

1915 9/1

NOVISIMO ORDINARIO

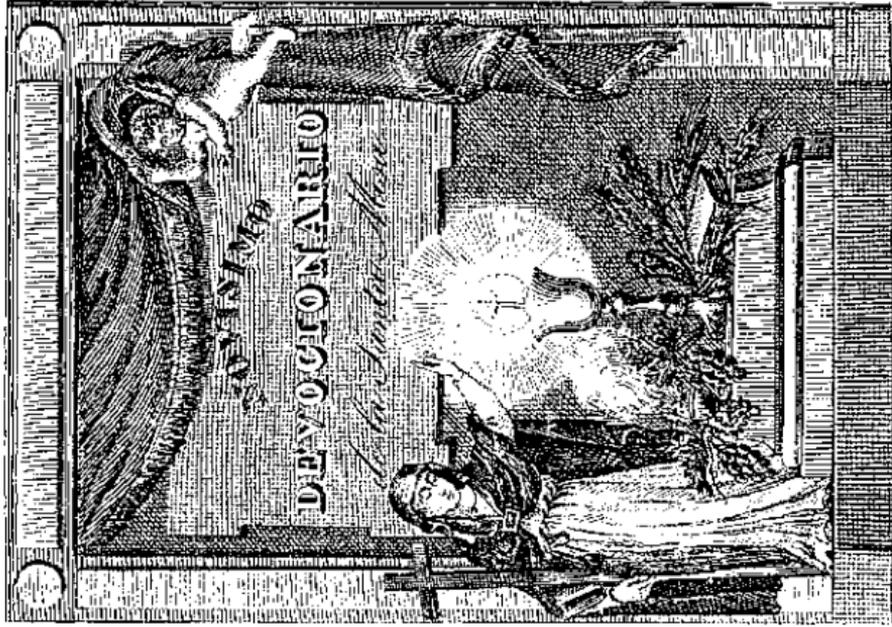
DE LA MISA.

—913—

IMPRESA DE D. JOAQUIN MERÁS Y COMPAÑIA.



*Voilà Religion venant à un Saint
au Temple de la sagesse.*



X-61-128508-7

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6104338591

NOVISIMO

ORDINARIO DE LA MISA,

QUE COMPRENDE

cuantas oraciones forman el mas completo

DEVOCIONARIO.

Contiene el Ejercicio de la mañana, entre dia y para la noche. Exámen de conciencia, oraciones para la Confesion y sagrada Comunión, y además las principales Misas de las grandes festividades del año y la de difuntos, segun el Misal romano, con el Ordinario, Prefacios y Colectas de ellas.

Por D. S. de A.

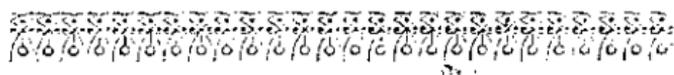
Quarta edición, considerablemente aumentada, y adornada con 23 láminas finas.



MADRID,
LIBRERÍA DE D. JOSÉ GARCÍA,
CALLE DE LA CONCEPCION.

—
1844.





EL EDITOR.

La favorable acogida que ha merecido del público el **NOVÍSIMO DEVOCIONARIO**, pues en poco tiempo se han despachado tres crecidas ediciones, es una prueba inequívoca de la utilidad de esta obra.

El Editor, al dar á luz la cuarta, creeria no corresponder dignamente á la preferencia que se le ha dispensado si dejase de manifestar no haber omitido medio ni diligencia alguna para que esta exceda á las anteriores, tanto en la clase de papel, cuanto en su parte tipográ-

fica, sin que, á pesar de los mayores gastos que con tal objeto se le han irrogado, haya pensado alterar el precio á que hasta ahora se ha expendido. Esta, á su juicio, es la señal mas positiva que puede dar de su gratitud á un público que tanto le ha honrado, y que espera continúe en lo sucesivo; con lo cual se tendrá por mas que suficientemente recompensado.





BREVE EXPOSICION

DE

LA FE CATOLICA.

El primer deber de un cristiano católico es tener siempre presente la regla de sus costumbres para poderla seguir fielmente; por lo tanto parece conveniente extender aquí el siguiente Compendio de lo que deba creer y esperar, para que pueda leerlo (aun cuando no sea mas que una vez en la semana), y fijarlo en su memoria indeleblemente, y obrar en todo como un cristiano virtuoso.

EXISTE UN DIOS: este Dios es un ser infinito y eterno; esto es, un ser sin principio ni fin: no siendo *cuerpo*, sino puro *espíritu*, nuestros sentidos no pueden percibirlo. No hay mas que un Dios, que es Uno en esencia y Trino en personas; esto es, que estas tres personas

son distintas, á saber: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo es Dios; y no obstante estas tres personas no son tres dioses, sino un solo Dios: á este inefable misterio llamamos el de la *Santisima Trinidad*.

Dios crió el cielo y la tierra, y todas las cosas visibles é invisibles, siendo los ángeles y los hombres las criaturas mas perfectas de su mano omnipotente: criólos el Señor para que fuesen eternamente felices; pero por desgracia muchos de los ángeles se rebelaron contra su Criador, y fueron echados del cielo, y arrojados en los abismos ó infiernos, donde los conocemos con el nombre de *diablos* ó *demonios*, condenados con su jefe *Luzbel* ó *Lucifer* (el mas hermoso de todos ellos) á la privacion de la vista de Dios. Los ángeles que permanecieron fieles disfrutaron de esta eterna bienaventuranza; lo que debe servir de ejemplo para humillar nuestra soberbia, y no parecernos á los ángeles rebeldes.

El hombre, que goza de los mismos privilegios que los ángeles buenos, esto es de ver á Dios cara á cara, fue colocado por su Criador en un ameno jardín, ó sea *paraíso terrenal*, que contenia cuantas delicias son imaginables, dándole el Señor facultad para que disfrutase de todas ellas, sujetando á su mano todos los animales, y en fin haciéndole rey de toda la naturaleza, y librándole de pasar el amargo trago de la muerte; prohibiéndole solo que comiese la fruta de un árbol que le indicó, único vasallaje que se dignó imponerle; pero ¿cuál fue el agradecimiento del hombre á tantos beneficios como debía á su Dios y Criador? El dejarse seducir de su mujer, que ya lo habia sido por el demonio, bajo la figura de serpiente, y comer del fruto vedado: mas no tardó mucho en seguirse el castigo al delito: Dios llama á *Adán*, y este hombre, lleno ya de la malicia, ó por mejor decir desposeido de la gracia y de la inocencia que tenia antes de su pecado, al verse culpado, y al mismo

tiempo reconociendo que se halla desnudo, quiere esconderse; pero á la voz de Dios tiene que presentarse: confiesa su delito, y el Señor, despues de condenarle sujetándole á los trabajos, á las enfermedades y á la muerte, y á *Eva* á estar sujeta á su marido, y á parir con dolores, usando de su infinita misericordia no quiere dejarlos en tanto desconuelo, y los promete un Redentor que les abriria las puertas del cielo, que habia cerrado para ellos su culpa: y con efecto, este Redentor fue el mismo Hijo de Dios, el Mesias, Jesucristo Señor nuestro; gracia que Dios no hizo á los ángeles.

Por esta culpa de nuestros primeros padres fueron arrojados del paraíso, y se vieron precisados á cultivar la tierra con el sudor de su rostro, trasmitiendo á toda su posteridad la mancha que contrajeron desobedeciendo el precepto de Dios, que es lo que llamamos *peccado original*, y lavamos en la sagrada fuente del bautismo; y además quedamos sujetos del mismo modo á los trabajos, á las

enfermedades y á la muerte, poniéndonos en guerra, digámoslo así, con toda la naturaleza, y expuestos á ser víctimas de los animales feroces, mas fuertes que nosotros, y que desde la culpa de nuestros primeros padres dejaron de obedecer y respetar al hombre voluntariamente, teniendo este que valerse de amaños y de la superioridad que le da su entendimiento para conseguir sujetarlos á su dominio.

Estos fueron los amargos frutos que produjo el primer pecado: pero ¡oh amor inefable de Dios á sus criaturas, pues que viendo á estas sin un derecho á la gloria eterna para que las habia criado, este mismo amor, unido, como hemos dicho, á su infinita misericordia, le hizo enviar por Redentor nada menos que á su único Hijo, á la segunda persona de la Santísima Trinidad, al mismo Dios! ¡Tan grande fue el pecado! Con efecto, el Hijo de Dios se hizo hombre, ó encarnó por obra del Espíritu Santo en las entrañas de una Virgen, naciendo de ella, sin

que su virginidad padeciese el mas leve detrimento; esto es, María santísima, madre de Jesucristo, Virgen antes del parto, fue Virgen en el parto y despues del parto. El Hijo de Dios, hecho hombre, se llama *Jesucristo*, y es á un mismo tiempo Dios y hombre verdadero, como que reune las dos naturalezas divina y humana.

Despues de haber vivido Jesucristo 33 años, poco mas ó menos, y de haber predicado á los hombres su divina doctrina, confirmando su moral con su ejemplo y con infinitos milagros; despues de haber elegido doce hombres de la clase mas sencilla é ignorante para que la predicasen y propagasen como apóstoles suyos por todos los ámbitos del mundo, escogiendo á Pedro para cabeza de la Iglesia universal que fundaba, y como Vicario ó representante del mismo Jesucristo en la tierra, dándole el poder de perdonar los pecados, reconciliando á los hombres con Dios por medio del sacramento de la penitencia; despues en fin de haber instituido el de la sagrada

Eucaristía en la última cena, dando á comer su cuerpo, y á beber su preciosísima sangre bajo las especies sacramentales de pan y vino; siendo tanto su amor que quiso quedarse con nosotros real y efectivamente como está en el cielo en el Santísimo Sacramento del altar hasta la consumacion de los siglos; para cumplir con la oferta hecha al hombre por su Eterno Padre, y cumplido ya cuanto habian dicho los profetas, padeció muerte de cruz, salvando y redimiendo de este modo al género humano de las penas eternas á que se habia hecho acreedor por su pecado, bajando á los infiernos á sacar las almas de los santos padres que estaban esperando su santo advenimiento; abriéndoles (y en ellos á todos nosotros) las puertas del cielo, que nos estaban cerradas desde el pecado de nuestros primeros padres; resucitando en fin Jesucristo glorioso al tercero dia triunfante de la muerte, y constituyéndonos sus verdaderos hijos, como redimidos con su preciosísima sangre.

Permaneció Jesucristo en el mundo, despues de su gloriosa resurreccion, cuarenta dias, apareciendo diversas veces á sus apóstoles y á otros discipulos, para confirmar de este modo á cuantos le habian visto morir y enterrar en el sepulcro su verdadera resurreccion, y justificar la certeza de esta prediccion que habia hecho á los judíos y sus príncipes y sacerdotes antes y en el acto de su pasion. Pasados los cuarenta dias, esto es en el mismo dia cuarenta, á presencia de toda Jerusalem, y de cuantos le habian visto y tratado, y de los obstinados judíos, subió al cielo por su propia virtud, donde está sentado á la diestra de su Eterno Padre hasta que al fin del mundo venga á juzgar á los vivos y á los muertos; esto es á los buenos y á los malos, para dar á cada uno el premio ó castigo á que se haya hecho acreedor segun sus obras.

Diez dias despues de la gloriosa Ascension de Jesus descendió el Espíritu Santo en lenguas de fuego sobre los apóstoles, que estaban reunidos en el Cenáculo, y al

punto se vió á estos hombres , que poco antes apenas sabian hablar su propia lengua , hacerlo con la mayor perfeccion de todas las demás , llenos de sabiduría , principiando desde este momento á predicar la religion nueva y la moral de Jesucristo con tanta elocuencia que sus palabras eran irresistibles , y que no podian menos de commover y convencer los corazones ; de modo que fueron inmensas las conversiones de los mas sabios gentiles que hicieron , fundándose de este modo la Iglesia católica , ó por mejor decir principiándose á establecer , pues que ya estaba fundada por Jesucristo , que no es otra cosa que la congregacion ó reunion de los fieles , regida por el mismo Jesucristo , y el Papa que es la cabeza visible de la Iglesia , y Vicario suyo en la tierra , como se ha indicado antes , siendo san Pedro el primer sucesor de Jesucristo ; esto es el primer Papa ó Sumo Pontífice . Esta Iglesia durará , segun la promesa del Señor , hasta la consumacion de los siglos , y no prevalecerán contra

ella las puertas del infierno. Para salvarnos es indispensable que seamos miembros de esta Iglesia, creyendo lo que ella cree, y confesando lo que ella confiesa. Todos sus miembros forman un solo cuerpo, aunque ocupen ó se hallen en diversas partes. Los que ya se hallan en el cielo se llaman miembros de la *Iglesia triunfante*: los que satisfacen sus culpas en el purgatorio tienen el nombre de *Iglesia purgante*; y en fin los que viven en este mundo constituyen lo que se llama *Iglesia militante*; sin embargo, esta distancia de lugares no impide su union y la comunicacion de bienes espirituales, que es lo que se entiende por *comunión de los Santos*. Ninguno puede ser miembro de la Iglesia sin recibir el perdón de los pecados por el bautismo. El poder de perdonar ó retener los cometidos después de él es una prerogativa que solo ha concedido Dios á la Iglesia y á su cabeza el Sumo Pontífice, como ya se indicó antes. Al fin del mundo todos los hombres han de resucitar en cuerpo y alma

para recibir la recompensa ó castigo eterno á que se hayan hecho acreedores. Los miembros vivos de la Iglesia, esto es los justos, resucitarán en cuerpos gloriosos para gozar como gozarán de la vida eterna; pero los miembros muertos, ó sean los hombres malos, resucitarán para ir en cuerpo y alma, despues del juicio universal, á padecer los tormentos eternos que han merecido en el infierno con los demonios.

Todas estas verdades estan contenidas en el *Símbolo* de los apóstoles ó el *Credo*, como vulgarmente se llama, del modo siguiente :

*Creo en Dios Padre, todopoderoso, criador del cielo y de la tierra; y en Jesu-
cristo, su único Hijo, nuestro Señor, que
fue concebido por el Espíritu Santo, y nació
de santa María Virgen; padeció debajo del
poder de Poncio Pilato; fue crucificado,
muerto y sepultado; descendió á los infiernos;
al tercero dia resucitó de entre los muertos;
subió á los cielos, y está sentado á la diestra
de Dios Padre todopoderoso; y desde allí*

ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos ; creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica , la comunión de los Santos, el perdón de los pecados , la resurrección de la carne , y la vida perdurable. Amen.

A pesar de esto no basta para tener parte en la resurrección gloriosa y vida eterna el haber sido miembro de la Iglesia, sino que es indispensable haber vivido y muerto cristianamente; esto es necesitamos evitar toda mancha de pecado, y practicar la virtud obedeciendo á Dios y á la Iglesia.

Hay siete pecados mortales, que se llaman *capitales* por ser cada uno de ellos cabeza ó principio de otros muchos, y son: *soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia, pereza*, á los cuales debemos oponerles las virtudes siguientes: *humildad, largueza, castidad, paciencia, templanza, caridad, diligencia.*

Las virtudes que mas nos aproximan á Dios son la *fe, esperanza y caridad*. Por la *fe* creemos todo lo que Dios ha revelado, como que no puede engañarse ni enga-

ñarnos: por la *esperanza* esperamos los bienes que nos ha prometido; y por la *caridad* amamos á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos; y esto es tan sumamente necesario, que si no tenemos caridad, nada somos á los ojos de Dios.

No podemos conocer si tenemos *caridad* y las demás virtudes sino examinando si obedecemos los preceptos de Dios y de su Iglesia. Dios nos manda diez cosas, en que se cifra su divina ley, á saber: 1.º *Amar y adorar á un solo Dios sobre todas las cosas.* 2.º *Santificar su santo nombre, sin profanarlo poniéndolo por testigo de cosas falsas ó mal hechas.* 3.º *Santificar igualmente las fiestas; es decir, absteniéndonos en los domingos y dias festivos de trabajar, dedicándonos á hacer buenas obras.* 4.º *Honrar á nuestros padres y mayores.* 5.º *No matar, herir ó maltratar injustamente á nadie: no tener odio, mala voluntad, ni murmurar ni quitar al prójimo su honra ó fama.* 6.º *Evitar todos los actos, palabras y deseos deshonestos, procurando no dar escán-*

dalo ; y en fin huir y resistir á cuanto tiene relacion con el pecado de la lujuria. 7.º No hurtar, tener ó retener lo ageno contra la voluntad de su dueño. 8.º No levantar falso testimonio, ni mentir , ni calumniar , ni formar juicios temerarios de otro. 9.º No desear la esposa agena. 10.º No codiciar los bienes de otro. Estos diez preceptos ó mandamientos pueden reducirse á dos, á saber: á amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos; teniendo siempre presente para obrar la máxima de eterna justicia que dice: *lo que no quieras para ti, no quieras para otro.*

La Iglesia nos impone tambien otros cinco preceptos ó mandamientos que debemos observar con la mayor exactitud, y son: 1.º Oír Misa entera los domingos y fiestas de guardar. 2.º Confesar nuestros pecados , al menos una vez dentro del año , ó antes si espera peligro de muerte , ó si ha de comulgar. 3.º Comulgar por Pascua florida; esto es, en el tiempo que la Iglesia tiene marcado para ello. 4.º Ayunar cuando lo manda la misma Iglesia; esto es, por cuaresma, tém-

poras, vigiliat, etc. 5.º *Pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios.*

Para cumplir con estos mandamientos necesitamos del auxilio de la gracia que nos comunica el Señor por medio de sus sacramentos, que son siete, á saber: 1.º *Bautismo.* 2.º *Confirmacion.* 3.º *Penitencia.* 4.º *Comunion ó Eucaristia.* 5.º *Extramauncion.* 6.º *Orden sacerdotal.* 7.º *Matrimonio.* El *Bautismo*, como ya hemos insinuado antes, borra el pecado original y demás que haya en el que se bautiza si es adulto, en cuyo caso se llama *catecúmeno.* La *Confirmacion* nos da el Espíritu Santo para hacernos perfectos cristianos. La *Penitencia* es el preparativo para recibir la sagrada Eucaristia; es decir, al mismo Dios vivo, Dios y hombre verdadero, por medio de la confesion sacramental, y de la penitencia que se nos impone por nuestras culpas, el hombre se reconcilia con su Dios, y de esclavo que era del demonio, queda convertido en hijo de Jesucristo, redimido con su preciosísima sangre. Para recibir con fruto este sacramento

debemos examinar nuestra conciencia para acordarnos de todos los pecados (particularmente mortales) que hemos cometido despues del bautismo ó de la última confesion que hemos hecho, los cuales es preciso confesarlos todos, sean de la clase que sean, al confesor, para que se nos perdonen por medio de la penitencia y absolucion, sin omitir ninguno; pues que con solo un pecado mortal que se calle por vergüenza ú otra causa secreta, no siendo por un olvido natural, invalida la confesion, y nos hace cometer un sacrilegio si comulgamos, pues que estamos en pecado mortal: además necesitamos, para cumplir totalmente con lo que previene este sacramento, dolor de haber ofendido á Dios, propósito de la enmienda, y cumplir la penitencia y cualesquiera satisfaccion, restitution ó reparacion que debemos hacer en virtud de la penitencia que se nos imponga.

La sagrada *Eucaristia* alimenta nuestra alma con el propio cuerpo y sangre, alma y divinidad de *Jesueristo*; debiendo,

para recibir dignamente este sacramento, no tener pecado mortal alguno, pues que todos han debido confesarse, como se ha dicho, y si se comulga en pecado mortal se comete un horrendo sacrilegio.

La *Extremauncion* se estableció para limpiar las reliquias del pecado que por ignorancia ó negligencia suelen quedarnos, dándonos esfuerzo contra las tentaciones del demonio, y salud al cuerpo si le conviene. El sacramento del *Orden* para dar por medio de él dignos ministros y sacerdotes á la Iglesia. Y en fin el *Matrimonio* establece un vínculo indisoluble entre hombre y mujer para servir á Dios, dar hijos á la Iglesia y al Estado, y el ejemplo á los que no abrazan este estado y á los que lo abrazan.

La *oracion* es otro conducto por donde Dios nos comunica su gracia y práctica, recomendada por Jesucristo á sus discipulos. Orar es, segun tan sencillamente nos dice el catecismo, levantar el alma

á Dios y pedirle mercedes. Para cumplir con la oracion es necesario hacer por Dios todo lo que hacemos, y emplear cada dia en ella algun tiempo, aunque no sea mas que por la mañana y á la noche; y cuando hacemos oracion es necesario hacerla en nombre de Jesucristo con fe, atencion, fervor, confianza y perseverancia. La oracion mas sublime y enérgica que podemos hacer á Dios la compuso el mismo Jesucristo, y se llama *Dominical*, y vulgarmente *Padre nuestro*; en ella se contiene cuanto podemos y debemos pedir á Dios en esta forma: *Padre nuestro, que estás en los cielos; santificado sea el tu nombre; venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentacion. Mas líbranos de mal. Amen.*

Es tambien muy agradable á Dios que le roguemos por medio de la invocacion

ó mediacion de su santísima madre y sus santos que estan en el cielo, y se interesan por los que militamos en este mundo bajo las banderas de la fe católica; y es obligacion nuestra el venerarlos como siervos y amigos de Dios; pero al venerarlos é invocarlos, siempre hacemos la debida diferencia que debemos hacer entre Dios y sus criaturas: pues que á Dios lo veneramos y adoramos, y á los santos solo los veneramos. Reconocemos que solo Jesucristo es nuestro medianero, el que nos ha redimido, y por quien podemos ser oidos y alcanzar la gloria eterna; lo que no hacemos con respecto á los santos, á quienes solo los consideramos, como hemos dicho, por nuestros intercesores y medianeros con Jesucristo, dirigiendo siempre nuestras súplicas en nombre de este.

La devocion mas grande y la mas poderosa es la de la Virgen santísima; pues ¿qué pedirá esta piadosísima Señora, madre y consuelo de los pecadores, á su divino Hijo que no la conceda? La

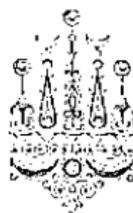
oracion mas grata para esta amorosísima madre nuestra es sin duda la salutacion que la hizo el arcángel san Gabriel cuando vino de órden y como de embajador de la Santísima Trinidad á anunciarla que en sus purísimas entrañas encarnaria Jesucristo por obra y gracia del Espiritu Santo. A esta oracion poderosa llamamos, segun la Iglesia, *Salutacion angélica*, y vulgarmente *Ave Maria*, y es del tenor siguiente: *Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus.* A cuya salutacion la Iglesia ha añadido la ferviente súplica de los pecadores, que es en la forma siguiente: *Santa Maria, madre de Dios; ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.*

Ademástenemos otra oracion á la Virgen santísima, que es otra especie de salutacion que compuso un piadoso religioso del órden de san Benito en el año de 1046; cuyo monje vivió y murió santamente,

y la Iglesia adoptó la Salve, como una de sus cuatro principales oraciones, siendo su tenor el siguiente: *Dos te salve reina y madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra: Dios te salve; á ti llamamos los desterrados hijos de Eva; á ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos; y despues de este destierro muestranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. ¡ Oh clementísima! ¡ Oh piadosa! ¡ Oh dulce siempre Virgen Maria! ruega por nos, santa madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar los prometimientos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.*

Los cristianos estamos obligados, además de la oracion privada que podemos hacer y hacemos en nuestra casa, á asistir á las públicas de la Iglesia; y sobre todo á oír con devocion y fervor el santo sacrificio de la Misa, en el cual se representa el sacrosanto misterio de nuestra redencion, ofreciendo en él el sacerdote al Eterno Padre al mismo Jesucristo

su divino Hijo por la consagracion, bajo las especies de pan y vino, y representándose su sacratísima vida, pasion y muerte, en cuyos misterios debemos nosotros considerar ó meditar mientras oímos Misa, sin que nos distraiga objeto alguno terreno ; dando con nuestra atencion y recogimiento ejemplo á los demás del respeto con que debemos estar en el templo á la presencia de Dios.





*Señor escuchad mi oracion y oídme con
afecto experimentando conmigo la misericordia
que os pido.*



EJERCICIO COTIDIANO O DIARIO.

EJERCICIO PARA LA MAÑANA.

Al despertar el cristiano por la mañana vuelve, digámonlo así, á vivir de nuevo, pues que el sueño es la imágen de la muerte: por lo tanto, al tomar esta nueva existencia, sus primeras palabras deben ser aquellas con que desearia acabarla. ¿Y qué mejores, ni mas grandes, ni mas religiosas que las tres siguientes? JESUS, MARIA y JOSE.

Al despertar.

Dios mio, hé aquí un nuevo beneficio que recibo de vuestra mano concediéndome un nuevo dia. ¿Y seré tan ingrato que lo desprecie, y que en él os ofenda? No, Dios mio: antes al contrario, pensaré que quizás este dia es el último de mi vida (¡quién sabe si lo será!), y procuraré vivir como viviria ó quisiera haber vivido en aquel terrible momento.

¡Oh Señor, yo me someto á vuestra divina voluntad en todo el discurso de él! Haced que cuanto obre, diga y piense sea en vuestro honor, y para mi salvacion eterna. Amen.

Despues se santiguará ó persignará, se vestirá con la mayor modestia y compostura, reflexionando que si los vestidos y adornos del cuerpo son necesarios en el estado social en que nos hallamos, son otros tantos signos de la miseria humana, cuyo primer pecado de desobediencia contra Dios hizo que los necesitasemos para cubrir nuestra desnudez y vergüenza, y resguardarnos de la inefemencia de los elementos é intemperie de las estaciones. En seguida el cristiano se arrodillará ante una imagen de Jesus, y dirá :

Hablaré al Señor, aunque soy polvo y ceniza. *ÿ.* Abrireis, Señor, mi boca. *ñ.* Y mis labios anunciarán vuestras alabanzas. Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. *ñ.* Cual era al principio, y ahora y siempre en los siglos de los siglos. Amen,

Ven ¡oh Espíritu Santo! Llena mi corazón, y enciende en él el fuego del amor divino.

ŷ. Enviad, Señor, vuestro Espíritu.
ŷ. Y quedará renovada mi alma.

Oracion.

¡Oh Dios mio! que con la claridad de Espíritu Santo enseñaste en este día á los corazones de los fieles, concededme que en el mismo espíritu sepa obrar con prudencia, y complacerme en lo recto y justo, y que disfrute sus celestiales consuelos. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

Acto de gracias y de adoracion.

¡Oh Dios mio, en cuya presencia me hallo! yo os adoro como á mi criador y soberano dueño. Cuando considero que por mí mismo nada soy, y que mi existencia y cuanto tengo os lo debo, me confundo en el abismo de la nada, y reconozco mi dependencia de vos. Yo os doy las mas humildes gracias por todos los bienes que he recibido de vuestra bondad, tanto con respecto al alma como con respecto al cuerpo; y

os las doy principalmente por haberme rescatado de la muerte eterna por medio de vuestra pasión y muerte; habiéndome hecho nacer católico, y dádome tiempo de hacer penitencia de mis culpas, y merecer por ella vuestra gloria.

Actos de Fe, Esperanza y Caridad.

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo; tres personas distintas, y un solo Dios verdadero, y en todos los demás misterios, artículos y sacramentos que tiene, cree y confiesa nuestra santa madre Iglesia, católica, apostólica, romana. Fortificad, Señor, mi fe. Espero en vuestras promesas inefables; alentad mi esperanza. Os amo, Dios mío, con todo mi corazón y mi alma, y detesto con todos mis sentidos y potencias las culpas con que hasta ahora os he ofendido, y os pido vuestra divina gracia para no volver á incurrir en ellas en este día y en todos los demás que me restan de vida.

Acto de súplica.

¡Oh Señor! suplicoos, pues que me habeis criado á vuestra imágen y semejanza, y conservado hasta este momento, que veais mis necesidades, y atendais á las de vuestra Iglesia, de la que, aunque indigno, soy miembro. Mirad, Señor, por el sumo pontífice, su cabeza visible en la tierra; por nuestro rey y toda la real familia; por nuestros prelados y demás autoridades eclesiásticas y seculares que nos rigen y gobiernan; y en fin ¡Dios mio! yo os ruego y pido vuestra proteccion y amparo para todos mis bienhechores, mis amigos y enemigos, á quienes perdono de todo corazon, y por la conversion de los infielés y herejes al gremio de la santa Iglësía, exaltacion de la fe católica, y la paz y concordia entre los principes cristianos; á fin de que en vista de nuestras necesidades espirituales y temporales nos concedan vuestra gracia y lo que mas nos convenga para

el bien de mi alma: esto es su salvacion eterna y el de mi cuerpo.

Acto de ofrecimiento.

Yo os ofrezco, Señor, cuanto pensare é hiciere en este dia, suplicándoos sea todo dirigido á vuestro santo servicio; iluminad, Dios mio, mi entendimiento; recibid todas mis acciones, dirigiéndolas por la senda de la virtud; dadme fortaleza en mis tentaciones para resistirlas, y en mis trabajos para sufrirlos con paciencia; á fin de que en todo este dia no os ofenda, y sea digno de vos en todas mis operaciones, palabras y pensamientos. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

NOTA. Despues dirá la confesion (véase al principio del Confesonario general, Exámen de conciencia, etc.). En seguida se echará una ojeada sobre las diferentes ocasiones de ofender á Dios que nos pueden ocurrir durante el dia, procurando precaverlas, y tomar las medidas oportunas para evitarlas.

Varias Jaculatorias para ejercitarse en el amor de Dios durante el día.

ŷ. A vos clamé, Señor. r̃. Y mi boca os saludará por la mañana. ŷ. Llenaré mi boca con vuestras alabanzas. r̃. Para que se celebre vuestra gloria y se ensalce todo el día vuestra grandeza. ŷ. Apartad, Dios mio, vuestra vista de mis pecados. r̃. Borrada todas mis iniquidades. ŷ. Cread en mí un corazón recto y puro. r̃. Renovad en mí el espíritu de rectitud. ŷ. No me arrojéis de vuestra presencia. r̃. Ni me privéis de vuestro santo Espíritu. ŷ. Volvedme la alegría de vuestra gracia. r̃. Y fortalecedme con la asistencia de vuestro Espíritu. ŷ. El Señor es nuestro socorro y defensor. r̃. El que ha hecho los cielos y la tierra. ŷ. Dignaos concederme en este día el conservarme sin pecado. r̃. Apiadaos de mí, Señor, apiadaos de mí: derramad vuestra misericordia sobre mí, según lo espero. ŷ. Escuchad,

Señor, mi oracion. *ñ.* Y llegue mi clamor hasta vos.

Oracion.

¡**O**h Dios y Señor omnipotente, que nos has permitido llegar á este dia! sálvanos hoy por vuestra infinita misericordia de caer en pecado alguno, haciendo que todos nuestros pensamientos, palabras y acciones se dirijan segun vuestra gracia, y se encaminen siempre por las sendas de la justicia y la virtud. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

Oracion á Maria santisima.

Serenísima reina de los ángeles, madre de Dios y de los pecadores: yo, como el mayor de ellos, me postro á vuestros pies, y me acojo á vuestra soberana proteccion y amparo en este dia y en todos los de mi vida. No me desechéis, madre mia; interceded por mí con vuestro amantísimo Hijo para que sanando mi alma de las muchas llagas que mis

culpas han abierto en ella preserve asimismo mi cuerpo de todos los males de que mi flaqueza y debilidad le hacen susceptible. Dadme, Señora, fortaleza y resignación en mis adversidades, moderación en la prosperidad, y agradecimiento para conocer que viene de vuestra poderosa intercesion; y en fin, madre mia, velad sobre mis acciones y pensamientos para que en este dia, que considero como el primero de mi vida, salga libre de toda culpa. Así lo espero, Señora, de vos. Por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

Al santo Angel de la Guarda.

Espiritu divino, á quien el Señor tiene encargada mi custodia: yo espero de vos en este dia que no me desampareis, pues que el demonio está pronto, si me ve sin vuestra defensa, á acometerme y perderme: sed mi escudo contra las tentaciones; ayudad y fortaleced mis pensamientos para hacer buenas obras; presentad estas al Señor, á fin de que se escriban en el li-

bro de la vida. Perdonadme, Angel protector mio, cuanto hasta aquí haya podido desobedeceros ofendiendo á mi Dios, y olvidándome de que vos estais á mi lado presenciando todas mis acciones, y procurando separarme de los precipicios que me rodean y de las redes que nuestro enemigo tiene tendidas para envolverme en ellas y privarme de la gloria. Ilustrad, Custodio mio, mi entendimiento con vuestras inspiraciones, y moved mi voluntad hácia toda buena accion: dignaos continuar vuestros desvelos apartando de mí las ocasiones de ofender al Señor, para que de este modo me haga digno de que algun día me presenteis ante su divino tribunal tan limpio de culpa que pueda acompañaros en el cielo. Amen.

Al santo de nuestro nombre, y demás de devocion particular.

Glorioso san N., cuyo nombre llevo desde que entré en el gremio de la Iglesia por medio del bautismo; y vosotros, todos los demás de mi particular devocion, haced

que imite vuestras virtudes , y que este mismo nombre que llevo me las recuerde continuamente , para que jamás deshonre tan grande título; antes al contrario, procurando imitaros , me dedique al exacto cumplimiento de mis obligaciones y á ejercicios de piedad que me hagan digno de acompañaros en la gloria que espero conseguir por vuestra poderosa intercesion con Jesucristo Señor nuestro. Amen.

Al Santo del día.

Bienaventurado san N. , bajo cuya proteccion está este dia en que la Iglesia hace conmemoracion de vuestra vida y muerte : yo os suplico con toda humildad intercedais con Jesucristo , mi Dios y redentor, para que en el discurso de él no cometa culpa alguna que manche mi alma, dirigiendo mis acciones y pensamientos hácia lo mas recto y justo. Así lo espero por nuestro Señor, que en el cielo vive y reina por los siglos de los siglos.

Por las Animas benditas del purgatorio.

Dios criador y redentor de las almas: acordaos, Señor, de las de vuestros siervos y siervas que satisfacen á vuestra divina justicia padeciendo las penas del purgatorio, y anhelan el momento de gozar la bienaventuranza que esperan: yo os suplico, Señor, os digneis mitigar sus penas, y que vayan á gozar cuanto antes de vuestra divina presencia; y en particular, Señor, os ruego por las almas de mis padres, hermanos, parientes y bienhechores y todos los demás que son de mi obligación, y que por lo mismo no puedo menos de rogar por su alivio. Así lo espero por Jesucristo Señor nuestro.

NOTA. Además de estas oraciones puede el cristiano, si sus ocupaciones se lo permiten, decir muchas de las que se hallan en el EJERCICIO DE LA NOCHE, donde se han colocado por considerarse que en esta hay mas tiempo, como que ya han concluido los trabajos del día, para dedicarse á ejercicios de devoción; sin que por esto dejen de pertenecer al EJERCICIO COTIDIANO, y á cualquiera hora del día. Además si el católico, sin faltar á su trabajo ú ocupacion diaria, tiene

tiempo para dedicarse un rato á la oracion mental, debe hacerlo, pues es un acto muy agradable á los ojos de Dios, valiéndose para ello de cualquiera leccion espiritual, la vida del Santo del dia, la pasion de Jesucristo, etc., etc. Concluída la oracion y meditacion, dirá :

La bendicion de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo descienda sobre mi alma y las de cuantos habitan esta casa, permaneciendo siempre en ella: habite siempre la paz, y me vea libre de pecado. Amen.

NOTA. En seguida, para concluir el EJERCICIO DE LA MAÑANA, dirá con toda devocion, y podrá aprender fácilmente de memoria, el siguiente

HIMNO MATUTINO.

Ya que el sol por el oriente
Asona el brillante disco,
Roguemos á Dios humildes
Nos conceda este dia sus auxilios:
Que nuestra lengua modere
Los pecaminosos dichos,
Y nuestra vista contenga
De lo que al alma pueda ser peligro,
Que sean nuestros deseos
Templados, rectos y limpios,
Y ajenos de todo aquello
Que seguir suele el insensato siglo.

Dirijan nuestras acciones
Lo justo, pio y benigno,
Á fin de que nuestro pecho
Llene la gracia y el amor divino;
Para que cuando la noche
Vuelva con su usado giro,
Nos recuerde la conciencia
Que hoy al Señor no habíamos ofendido.
La gloria sea á Dios Padre,
Y á su Unigénito Hijo,
Como al Espíritu Santo
Ahora y por los siglos de los siglos.



EJERCICIO DE ENTRE DIA.

Al salir de casa.

Dirigid, Señor, mis pasos para que todos se dirijan á vuestro santo servicio, y haced que cumpla con los deberes de mi estado exactamente. Yo os suplico que, pues estos deberes me obligan á salir de mi retiro, mi corazón sea impenetrable á todas las seducciones de cualquiera clase, y vuelva á mi casa limpio de culpa. Amen.

Al encontrar al Santísimo Viático en la calle.

Dignaos, Dios y Señor mio, salvador de las almas, dar la salud si conviene al enfermo que os dignais honrar con vuestra divina presencia, visitándole como un padre amoroso: fortaleced su fe; alentad su esperanza en vos; dadle paciencia y conformidad en sus trabajos, á fin de que si os dignais sacarle de este valle de lágrimas sea acreedor y goce vuestra eterna gloria. Amen.

Al encontrar la Extremauncion.

Este es, Señor, el último sacramento que por vuestra misericordia espero me deis recibir: otorgadme Señor, esta gracia, como igualmente al pobre enfermo que actualmente se le suministra, á fin de que con este alivio podamos salir de las penas de este mundo á gozar la eterna bienaventuranza. Amen.

Cuando se oye tocar á agonía ó á muerto.

¿Qué aprovecha, Señor, al hombre en este terrible trance el haber sido el mas elevado, el mas rico y el mas sabio sobre la tierra, si no ha hecho obras meritorias que le hagan digno del cielo? Nada, nada absolutamente. En este momento cruel acaban las pompas y las vanidades del mundo; solo nos quedan nuestras buenas obras. ¡Oh Dios mio! tened piedad de esa alma, cuyo cuerpo está ahora agonizando (*ó ha muerto, si así fuese*), y no permitais que ni ella ni la mia dejemos de gozaros en vuestra eterna gloria. Amen.

Cuando se ve una buena accion.

Yo os doy gracias, Señor, y me gozo de la buena accion que acabo de presenciar; dignaos, Señor, recompensarla, y haced que me sirva, y á otros, de ejemplo, para que ejerciendo la caridad seamos dignos de llamarnos hijos vuestros.

En el buen éxito de un negocio.

Dajo vuestro auspicio y amparo, Dios mio, emprendí el negocio que felizmente he concluido; yo os doy por ello infinitas gracias, pues que me habeis dirigido mis pasos, haciendo que mis diligencias no sean infructuosas; y espero me continuareis vuestro divino auxilio para que pueda llenar los deberes que me habeis impuesto en esta vida, y gozar despues la eterna. Amen.

En un suceso adverso.

Dios mio, yo os suplico me deis resignacion y fortaleza para sufrir esta adversidad, con que sin duda, en vez de castigarme como merezco por mis muchas culpas, habeis querido poner á prueba mi virtud; y que siempre en todas mis obras, palabras y pensamientos me someta gustoso á vuestra voluntad. Amen.

Al principiar el trabajo.

Dijisteis, Señor, á nuestro primer padre en pena de su pecado, y en él á toda su

descendencia, que comeria el pan con el sudor de su rostro ; yo voy á cumplir este castigo, y procuraré hacerlo con espíritu de penitencia. Yo os suplico desterreis de mí la inclinacion al ocio y desidia, origen de tantas culpas, y bendigais mis operaciones para subvenir á las necesidades cotidianas.

Al oír el reloj.

Bendita sea la hora en que mi Señor Jesucristo encajó, nació, murió, resucitó y subió á los cielos. Mi buen Jesus, habed misericordia de mí, y acompañadme ahora y en la hora de mi muerte. Amen. (*Se reza una Ave María.*)

Otra. Ya estoy una hora mas cerca de mi destino eterno. ¿Qué he hecho en esta hora que pueda aprovecharme para tan importante fin? ¡Dios mio! dadme vuestra gracia á fin de no malograr la hora que sigue. (*Ave María.*)

Al toque de oraciones, por la mañana, al mediodía y al anochecer.

ŷ. *Angelus Domini nuntiavit Mariæ.* ñ. *Et concepit de Spiritu Sancto.* ŷ. El ángel del Señor anunció á María. ñ. Y concibió del Espíritu Santo. = ŷ. *Ecce Ancilla Domini.* ñ. *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* ŷ. Hé aquí la esclava del Señor. ñ. Há-gase en mí segun tu palabra. = ŷ. *Et Verbum caro factum est.* ñ. *Et habitavit in nobis.* ŷ. El Verbo se hizo carne; esto es, el Hijo de Dios se hizo hombre. ñ. Y habitó con nosotros. *Se reza una Ave María en cada versículo, y luego se dice la siguiente*

Oracion.

Gratiam tuam, etc.

Rogamoste, Señor, que infundais vuestra gracia en nuestras almas, para que así como conocemos la encarnacion de vuestro Hijo, anunciada por el ángel, seamos llevados por su pasion, muerte

y gloriosa resurreccion á la gloria eterna. Amen.

Antes de la comida y bendicion de la mesa.

ÿ. Todos los vivientes, Señor, esperan en vos, y les dais el alimento al tiempo conveniente. ñ. Abrís vuestra mano, y los llenais de bendiciones. ÿ. Gloria al Padre, gloria al Hijo, etc. *Padre nuestro y Ave Maria.*

Benedicidnos, Señor, y á estos dones que vamos á tomar de vuestra generosa mano. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

Accion de gracias despues de la comida y cena.

Gracias os damos ¡oh Dios omnipotente! por todos vuestros beneficios. A vos, que vivís y reinais por los siglos de los siglos. Amen. ÿ. Alabad al Señor todas las gentes. ñ. Alabadle los pueblos todos. ÿ. Porque su verdad se ha confirmado en nosotros. ñ. Y la verdad del Señor permanece eternamente. Amen.

Al desnudarse.

Yuelvo á dejar estos vestidos con que en este dia he cubierto mi desnudez y miseria, para echarme en el lecho y entregarme al sueño: este lecho y este sueño pueden ser los de la muerte: ¿qué será de mí, Dios mio, en este caso, si vuestra infinita piedad no se adolece de mí, y me perdona tantas culpas como he cometido contra vos? Yo, Señor, las confieso humildemente postrado ante vos; os pido el perdón de ellas: me pesa de todo corazon y de toda mi alma haberlas cometido, solo por ser quien sois, y propongo firmemente la enmienda. Haced, redentor mio, que bien despierte mañana para este mundo, ó bien amanezca en la eternidad, merezca ser contado entre vuestros hijos, y gozar de vuestra divina presencia en la gloria. Amen.

Acto de contrición de san Francisco Javier

No me mueve, mi Dios para quererte
El ciclo que me tienes prometido;
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte;
Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido:
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido:
Muéveme tus afrentas y tu muerte:
Muéveme al fin tu amor; y en tal manera,
Que aunque no hubiera ciclo yo te amára,
Y aunque no hubiera infierno te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
Porque aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.



EJERCICIO PARA LA NOCHE.



**Contiene varias oraciones devotas que pueden
decirse á cualquiera hora del día.**

**En el nombre del Padre, del Hijo, y
del Espíritu Santo. Amen.**

Se dirá como por la mañana el siguiente

ÿ. Ven, ¡oh Espíritu Santo! ñ. Llena

los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

ÿ. Envía tu santo Espíritu, y se verificarán. R̄. Y quedará renovada la faz de la tierra.

OREMOS. Digase la oracion que está en el EJERCICIO DE LA MAÑANA, y sigue el versículo: Ven, ¡oh Espíritu Santo! etc. [pág. 30.]

Pongámonos en la presencia del Señor, y adorémosle.

Dios mio, sé que estais aqui presente como en todo lugar; y así humillado delante de vos os ruego, Señor, que pues me habeis dado fuerzas y auxiliado para cumplir con mis obligaciones, alejéis de mí en esta noche toda tentacio y pecado que pueda ofenderos. Yo os adoro, Señor, y me postro ante vuestra majestad con aquel respeto y humillacion que se merece, esperando me concedereis esta noche el reposo de alma y cuerpo. Amen.

**Oracion devotísima para cualquier hora del
dia ó de la noche.**

Dios y Señor mio: creo en vos; fortaleced mi fe: espero en vos; afirmad mi esperanza: os amo de todo mi corazon como á mi último fin: os doy gracias como á mi continuo bienhechor; y os invoco como á mi soberano defensor. Dignaos, Dios mio, dirigirme por vuestra sabiduria, contenerme por vuestra justicia, consolarme por vuestra misericordia, y ampararme por vuestro poder. Os consagro todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos, á fin de que de hoy en adelante piense siempre en vos, hable de vos, obre segun vos, y padezca por vos. Señor, hágase en mí, de mí, y de todas mis cosas vuestra santísima voluntad en tiempo y eternidad. Suplicoos ilustreis mi entendimiento, abraseis mi voluntad, purifiqueis mi corazon, y santifiqueis mi alma. Alentad, Dios mio, mi tibieza para satisfacer por mis pecados, para

resistir á las tentaciones que se me ofrezcan, para refrenar las pasiones que me dominan, y para adquirir las virtudes que me convienen. Llenad mi corazon de un tierno amor de vuestra bondad, de un odio eficaz á mis pecados, de una abrasada caridad para con mis prójimos, y de un firme menosprecio del mundo, para que así viva sujeto á mis mayores, caritativo con mis enemigos, fiel á mis amigos, y tratable con mis inferiores. Socorredme, Señor, con vuestra gracia para vencer la lujuria con la mortificacion, la avaricia con la largueza, la ira con la paciencia, y la tibieza con el fervor. Concededme, Dios mio, prudencia en las empresas, magnanimidad en los peligros, sufrimiento en los trabajos, moderacion en las felicidades, atencion en la oracion, templanza en la comida, cumplimiento exacto en los empleos ó cargos que pesan sobre mí, y constancia en mis resoluciones. Fortalecedme, Señor, para que ponga todo cuidado en mantener una conciencia

limpia, un exterior modesto, una conversacion edificativa, una conducta ajustada, y que me aplique incesantemente á vencer mis apetitos, á corresponder á vuestra gracia, á observar vuestros mandamientos, y á merecer mi salvacion. Dadme á conocer, Dios mio, la pequenez de la tierra, la grandeza del cielo, la brevedad de esta vida y la eternidad de la otra, para que así me disponga á una buena muerte, tema vuestro juicio, me libre del infierno, y consiga la gloria por los méritos de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Al arcángel san Miguel.

Glorioso gefe de la angélica y celestial gerarquía: tú, que fiel á tu Dios y criador venciste al fiero Luzbel con todas sus rebeldes huestes, diciendo: *¿quién como Dios?* á cuya terrible y majestuosa palabra fueron sepultados en los abismos eternos, concededme la fortaleza que necesito para resistir las tentaciones que á cada paso me presentan estos

espíritus malignos; de modo que, cuando en el juicio divino peseis las acciones de mi vida, preponderen las buenas á las malas, y pueda entrar en las mansiones celestiales de la gloria. Amen.

Al arcángel san Gabriel.

Divino nuncio de la Santísima Trinidad, gloriosísimo arcángel san Gabriel: tú que anunciaste al mundo la feliz noticia de su redencion por medio de la encarnacion del Verbo en las purísimas entrañas de María santísima; yo os pido, espíritu celestial, que intercedas por mí con el Señor para que, pues tengo tanto interés en la nueva que viviste á dar, me aproveche de la gracia que me concede la encarnacion del Señor, y obrando en esta vida como verdadero cristiano merezca acompañarte en la eterna gloria. Amen.

Al arcángel san Rafael.

¡**O**h suavísimo espíritu Rafael, á quien el Señor constituyó para ayudar á los

hombres, como hicisteis con el justo Tobías, á quien sanasteis, y á cuyo hijo acompañasteis, librándole de los peligros del viaje, y proporcionándole que se casase con Sara, y no se atreviese el demonio con él, que habia muerto á los anteriores maridos! yo os pido, arcángel santo, que os digneis asistirme en todas mis empresas y peligros, y particularmente en la hora de mi muerte. Amen.

Al glorioso san Antonio de Padua.

Santo milagroso, y tan acepto á los divinos ojos que merecisteis que el mismo Redentor viniese á reposar en vuestros brazos en figura de un hermosísimo niño: yo os pido por aquel torrente de delicias que inundaría vuestra alma con tal visita, que infundais en mi corazón la aversión á todos los vanos placeres del mundo, y afición á los ejercicios de una vida cristiana, que es la única que puede hacernos verdaderamente felices. También os suplico,



S. ANTONIO DE PADUA.

santo mío, que me protejais en las necesidades de la vida para que pueda entregarme todo al servicio de Dios, é imitar las virtudes que os hicieron merecer la gloria de que gozais por toda una eternidad. Amen.



DEVOTISIMO RESPONSORIO

DE

SAN ANTONIO DE PADUA.

Si buscas milagros mira
Muerte y error desterrados,
Miseria y demonios huidos,
Leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira;
Redimense encarecelados:
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira:
Los pobres van remediados:
Díganlo los socorridos,
Cuéntenlo los Paduanos.

El mar sosiega su ira;
Redimense encarcelados:
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos:
Gloria al Padre gloria al Hijo,
Gloria al Espiritu Santo.

El mar sosiega su ira;
Redimense encarcelados:
Miembros y bienes perdidos
Recobran mozos y ancianos.

Ruega á Cristo por nosotros,
Antonio glorioso y santo,
Para que dignos así
De sus promesas seamos. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

GOZOS DEL MISMO SANTO.

Por vuestros santos favores
Dan de quien sois testimonio:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

GLOSA.

Vuestra palabra divina
Forzó á los peces del mar
Que saliesen á escuchar
Vuestro sermón y doctrina:
Y pues fue tan peregrina

Que extirpó dos mil errores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Vos sois de la tempestad
El amparo milagroso:
Del incendio riguroso
Agua de la caridad:
Puerto de seguridad
Del mar y de sus rigores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Sanasteis mudos, tullidos,
Paralíticos, leprosos,
Y á endemoniados furiosos
Restituís los sentidos:
Volveis los bienes perdidos,
Y curais todos dolores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Sanais de gota coral,
Ciegos, contrahechos, llagados:
Consolais desconsolados,
Y curais de cualquier mal:
Cual médico celestial
A quien hace Dios favores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

De tres dias ahogados
Resucitasteis diez niños,
Y dos, cual bellos armiños,
De sucesos desastrados,
Porque sus padres amados
Lloraban por sus amores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

De una que no creía
Que la perdonase Dios,
Tomasteis vos sobre vos
La pena que merecia:
Y al tomarla, el mismo dia
La hizo Dios mil favores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Vos librais á cualquier reo
De los grillos y cadenas,
Y el que os clama se enagena
Del pecado sucio y feo:
Y pues sois glorioso Orfeo
De Jesus, flor de las flores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

A la que con santo zelo
Y fervorosa oracion
El fruto de bendicion

Os pide por su consuelo,
Vos se lo alcanzais del cielo,
Y aun otras cosas mayores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Sois de Jesus tan amado
Que á solas con él estais,
Haciéndoos porque le améis
Su profeta regalado,
Su zelador estimado,
Y luz de sus confesores:
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Y pues aquestos favores
Dan de quien sois testimonio,
Humilde y glorioso Antonio,
Rogad por los pecadores.

Oracion.

Dios y Señor mio: alegre á vuestra Iglesia la intercesion votiva del glorioso san Antonio, tu confesor, para que siempre se halle fortalecida con socorros espirituales, y merezca alcanzar los goces eternos por los merecimientos de nuestro Señor Jesucristo. Amen. *Padre nuestro y Ave Maria.*

A san Juan Nepomuceno.

Glorioso mártir del sigilo sacramental, que preferisteis perder la vida antes que acceder á revelar los secretos de que erais depositario en el sacramento de la penitencia, despreciando las amenazas de un monarca poderoso (1) que pretendia saberlos : concededme , santo mio, que os imite en tanta fortaleza y tan santa, posponiendo todas las consideraciones mundanas á la ley divina, y alcanzándome del Señor gracia para hacer una dolorosa confesion de mis culpas , con firme propósito de no incurrir mas en ellas. Igualmente espero que pues padecisteis por la calumnia me liberteis de este mal y sus consecuencias ; ó que si fuese la voluntad de Dios que la padezca, tenga la paciencia y resignacion necesarias, y la generosidad de perdonar de todo corazon á mis enemigos y calumniadores,

(1) Wenceslao , rey de Bohemia.

para que Dios me perdone igualmente y dé su gloria. Amen.

Entremos dentro de nosotros mismos, y recordando lo que hemos hecho en todo el curso del día, consideremos las muchas gracias espirituales y temporales que Dios nos ha dispuesto, dándole gracias por los beneficios recibidos.

Oracion.

¡ Oh Dios mio, que me guiais y alimentais desde que vine á este mundo! yo os doy gracias, os alabo y bendigo con todo mi corazon por los infinitos beneficios que me habeis dispensado en este dia: quiero aprovecharme de ellos para amaros cada dia mas. Haced, Señor, que os sea fiel, y me prepare á la cuenta que algun dia debo daros para alcanzar la gloria celestial que me teneis preparada, á la cual quereis conducirme por medio de todas las gracias que me concedeis sobre la tierra.

Pidamos á Dios la gracia de conocer nuestros pecados y detestarlos.

Sé, Dios mio, que soy pecador, y que os he ofendido mucho, no siendo posi-

ble descubrir por mí mismo la enormidad de mis culpas. Alumbrad, Señor, mis tinieblas, y dadme á conocer los pecados en que he incurrido durante este día, para que conocidos pueda llorarlos á vuestra presencia, detestarlos, y corregirme en adelante, como deseo para merecer la eterna gloria. Amen.

Examinemos nuestra conciencia, y veamos en qué hemos ofendido al Señor en todo este día con pensamientos, deseos, palabras, acciones y omisiones; deteniéndonos particularmente en aquellos pecados á que somos mas inclinados, y en el quebrantamiento de los propósitos hechos en el EJERCICIO DE LA MAÑANA. Se hace un acto de contrición.

Dios mio, ¿seré siempre pecador, é incurriré todos los dias en los mismos pecados? ¡Señor y padre mio! he pecado contra el cielo y contra vos, y no soy digno de llamarme hijo vuestro. Detesto con todo mi corazon cuantos pecados he cometido contra vos en este día y en toda mi vida, los detesto por vuestro amor, y porque os desagradan. Os pido humildemente perdon por Je-

sucristo vuestro Hijo , que por mi amor se entregó á la muerte. Hago una firme resolucion de evitarlos todos , y huir las ocasiones que me han hecho caer en ellos. Esta gracia os pido , Señor , y la de hacer una verdadera y sincera penitencia , para que por ella merezca entrar en la gloria celestial.

Se dirá la confesion general que se halla al principio de los ejercicios para confesar y comulgar , y despues con el mayor fervor:

✠. Apíádese de nosotros Dios omnipotente. ̄. Y perdonándonos nuestras culpas nos conduzca á la gloria eterna. Amen.

El Señor misericordioso y omnipotente nos conceda la absolucion y remision de todos nuestros pecados. Amen.

Impongámonos alguna penitencia ó ejercicio de mortificación por los pecados cometidos en este dia.

Señor , tened piedad de nosotros. Cristo , tened piedad de nosotros. Señor , tened piedad de nosotros. *Padre nuestro, Ave María y Credo.*

ŷ. Bendito sois, Señor Dios de nuestros padres. R̄. Y digno de ser alabado por todos los siglos. ŷ. Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. R̄. Alabémoslos y ensalcémoslos por todos los siglos de los siglos. ŷ. Bendito sois, Señor, en lo mas elevado de los cielos. R̄. Y digno de alabanza, gloria y honor sobre todas las cosas por los siglos de los siglos. ŷ. Conservemos y bendigamos al Señor todomisericordioso y omnipotente. R̄. Amen. ŷ. Dignaos, Señor, en esta noche. R̄. Conservarnos sin pecado. ŷ. Tened, Señor, misericordia de nosotros. R̄. Tened misericordia. ŷ. Derrámese, Señor, sobre nosotros vuestra misericordia. R̄. Segun la esperanza que tenemos puesta en vos. ŷ. Señor, escuchad mi oracion. R̄. Y mi clamor llegue hasta vos.

Oracion.

Os suplico, Señor, visiteis esta habitacion, y alejéis de ella todos los ardidés del enemigo. Vuestros santos ángeles

moren en ella y nos conserven en paz, quedando siempre con nosotros vuestra bendicion. Os pedimos, Señor, que vuestra verdad se adhiera á nuestros corazones; quedando confundida toda la falsedad del enemigo comun, que con ella trata de perdernos. Señor y Dios nuestro, iluminad nuestras tinieblas y alejad de nosotros por vuestra misericordia los peligros de toda esta noche. Así os lo pedimos por Jesucristo Señor nuestro. Amen.

Oracion que para alcanzar buena muerte compuso y decia san Vicente Ferrer, y exhortaba á que todos la dijeran.

Misericordia, mi Dios, y atiende piadoso á mi oracion. Misericordia, Señor, que mi alma se halla enferma, y las virtudes que como los huesos del cuerpo debieran sustentarla, estan muy desmayadas y perdidas. Misericordia, Señor, y atiende á lo humillado y abatido que me veo de mis enemigos. Misericordia, Señor, que me veo angustiado, y en

vista de haber provocado contra mí tu justicia, me hallo confuso y se estremece mi cuerpo. Misericordia, Dios mio, y sea segun tu grande clemencia. Misericordia, Dios mio, que me atropella el demonio : todo el dia me impugna y molesta. Misericordia, mi Dios, misericordia, pues en ti confia mi alma. Misericordia, Señor, pues cada dia clamo á ti. Alegra el alma de tu siervo cuando levanto mi corazon y le dirijo hácia tu piedad. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos afrontados y corridos. *Gloria Patri.*

**VARIAS ORACIONES DEVOTAS QUE PUEDEN DECIRSE EN
DIVERSAS OCASIONES, SEGUN OCURRA ; Y ALGUNAS
DE ELLAS TODOS LOS DIAS, INCLUYENDOLAS EN EL
EJERCICIO COTIDIANO, SEA POR LA MAÑANA , EN-
TRE DIA Ó NOCHE.**

Oracion por el rey y real familia.

Salvad, Señor y Dios mio, á nuestros soberanos y toda su familia : extended sobre ellos vuestra mano protectora: dad-

les una prole en que se perpetúe la virtud y la defensa de nuestra sagrada religion católica; mantened, Señor, intacto el trono español; y en fin atended y socorred todas las necesidades espirituales y temporales de nuestros monarcas, para que, gobernando en paz y justicia la nacion que la divina providencia ha confiado á su cuidado paternal, merezcan gozaros en la eterna gloria.

Oracion por el papa.

Uad, Señor, á vuestro vicario en la tierra la fe, el zelo, la humildad, la fortaleza y caridad que disteis al santo apóstol san Pedro, para que con estas virtudes pueda gobernar vuestra Iglesia universal como la dirigió aquel santo apóstol. Derramad sobre él vuestro espíritu de sabiduría é inteligencia, de consejo y fortaleza, de ciencia y de piedad, iluminándole con vuestras soberanas luces á fin de que en todo obre con aquel acierto que es necesario al buen honor de vuestra religion santa.

Oracion contra las tempestades.

Cristo, rey de la gloria, vino en paz, y Dios se hizo hombre. El Verbo se hizo carne. = Cristo nació de la virgen María. = Cristo por medio de ellos iba en paz. = Cristo fue crucificado. = Cristo murió. = Cristo fue sepultado. = Cristo resucitó al tercero dia. = Cristo subió á los cielos, y desde alli ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. = Cristo manda. = Cristo reina. = Cristo nos defiende de toda tempestad, rayo y centella. Amen. = Dios está con nosotros. = Estad firmes. *Padre nuestro y Ave María, etc.*

A vos, Señor, clamamos nos oigais, y como padre amoroso nos concedais la serenidad del aire; y que pues justamente somos affigidos por nuestros pecados, así tambien logremos, mediante tu misericordia, participar de tu clemencia. *ÿ. Oídnos y amparadnos, Señor. rñ. Y por tu santo nombre libranos. Amen. = Santo Dios, Santo fuerte, Santo*

inmortal; libranos, Señor, de todo mal.
Amen.

Acordémonos que podemos morir en esta noche, y veamos si estamos preparados para comparecer delante de Dios. Procuremos ponernos en el estado que desearíamos estar á la hora de nuestra muerte.

Sé, Dios mio, que tengo de morir; que tal vez no tendré sino pocos momentos de vida, y no saldré del lecho en que me voy á acostar ahora: así es que debo entrar en él como en mi sepultura. ¡Cuánto no desearia en mi última hora haber vivido siempre sin pecado, y amándoos siempre! Ponedme, Señor, desde ahora en tan santas disposiciones. Sí, Dios mio, yo detesto el pecado: os amo de todo mi corazon, y quisiera vivir y morir en vuestro servicio.

Oracion muy devota á la santísima virgen.

Quisiera, virgen María,
Madre mía muy amada,
Tener el alma abrasada
En vuestro amor noche y día.
¡ Oh dulce Señora mía,
Quién tuviera tal fervor,
Que aventajára en amor
A los serafines todos,
Amándoos por cuantos modos
Inventó el mas fino amor!

Ora. Dios te salve, hija de Dios Padre: Dios te salve, madre de Dios Hijo: Dios te salve, esposa del Espíritu Santo: Dios te salve, templo y sagrario de la Santísima Trinidad: Dios te salve, María santísima, concebida sin mancha de pecado original. Amen.

Por el poder y gloria que sobre todas las criaturas dió el Padre Eterno á María santísima. *Ave María.*

Por la sabiduría y virtudes con que el Hijo de Dios ilustró el alma de su santísima madre María Señora nuestra. *Ave María.*

Por el amor con que el Espíritu Santo inflamó el corazón amantísimo de la Virgen nuestra Señora. *Ave María.*

ÿ. El Señor nos dé una noche tranquila y un fin dichoso. ñ. Permitid ahora, Señora, á vuestro siervo descansar en paz.==ÿ. En vuestras manos, Señor, encomiendo mi espíritu. ñ. Redimiste-nos, Señor, Dios de la verdad. Amen.

Se reza la Letanía y las oraciones que la siguen, y se da fin al ejercicio de la noche con el siguiente

HIMNO VESPERTINO.

Al acabarse este día,
Pues la luz solar se ha ido
A alumbrar otras regiones,
Cumpliendo con su destino,

A ti, Criador excelso,
Nuestros votos dirigimos,
Para que por tu clemencia
Nos libertes de peligros.

Los malos sueños se aparten,
Y en ellos los artificios
Con que intentase mancharnos
Nuestro común enemigo.

En tus paternales brazos
Vamos, Señor, á dormirnos,
Esperando con tu gracia
Reposar en tí tranquilos.

A vos, Dios Padre, la gloria,
Y á Jesus, vuestro dulce Hijo,
Con el Espíritu Santo,
Por los siglos de los siglos. Amen.





Et tunc loquitur ad discipulos suos et ait. Non est in hoc mundo
qui sciat filium hominis nisi solus deus et deus non est in hoc mundo.



EJERCICIOS

PARA RECIBIR DIGNAMENTE

LOS SACRAMENTOS DE LA PENITENCIA Y EUCARISTIA.

EXÁMEN DE CONCIENCIA

y confesionario útil á todo cristiano,

Oracion para pedir á Dios espíritu de penitencia antes del exámen.

Señor, que nos anunciasteis por tus profetas que destruiriais á todos los que no hagan penitencia; haced que yo crea enteramente sus palabras, que haga una seria penitencia como los ninivitas, y que, á ejemplo de su rey, renuncie á

la pompa y á la vanidad, y solo piense en amarnos y nunca mas ofenderos. Amen (1).

La confesion por el señor Obispo melgacense.

Vo pecador me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre virgen María, á los bienaventurados apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos; y á vos, padre espiritual, digo que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi grandísima culpa; pequé en comer, en beber, en reír, en jurar y escarnecer, en maldecir, en mal hablar y en mal perseverar: me acuso del mucho bien que pudiera hacer por el amor de mi Señor Jesucristo, que no he hecho; del mucho mal de que pudiera haber-

(1) Se suprime todo lo restante de esta oracion, porque de quererla hacer su autor mas afectuosa, la ha hecho pesada, y además inverosímil y falsa en muchos párrafos. Para mostrar una verdadera contrición no es necesario exagerar pecados que no se cometen.

me apartado, y no me aparté: de todo me arrepiento de buen corazon, y con dolor de mi ánima digo á Dios mi culpa, Señor Dios, mi culpa; padre, digo mi culpa, y me acuso gravemente que no vengo á este santo sacramento de la penitencia con tan entera contricion y con tan entera satisfaccion como debia venir, especialmente no trayendo aquel arrepentimiento y lágrimas de corazon como soy obligado en este santo acto; ni he hecho el exámen de mis culpas, ni las he traído á la memoria, como era razon, ni he puesto diligencia para hacerlo así, como fui diligente para ofender á mi Dios y redentor Jesucristo. De lo cual me acuso gravemente, y asimismo de que le he ofendido, como he dicho, con todo pensamiento, obra y voluntad, como mal cristiano, desde el dia que nací hasta la hora en que estoy. De todo lo cual digo á Dios mi culpa.

Casos en los cuales es preciso hacer confesion general.

1.º Cuando no se hizo antes el debido exámen.==2.º Si no confesó el número segun se acordaba en materia grave ó circunstancia.==3.º Cuando en la primera ó mas crecida edad tuvo algun tocamiento deshonesto, desco ó palabras provocativas para ello en su persona, ó en otra de cualquiera especie, ó fue causa de ello; si se dejó algo en la confesion por vergüenza, miedo, duda ó malicia, de industria ó en otra materia grave.==4.º Si no tuvo dolor ni propósito de la enmienda, ó de satisfacer al prójimo, ó dejar la ocasion próxima, pudiendo.==5.º Cuando dijo mentira de pecado mortal en la confesion.==6.º Cuando busca confesor tal que no le haya de entender.==7.º Cuando estando con alguna censura no la declaró á sabiendas; ó si de industria se hizo absolver de quien no tenia potestad, jurisdiccion ó ciencia para ello.

Para que nadie se embarace en el modo de hacer la confesion general, si se quiere por escrito (aunque de ello no tiene obligacion), ó de memoria, discorra por este confesonario desde que tuvo uso de razon hasta que comulgó, y de ahí hasta que tomó estado, y despues hasta de presente qué conversaciones tuvo, qué costumbres, qué tratos y qué vicios; reduciendo por esos tiempos el número de pecados de cada especie, lo cierto por cierto, y lo dudoso por dudoso; y si no sabe el número diga la costumbre, poco mas ó menos, ó el tiempo, si de otro modo no se puede acordar. Y supuesto este exámen, diga lo que le recuerde y entiende de su conciencia, y se aquiete, confiando en que nuestro Señor le perdonará sus pecados, pues ha hecho lo que ha podido.

PRIMER MANDAMIENTO.

Ver si en las confesiones pasadas ha callado advertidamente algun pecado, ó si en las penitencias ó comuniones ha habido alguna falta.—Acúsese de si ha sido causa, ó inducido á otros á pecar.—Si se ha alabado

de los pecados así suyos como de otros.—Si no creyó ó dudó de propósito alguna cosa de fe, y cuántas veces.—Si ha dado crédito á sueños, agüeros ó rayas de manos.—Si ha tenido queja ó impaciencia contra Dios, juzgándole en los trabajos.—Si ha desconfiado de su salvacion, ó dilatado la enmienda para la vejez.—Si ha dicho blasfemias contra Dios y sus Santos.—Si ha consultado á hechiceros, adivinos y jitanas.—Si no sabe lo necesario para salvarse, como el misterio de la Santísima Trinidad, el de la Encarnacion de nuestro Señor Jesucristo, el Credo, entendiéndole, el Padre nuestro, los Mandamientos y los Sacramentos.—Si lleva nóminas ú oraciones supersticiosas, con las cuales cree sabrá la hora de su muerte, ó que no morirá sin confesion etc.—Si ha leído, ó tiene libros prohibidos.—Si ha curado ó hecho curar á sí ó á sus cosas con palabras vanas y oraciones supersticiosas.

SEGUNDO MANDAMIENTO.

Si interiormente se resolvió á jurar ó atestiguar falso.—Si ha jurado con mentira ó con duda, y cuántas veces.—Si tiene costumbre

de jurar sin advertirlo, diga las veces al día ó semana.—Si ha jurado amenazando vengarse.—Si prometió con juramento no hacer bien, ó hacer mal.—Si ha dejado de cumplir lo que ha votado, jurado ó prometido, siendo cosa buena.

TERCER MANDAMIENTO.

Si ha determinado no guardar fiesta, trabajar ó hacer trabajar en ella.—Si tuvo intencion de no oír Misa, de no ayunar, ni confesar, ni comulgar á su tiempo.—Si oyendo Misa ha hablado con otros toda ella, ó parte notable, ó si ha inquietado ó distraído á los demás.—Si no ha rezado lo que tiene de obligacion.—Si no oyó Misa entera en días de precepto por su culpa.—Si la oyó con poca reverencia, haciendo señas ú otras cosas indecentes.—Si estorbó á sus criados que la oyesen.—Si trabajó ó hizo trabajar en día de fiesta, y cuántas horas.—Si no ha ayunado los días de obligacion.—Si ha comido cosas prohibidas sin tener bu-la.—Si ha recibido algun sacramento en pecado mortal, excomulgado, ó con otra censura.

CUARTO MANDAMIENTO.

Si ha consentido interiormente en no socorrer y honrar á sus padres ó superiores.—Si ha perdido el respeto ó despreciado á padres, marido ó mayores.—Si no ha corregido el pecado, ó permitídoelo, debiendo impedirlo.—Si ha maldecido á sus padres.—Si se ha mofado de sacerdotes ó religiosos, viejos ó pobres.—Si ha maltratado ó herido á su mujer ó á sus mayores.—Si da mal ejemplo á su familia, y no cria á sus hijos con buenas costumbres.—Si á sus padres no los socorrió en sus necesidades, pudiendo.—Si á su mujer ó hijos no les da lo necesario.—Si no ha cumplido el testamento de sus padres, ánimas, mandas ó deudas.

QUINTO MANDAMIENTO.

Si ha deseado la muerte ó grave mal á alguno.—Si se ha holgado del mal, ó pesádole del bien ageno.—Si ha tenido odio al prójimo, ó deseado vengarse de él: cuánto tiempo duró el rencor.—Si ha dicho palabras injuriosas.—Si ha echado maldiciones

de corazón: si es costumbre, cuántas al día ó semana.—Si niega el habla á alguno.—Si ha hecho ó mandado hacer algun mal á su prójimo.—Si ha aconsejado rencillas ó chismes, poniendo en mal á otros.—Si ha muerto, herido ó dado golpes á su prójimo.—Si ha dado armas para dañar á alguno.—Si se ha excedido en el castigo de los suyos.—Si no quiere perdonar al que le injurió.—Si ha procurado aborto antes ó despues de animada la criatura.

SEXTO MANDAMIENTO.

Si ha tenido pensamientos torpes, y á sabiendas, deteniéndose ó complaciéndose en ellos, ó si ha deseado la ejecución; cuántas veces, y con qué estado de personas, sin nombrarlas.—Si ha tenido afición peligrosa deshonesta.—Si ha dicho palabras torpes.—Si ha cantado, ú oído cantar canciones deshonestas: si ha leído libros lascivos.—Si ha conversado deshonestamente, ó contado cuentos provocativos.—Si ha pecado con soltera, casada, parienta, ó con persona que tiene voto de castidad, y si lo tiene él, y si en lugar sagrado.—Si ha tenido actos desho-

nestos á solas, ó con tercero: si ha enseñado modos de pecar.—Si está amancebado ó encenagado en este vicio.—Si ha cometido pecado de sodomía ó bestialidad.—Si ha mirado deshonestamente, paseado, hecho señas, enviado presentes y billetes, y dado músicas.—Si ha usado de terceros, ó si lo ha sido, ó encubridor.—Si tiene figuras ó pinturas deshonestas.—Si se ha puesto en peligro, yendo con malas compañías, ó si no quita las ocasiones.—Si, siendo casado, ha negado el débito á su consorte, no teniendo causa legítima, ó ha usado mal del matrimonio con peligro, etc.—Si se ha deleitado de algun mal sueño despues de él.—Si ha usado de malos trajes, desaliños y afeites con mal fin.—Si ha comido ó bebido demasiado con embriaguez.

SETIMO MANDAMIENTO.

Si ha tenido ó tiene deseo de tomar ó tener lo ageno contra la voluntad de su dueño, ó de hacer algun ruin trato, ó engañar al prójimo.—Si ha consentido en hacer ó que otro haga daño en la hacienda de su amo.—Si ha mandado ó aconsejado hacer

daño en la hacienda agena.—Si con juramento, engaño ó pleitos injustos ha procurado lo ageno, ó ayudado.—Si ha hurtado, cuánto y cuántas veces: si es cosa sagrada.—Si no pagó diezmos y primicias.—Si ha dilatado el restituir, pudiendo, y cuántas veces.—Si ha comprado mas barato, ó vendido mas caro de lo justo.—Si lleva cambios ilícitos, prestando por interés, cometiendo usura.—Si acompañó, participó, encubrió ó compró lo hurtado.—Si llevó mas de lo que merecía su trabajo, ó trabajó mas ó menos de lo que debía.—Si ha jugado con trampas, ó con aquellos que no son señores de lo que juegan.—Si no paga lo que debe, ó difiere la paga, en especial de jornaleros, criados y oficiales.—Si no hizo las diligencias para restituir lo hallado, ó se quedó con ello.

SOTAVO MANDAMIENTO.

Si ha deseado la deshonra ó infamia del prójimo.—Si ha consentido que si pudiera le deshonraria.—Si interiormente ha resuelto murmurar ó mentir en daño grave.—Si ha sospechado ó juzgado mal de alguno teme-

rariamente, ó descubierto á otro su sospecha.—Si ha murmurado del prójimo, ó gustado de oír murmurar, ó no lo ha impedido pudiendo y debiendo.—Si ha levantado algun testimonio, ó mentido en cosas de importancia, ó con daño grave.—Si ha manifestado el pecado secreto sin necesidad.—Si con su mala lengua ha hecho perder casamiento, dignidad, etc.—Si ha hecho libelos infamatorios y pasquines.—Si ha hecho algo con que desacreditar al prójimo.

NOTA. El nono mandamiento se reduce al sexto, y el décimo al sétimo.

Acúscese tambien si tiene algun otro pecado acerca de su estado ú oficio. Acúscese de los propósitos malos y deseos, aunque no los haya puesto en obra.—Si estando en duda de si era pecado ó no, lo puso por obra.

Los pecados capitales se reducen á los mandamientos. La soberbia al 4.º La lujuria y la gula al 6.º La ira y la envidia al 5.º La pereza al 1.º, y así no hay que acusarse por ellos. Lo mismo se entiende de los pecados contra las obras de misericordia.

Modo breve de confesar para asegurar la conciencia y quitar los escrúpulos.

En confesando materia cierta, añadir esto que sigue:

Yo me acuso de todos los pecados de mi vida, en especial de los que han sido de mayor ofensa á los divinos ojos, y de lo que he ofendido á Dios en los diez mandamientos, y en los cinco de la Iglesia: de no haber cumplido con las obligaciones de mi estado: de la vanidad, soberbia, ira, venganza, envidia, murmuracion, vanagloria, falta de caridad, juicios temerarios, de la tibieza y flojedad en el servicio de Dios, y de no haber procurado su honor y gloria, bien y provecho de mi alma, y buen ejemplo de mis prójimos: de todo lo que no me acuerdo y sé que es pecado: de las confesiones mal hechas: de la falta de dolor y propósito de la enmienda, de todo lo que sabe el Señor que le he ofendido en toda mi vida; y me pesa infinito,

por ser Dios quien es, y propongo, con su divina gracia, la enmienda.

Oracion para antes de la confesion.

Señor y Dios mio: vengo á tu presencia para confesar mis miserias y recibir tus misericordias. Quiero descubrir mis flaquezas y enfermedades á los ministros y médicos que has establecido para curarlas. Tú, que eres el supremo médico de mi alma, haz que sea útil y saludable para mí la confesion que voy á hacer de mis pecados: haz que estos ministros sagrados rueguen por mí, viendo cuánto me he retardado por el peso de mi miseria. A estos quiero descubrir, Señor, el estado de mi alma, para que se compadezcan de mis males. Recibe pues, ¡oh suavísimo y amabilísimo Salvador, única esperanza de mi alma! recibe la confesion sincera de mis culpas. Quebranta mi corazon con una activa y fuerte contricion, y dame las lágrimas de una santa compuncion para que llorc

mis pecados de día y de noche. Que se eleve mi oracion hácia ti, y no menosprecies mi súplica; lávame mas y mas mi pecado, y purifícame de mi culpa, que reconozco, Señor, y que siempre esté delante de mis ojos. He pecado contra tí, Señor, pero yo no puedo hacer otra cosa por mí mismo mas que ofenderte, habiendo sido concebido en pecado. Yo veo, Señor, lo que tú eres, y lo que yo soy; yo no soy sino miseria y pecado, y tú no eres sino hon- dad y santidad. Y yo puedo decir con verdad que mi dolor de haberte ofen- dido tanto se modera algunas veces por el regocijo que siento en mí de que la paciencia con que me sufres me mani- fiesta la grandeza de tu misericordia: porque ¿en quién, Señor, se ha mani- festado mas que en mí, que me he he- cho tan indigno de las gracias que me has concedido? ¡Oh Dios mio! confieso que no me queda excusa alguna; yo solo soy culpado de todas las faltas que he cometido, y no tengo para evitarlas

otro esugio que corresponder por tu amor á la caridad de que me has dado tantas pruebas. Pero habiendo faltado á una obligacion que me era tan ventajosa, ¿qué puedo yo hacer ahora sino recurrir á tu bondad infinita? Asi lo hago, Señor, y espero que no desecharás, y que tendrás piedad de mí.

Acto de contricion.

Señor, reconozco la gravedad de mis culpas, y te pido el perdon y remedio de ellas. Destruye por tu fortaleza invencible esta inclinacion tan poderosa que me arrastra á lo malo, y esta ley del pecado que se opone continuamente. Sed mas fuerte, Dios mio, para salvarme, que yo soy flaco para perderme. Tu caridad, ¡oh todopoderoso! me haga vencer esta soberbia y este amor propio que me domina, y que emponzoña mis mejores acciones; y esta misma caridad se aumente y perfeccione en mi corazon. No hay en mí, Señor, otra cosa que

flaqueza, mentira y pecado; por tanto te pido con los gemidos de un corazón contrito y humillado, que los méritos de tu Hijo, en cuya muerte pongo toda mi confianza, me alcancen el perdón de todos mis pecados, y la gracia de corregirme de ellos por medio de una verdadera penitencia.

Concluida esta oración se dice la siguiente confesión general, y después se pasa á confesar con toda contrición.

Yo pecador me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á vos, padre espiritual, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa: por tanto ruego á la bienaventurada siempre virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bau-

tista, á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á vos, padre, que rogueis por mí á Dios nuestro Señor.

Despues de confesar se dice el acto de contrición; y apartado del confesor la siguiente oracion.

¡Oh Dios mio! celebraré eternamente la misericordia que has hecho resplandecer sobre mí, porque tú eres el que perdonas todos mis pecados, el que me renuevas como el águila, y que redimes mi vida de la muerte eterna. Mi alma te bendice y te bendecirá eternamente, y no olvidará jamás tantas gracias como la has hecho. ¿No debo yo estar sujeto á tus voluntades, Señor, despues de haber experimentado tan grandes efectos de tu misericordia? Por tanto, ¡oh dulce Salvador de mi alma! he jurado, y he hecho propósito firme, con el auxilio de tu gracia, de guardar tus mandamientos soberanamente justos.

Confirma pues, Señor, lo que has hecho en mí, y no retires mas de mí tu

Espíritu Santo. Imprime tu temor en mi corazón para que yo camine por las sendas de tus mandamientos; pues me es tan provechoso estar unido á ti, y fundar mi esperanza en tu bondad. No permitas, Señor, que ninguna cosa me separe de ti, ni la vida, ni la muerte, ni criatura alguna, y dirígeme por el camino recto, para que algún día goce mi alma de los bienes de tu casa, y de la abundancia de los regocijos que se poseen á tu diestra. Concédeme esta gracia, Dios mío, no me la rehusés, tú que salvas á los que esperan en ti.

Oracion á Dios Padre para antes de la Comunión.

¡Oh Dios, cuyo amor es inmenso, y tanta liberalidad excesiva hácia las criaturas! ¡que no tenga yo la prerogativa de amarte como tú amas, á fin de darte todo lo que desees de mí! Tú me has dado por tu soberano amor un bien infinito que es tu mismo Hijo: vengo á recibirlo, para ofrecertelo con todo el amor

de mi corazón , y para tributarte con él, y por él, el supremo culto y gloria que mereces, hallando por este medio el secreto de igualar mi gratitud y tu amor. Haz pues ; oh Dios mio ! que recibiendo-lo , y ofreciéndote este don inestimable, se eleve mi alma sobre sí misma, y no profane acciones tan santas por su negligencia, por su tibieza y su inatención.

A Jesucristo Dios Hijo.

Salvador de mi alma: desco con ardor recibirte dentro de mí mismo , aunque indigno de tu presencia y de tu bondad. Por tanto prepara la morada que te dignas venir á habitar, y desocúpala de todo lo que puede ofender á los ojos de tu santa majestad, para que estando limpia y dilatada por gracia , tenga mas disposición y capacidad para contener la superabundancia de tu amor.

A Dios Espiritu Santo.

Espiritu Santo que preparaste el cuerpo y el alma de la bienaventurada siempre virgen María para hacerla digna morada del Verbo encarnado; ven, descendiendo dentro de mí mismo, y prepara mi alma y mi cuerpo para recibir al mismo Dios hecho hombre.

Actos de Fe.

Creo firmemente ¡ oh Verbo encarnado ! que estás realmente contenido bajo las especies sacramentales. Creo que tu cuerpo, tu sangre, tu alma y tu divinidad están comprendidas juntamente. Creo que el Padre y el Espiritu Santo te acompañan ; y creo que voy á recibir todas estas cosas en la sagrada Hostia.

Actos de Esperanza.

Espero ¡ oh Salvador mio ! que comiendo de este pan de vida no moriré, y viviré eternamente. Espero que permane-

ceré yo en ti y tú en mí; y que así como tú vives en tu Padre, viviré yo en ti; que alcanzaré la vida eterna, y que me resucitarás algun día. Amen.

Actos de amor de Dios.

Te amo ; oh Dios mío! de todo mi corazón, con toda mi alma, con todo mi espíritu y con todas mis fuerzas; no solamente porque me has criado y me has redimido, sino porque te das á mi de una manera tan llena de amor. Yo me entrego todo entero á ti, y quiero pertenecerte y amarte todos los días de mi vida, y en toda la eternidad. Amen.

Quando el sacerdote se vuelve hácia el comulgante con el Copon y la sagrada Hostia, y elevando esta dice: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, esto es: mirad el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, dirá el que comulga:

¡Oh sagrada Hostia, pan vivo y alimento de los ángeles! yo te adoro con todo mi corazón, todas mis potencias y sentidos, con cuanto tengo y soy: yo te

adoro , Dios y Salvador mio: creo y espero que tu presencia en mi pecho , que te dignas tomar por morada , sanará mi alma , y me hará otro hombre del que he sido hasta aquí , mediante tu divina gracia.

Despues se dirá con todo fervor:

Señor mio Jesucristo , yo no soy digno de que vos entreis en mi pobre morada; mas por vuestra divina palabra mis pecados sean perdonados , y mi alma sana y salva. Amen.

Al recibir al Santísimo , sin pronunciar con la boca , dirá con el corazon ó con la mente:

El cuerpo de mi Señor Jesucristo guarde mi alma , y la lleve á la vida eterna. Amen.

Oracion para despues de la Comunión.

Alma de Cristo santísima , santificadme: cuerpo de mi Señor Jesucristo , salvadme: sangre de Cristo preciosísima , embria

gadme : agua purísima del costado de Cristo , lavadme : sudor virtuoso del cuerpo de Cristo , sanadme : pasión piísima de Cristo , confortadme. ¡Oh buen Jesús ! guardadme : no permitais que yo me aparte de vos. En la hora de mi muerte defendedme : ayudadme , Señor , para que yo vaya á vos , y colocadme junto á vos , para que con los ángeles , arcángeles y todos tus santos os alabe por todos los siglos de los siglos. Amén.

Oracion del angélico doctor santo Tomas para dar gracias despues de la Comunión.

Te doy gracias , ¡oh Señor Dios Padre todopoderoso y eterno ! de que por un puro efecto de tu misericordia infinita , y no por consideracion á mérito alguno que haya en mí , acabas de darme por alimento el cuerpo adorable , y la sangre preciosa de tu único Hijo nuestro Señor Jesucristo , aunque por la multitud y enormidad de mis culpas me he hecho enteramente indigno de participar de la

santidad de este misterio. Te suplico que esta Comunión no traiga sobre mí los funestos efectos de tu indignación, sino que sirva para aplacar tu ira, y hacer que alcance el perdón de mis pecados; que me revista de la armadura de una fe viva; que sea puesto por ella á cubierto bajo el escudo impenetrable de tu amor, y que sofoque mis malas inclinaciones; que esterminé mis vicios; que domine mis pasiones; que detenga mis desarreglos; que aumente en mí la caridad, la paciencia, la humildad, la sumisión y todas las demás virtudes; que sea mi defensor contra los ataques de mis enemigos visibles é invisibles; que calme todos mis movimientos interiores y exteriores; que me una inseparablemente á ti solo, ¡oh Dios mio! y que en fin, acabe yo felizmente la obra de mi salvación. Te ruego asimismo que, después de haberme admitido en la tierra á tu sagrada mesa, me conduzcas, aunque indigno y miserable pecador, á aquel banquete eterno que has preparado á tus

elegidos; y en el cual, con el Hijo y el Espíritu Santo, eres tú su verdadera luz, su entera satisfaccion, su entera felicidad, su regocijo completo, y su bienaventuranza. Amen.

Actos para despues de haber comulgado.

Adorable majestad de Dios, delante de quien todo lo mas grande del cielo y de la tierra se reconoce indigno de parecer, ¿qué puedo yo hacer aquí delante de vuestra presencia sino callar y honraros con mi mismo anonadamiento? Yo os adoro, Dios suave é inmortal, y os tributo toda la alabanza que solo á vos es debida.

¿Con que tengo, dulce Jesus, la felicidad de poseeros? ¡Que no pueda yo corresponder á ella! ¡Que no sca yo todo corazon para amaros, y amaros tanto como mereceis, y no amar otra cosa sino á vos! Madre de Jesus, gerarquías celestiales, siervos de mi Dios que le adorais en el cielo, criaturas racionales de

la tierra, prestadme vuestro amor para amar á mi Jesus. Sí, Dios mio, yo os amo con todo mi corazon, y os daré de aquí en adelante una prueba, siguiendo vuestros preceptos.

¿Cómo podré agradeceros, Señor, además de los beneficios de la creacion, redencion y conservacion, este especialísimo que ahora me haceis queriendo unirnos con la mas vil criatura? Os doy, Señor, gracias por tanta merced: y si he sido un infiel, un vil, un prevaricador, no seré, Jesus mio, un ingrato. Me acordaré siempre que hoy os habeis dado á mí, y procuraré que cada momento de mi vida sea un tributo de mi gratitud.

Ahora, Señor, que estais dentro de mí, me postro á vuestros pies confiado en que nada me negaréis. En primer lugar os pido vuestra gracia, que es el mayor bien, y el don de perseverancia para no perderla jamás, dándome despues todas las demás que vos sabeis necesito. Os pido por la paz de vuestra Iglesia, extirpacion de las herejías, conversion de los

infielos y pecadores, alivio de las almas que satisfacen vuestra justicia en el purgatorio, y en particular la de N., ó las de N., N. y N. (*aquí se nombra la persona ó personas por quien se ofrece especialmente la Comunion, si no es cumplimiento de Iglesia; pues en este caso no se debe ofrecer por nadie, sino por el mismo comulgante que cumple con el precepto anual que la misma Iglesia le impone*), prosperidad de mis bienhechores y de cuantos se me han mostrado enemigos ó me han hecho algun mal. ¡Oh el mas paciente de los amigos, y el mas amoroso de los padres! nada me separará ya en adelante de vos, y os doy, postrado á vuestros pies, palabra de seguir fervorosamente vuestros ejemplos. He comido vuestra carne; he bebido vuestra sangre; permaneced pues vos en mí y yo en vos en esta vida, y despues por eternidades en la gloria.

**El Te Deum laudamus en castellano , por via
de accion de gracias.**

A ti ; oh Dios ! alabamos : á ti , Señor , con-
fesamos.

A ti , Eterno Padre , adora toda la tierra.

A ti todos los ángeles : á ti todos los cielos
y todas las potestades.

A ti los querubines y serafines con incesan-
tes voces proclaman : Santo , Santo , San-
to , Señor Dios de los ejércitos.

Los cielos y la tierra estan llenos de la majes-
tad de tu gloria.

A ti el glorioso coro de los apóstoles :

A ti la venerable multitud de los profetas :

A ti el generoso ejército de los mártires te
alaba.

A ti por toda la tierra la Iglesia santa con-
fiesa

Padre de inmensa majestad.

A tu adorable , verdadero y único Hijo ,
Y tambien al Espiritu Santo consolador .

Tú , ; oh Cristo ! eres rey de la gloria.

Tú eres Hijo del Eterno Padre.

Tú , para librar al hombre , te hiciste hombre ,
y no desdeñaste el vientre de una Virgen.

Tú, roto el aguijón de la muerte, abriste á los fieles el reino de los cielos.

Tú estás sentado á la diestra de Dios en la gloria del Padre.

Creemos que vendrás como Juez.

Rogámoste pues socorras á tus siervos que con tu preciosa sangre redimiste.

Haz que en la gloria eterna seamos del número de tus santos.

Salva, Señor, á tu pueblo: y bendice á tu heredad.

Y gobiérnalos y ensálzalos para siempre.

Todos los días te bendecimos,

Y alabamos tu nombre en los siglos, y en los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, conservarnos en este día sin pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor: ten piedad de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, según y como hemos esperado en ti.

En ti, Señor, esperaré, no sea yo eternamente confundido. Amen.

Cántico de los tres mozos en el horno de Babilonia, en castellano, en acción de gracias.

Bendito seáis vos, Señor Dios de nuestros padres, alabado y ensalzado en todos los siglos.

Y bendito sea el nombre de vuestra gloria, que es Santo, alabado y ensalzado por todos los siglos de los siglos.

Bendito seáis, Señor, en el santo templo de vuestra gloria, alabado y ensalzado, etc.

Bendito seáis en el trono de vuestro reino, alabado y ensalzado, etc.

Bendito seáis vos que estáis sentado sobre los querubines, y desde allí veis los abismos, alabado y ensalzado, etc.

Bendito seáis, Señor, en el firmamento del cielo, alabado y ensalzado, etc.

Benedicid todas las obras del Señor al Señor, alabado y ensalzado, etc.

Benedicid ángeles del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Aguas que estáis sobre los cielos, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Agua, lluvia, rocío, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

- Fuego y estío, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Frio y verano, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Hielados y nieves, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Noches y días, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Luz y tinieblas, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Relámpagos y nubes, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Bendiga la tierra al Señor, alábele y ensálcele, etc.
- Montes y collados, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle en todos los siglos de los siglos.

Otro cántico.

- B**endecid todas las obras del Señor al Señor, alabadle y ensalzadle en todos los siglos de los siglos.
- Ángeles y arcángeles, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.
- Virtudes y dominaciones, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Principados y potestades, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Bienaventurados tronos en que juzga y se sienta el Señor, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Querubines y serafines, que ardeis en vivas llamas en el amor de vuestro criador, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Apóstoles y evangelistas, fundadores de la Iglesia cristiana, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Ejército gloriosísimo de mártires, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle, etc.

Virgenes gloriosas y continentes, bendecid al Señor, alabadle y ensalzadle en todos los siglos. Amen.

EL MAGNIFICAT,

Ó SEA CÁNTICO

DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA,

en castellano.

Mi alma engrandece y glorifica al Señor.
Y mi espíritu se llena de santa alegría al contemplar la bondad de Dios mi Salvador.

Porque se dignó poner los ojos en esta humilde esclava, por eso celebrarán mi felicidad todas las generaciones.

Y porque obró el omnipotente conmigo estupendas maravillas; cuyo nombre es infinitamente santo.

Y cuya misericordia de generacion en generacion se extiende sobre todos los que le temen.

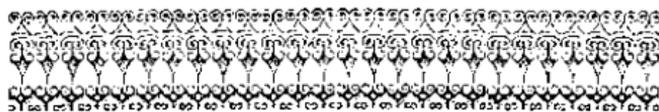
Ostentó siempre el poder de su brazo, y dissipó el orgullo de los soberbios, trastornando su designio.

Derribó á los grandes de la tierra, y elevó á los humildes.

A los necesitados llenó de bienes, y á los ricos los dejó sin cosa alguna.

Tomó de su cuenta la defensa y custodia de su siervo Israel, segun lo pedia su misericordia con que siempre se miró, como lo habia prometido á nuestros padres Abraham y á su descendencia toda perpetuamente.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como fue al principio, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen.



VARIAS ORACIONES

Y OTROS EJERCICIOS MUY FERVOROSOS

que muchos acostumbran hacer ó pedir diariamente.



EJERCICIO DIARIO Ó PARA UNA SEMANA.

NOTA. No hay persona de cualquier clase y condicion que sea, y por ocupada que esté por su estado, que no pueda hacer este pequeño ejercicio. Las almas devotas se han servido siempre de semejantes oraciones cortas y breves, para estar menos distraidas y mas fervorosas.

Para el Domingo.

CONSIDERACION. ¡Oh descanso! ¡oh gloria! ¡oh felicidad eterna! ¡qué dicha es posceros, y qué desgracia perderos!

ASPIRACION. ¡Oh Dios mio! pues me habeis formado para gozar de esta dicha,

dadme gracia para merecerla, y haced que vuestros ángeles me lleven á la gloria.

Para el Lunes.

CONSIDERACION. Llegará la hora de mi muerte; todo se habrá pasado: ¿qué quisiera yo haber hecho entonces? Alma mia, hagámoslo ahora, sin pecar mas. Es cosa vergonzosa vivir en un estado en que no quisieramos morir.

ASPIRACION. ¡Dios mio! dadme esta constante voluntad hasta el fin. Os lo pido por la intercesion de vuestros patriarcas y profetas.

Para el Martes.

CONSIDERACION. Alma mia, acuérdate que comparecerás el último dia del juicio, y que allí tus obras, palabras y pensamientos se expondrán á vista de los ángeles, de los demonios y de todos los hombres que ha habido en el mundo. Guárdate pues de pecar, para no quedar llena entonces de una eterna confusion.

ASPIRACION. ¡Oh Dios mio! preservadme de esta terrible desgracia que no puedo evitar sin vuestro socorro. Os lo ruego por vuestros bienaventurados apóstoles.

Para el Miércoles.

CONSIDERACION. Abrasarse para siempre en los fuegos eternos, de los cuales el nuestro no es mas que sombra, acordarse sin intermision de haber podido evitar fáilmente tan espantosos tormentos, es una desesperacion que causa horror. Todo esto se lo merece justisimamente el menor pecado mortal.

ASPIRACION. ¡Oh Dios mio! traspasad mi alma con el dardo de vuestro santo temor, para que la consideracion de los castigos eternos la haga conocer la enormidad del pecado. Os pido esta gracia por los méritos de vuestros invencibles mártires.

Para el Jueves.

CONSIDERACION. Quien pierde su alma, lo pierde todo: quien ofende á Dios, pierde su alma. ¡Oh pecado, cuántas pérdidas no causas! ¡que no pueda yo oborrererte cuanto mereces ser aborrecido!

ASPIRACION. ¡Dios mio! aumentad en mí este odio, y hacedle eficaz por la intercesion de vuestros santos confesores.

Para el Viernes.

CONSIDERACION. Considera ¡oh alma mia! cuán detestable es el pecado, pues costó derramarse la sangre de un Dios para que se perdonase.

ASPIRACION. ¡Oh Dios mio! no permitais que mi poca correspondencia á vuestras gracias haga inútiles para mí vuestros trabajos y vuestra muerte. Imploro á este fin la mediacion de vuestras purísimas vírgenes.

Para el Sábado.

CONSIDERACION. Mi designio es llegar al cielo: conviene pues seguir el camino que conduce á él. El caminante pasa sin detenerse porque es caminante; yo debo mirarme del mismo modo en la tierra: este mundo no es para mí mas que un lugar de paso.

ASPIRACION. ¡Oh Dios mio! haced que yo suspire sin cesar por mi verdadera patria que es el cielo. Yo os pido esta gracia por aquella Señora que es la puerta y la reina del mismo cielo.

NOTA. Cada uno acompañará este ejercicio diario con los Padre nuestros y Ave Marias, ú otras oraciones que quiera ó tenga de costumbre.

QUEJAS DE NUESTRO SALVADOR

contra los hombres, porque concurriendo en él todas las causas y razones de amor, emplean el suyo en las cosas perecederas, dejándole á él: sacadas de las obras del V. P. M. Fr. Luis de Granada.

Decid, hijos de Adán, ¿qué locura es la vuestra, pues estando en mí todos los bienes que el cielo y la tierra poseen, an-

dais buscando bienes en los charquillos turbios del mundo, y no en la fuente clara de donde todos ellos proceden?

¿Por qué son tantos los que buscan con tanto desasosiego y trabajo las sombras engañosas de los falsos bienes de esta vida, y tan pocos los que me buscan á mí, que soy autor y dador de la verdadera felicidad?

Muchos andan perdidos tras la hermosura de las criaturas; y pues ninguna cosa hay mas hermosa que yo, ¿por qué son tan pocos los que me buscan?

Otros estiman en mucho el linaje y la nobleza; ¿y quién mas noble que yo, que tengo á Dios eterno por padre, y una Virgen purísima por madre? ¿Pues por qué son tan pocos los que desean adeudar conmigo, y gozar de este parentesco?

Yo soy emperador, monarca del cielo y de la tierra: pues ¿por qué los hombres se afrentan de ser mis criados y servirme?

Soy tambien muy rico, dadivoso y liberal para quien me pide, y deseo que

todos me pidan; y con todo esto son pocos los que de verdad me piden.

Soy también perfecta sabiduría del Eterno Padre; y con todo esto apenas hay quien se aconseje conmigo.

Soy la misma hermosura y resplandor de su gloria, y nadie de ella se maravilla.

Soy fiel y verdadero amigo de mis amigos, á los cuales, de buena gana doy á mí mismo y todas mis cosas, y son pocos los que procuran esta amistad.

Soy camino derecho que va á parar á la vida, y son pocos los que quieren caminar por él.

Soy verdad eterna que no puede faltar; pues ¿por qué la gente ruda é ignorante no quiere fiarse de mis palabras? ¿por qué desconfían de mis promesas, siendo yo tan fiel en cumplir lo que prometo?

Soy la vida y el autor de ella; pues ¿por qué hacen tan poco caso los mortales de mí?

Soy certísima forma y regla de buen vivir; ¿por qué buscan otros dechados fuera de mí?

Soy la verdadera salud y el verdadero deleite, sin mezcla de amargura; pues ¿por qué tienen tanto hastío de mí los hombres?

Soy la paz y tranquilidad de las almas; ¿por qué, pues, no arrojáis en mí todos los cuidados que despedazan vuestro corazón?

Si las bestias y crueles leones, y los dragones agradecen los beneficios; si las águilas y los delfines aman á quien los ama; si los perros tienen cuenta con quienes les hacen bien; ¿por qué, hombre mas fiero que las fieras, no amas á quien tanto te ama? ¿á quien te ha hecho tantos bienes? ¿á quien te crió, á quien con su sangre, con su muerte, con perdimiento de su vida libró la tuya de la muerte?

Si el buey conoce á su señor, y el torpe asnillo al que le da de comer; ¿por qué solo el hombre no me reconoce, siendo yo criador y libertador?

Yo soy la suma de todos los bienes; ¿pues qué buscas fuera de mí?

Soy fácil de aplacar, é inclinado á mi-

sericordia; pues ¿por qué, miserable, no te acoges á este puerto de salud?

Soy tambien justo y rigoroso castigador de los malos; ¿por qué no temes ofenderme?

Yo puedo echar cuerpo y ánima juntamente en el infierno; ¿por qué no temes este castigo?

Por donde, hombre perverso y menospreciador de Dios, si por tu maldad fueres entregado á la muerte, á ti, no á mí has de echar la culpa, pues por mi parte ninguna cosa se ha dejado de hacer para tu remedio. Porque si tan grande caridad, dadora de sí misma, ni tan larga benignidad te ha ablandado; si la esperanza de tan grandes promesas no te ha movido; ni el horror espantoso de las llamas del infierno te ha atemorizado; ni la vergüenza siquiera te ha refrenado; y tienes el corazón mas duro que las piedras y que el hierro, ¿qué mas ha de hacer contigo la divina piedad? ¿Qué otras invenciones y artes ha de buscar para ablandar tu dureza?

Salvar al que no quiere ser salvado, ni es de entendimiento sano, ni la piedad de mi Padre lo consiente.

Oracion á san Ramon Nonato, para las mujeres preñadas.

¡Oh Dios eterno! Padre de infinita bondad, que instituíste el matrimonio para multiplicar el género humano y llenar de justos el cielo, haciendo que nuestra fecundidad fuese señal de vuestra bendiccion sobre nosotras: aquí me tenéis postrada en presencia de vuestra divina majestad, que adoro, dándoos gracias por la concepcion de la criatura á quien habeis querido dar el ser en mi vientre; y pues así, Señor, lo habeis querido, extended vuestra providencia hasta la perfeccion de la obra que habeis comenzado: favoreced mi preñez, y conservad juntamente conmigo, mediante vuestra continua asistencia, la criatura que habeis principiado á producir en mí. ¡Oh Dios de mi vida! ayudadme: sostened mi flaqueza con vuestra santa mano; prosperad mi

fruto hasta que por el agua del bautismo sea puesto en el seno de la santa Iglesia vuestra esposa, para que como por la creacion es vuestro, lo sea tambien por la redencion. Y vos , madre Virgen santisima, mi amada y única Señora , que sois el honor singular de las mujeres , recibid en vuestra proteccion, y en el materno seno de vuestra incomparable suavidad, mis deseos y súplicas, para que sean de la aceptacion misericordiosa de vuestro Hijo santisimo. Yo os lo pido y suplico por el amor virginal que tuvisteis á vuestro querido esposo san José; por el infinito mérito del nacimiento de vuestro Hijo; por las purisimas entrañas en que le trajisteis, y por la sagrada leche con que le alimentasteis. Defendednos por la intercesion del glorioso san Ramon Nonato, que fue sacado del vientre de su madre despues de haber espirado ésta sin poderlo dar á luz, para que por su medio alabemos al Señor. Amen. *Padre nuestro y Ave María.*

Oracion á san Joaquin y santa Ana , para conseguir buena muerte.

Gloriosísimos padres de María santísima, amados abogados míos, alégrome con vosotros de aquel consuelo que tuvisteis cuando, despues de vuestros ruegos y oraciones, os avisó el ángel habíais de tener una hija tan santa: veisme aquí prostrado á vuestros pies, y os suplico me recibais por vuestro humildísimo siervo, para que como tal os revencie y ame. Es verdad que no merezco esta gracia: pero confio lo hareis por el amor de María santísima, vuestra benditísima hija, y por los méritos de vuestro santísimo nicto. A vuestra poderosísima intercesion me encomiendo: interceded por mí, á fin de que haga la divina voluntad: alcanzadme gracia para que mi alma logre verdadero arrepentimiento de mis culpas, y particularmente en las agonias de mi muerte. Acordaos de mí, ¡oh santos gloriosísimos! en aquel tiempo en que tendré tan gran razon de temer: asistidme entonces,

juntos con Jesus, María y José. Amen.
Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

**Oracion á santa Bárbara bendita, abogada
contra las tempestades; y para pedir á Dios
buena muerte por su intercesion.**

Ven, esposa de Cristo, recibe la corona
que te preparó el Señor para siempre.

ÿ. Ruega por nosotros, bienaventurada
santa Bárbara. ñ. Para que por tu inter-
cesion nos libre el Señor del riesgo que
corremos en esta tempestad, y seamos
dignos de recibir los sacramentos.

Oracion.

Rogámoste, Señor, que por la interee-
sion de santa Bárbara, vuestra mártir glo-
riosa, nos libreis de toda centella, rayo,
piedra y granizo en la tempestad, y que
merezcamos antes del dia de nuestra
muerte recibir con verdadera penitencia
y confesion pura el gloriosísimo cuerpo
de nuestro Señor Jesucristo, que contigo
vive y reina por los siglos de los siglos.
Amen.

MODO DE OFRECER CUALQUIER SANTO JUBILEO, Y LA SAGRADA COMUNION.

Oracion.

Clementísimo Dios, que con tanta liberalidad nos franqueais del archivo de vuestra misericordia los preciosos tesoros de vuestra sangre para purificar con ella nuestras almas de las feas manchas de las culpas: dadme gracia para que con limpia conciencia y corazón contrito consiga el llegar bien preparado á vuestros pies. Virgen purísima, fuente perenne de misericordia, que tenéis depositados tantos méritos en el tesoro de la Iglesia: interceded con vuestro santísimo Hijo para que con recta intención y voluntad fervorosa haga las diligencias que se requieren para ganar este santo jubileo; por cuyo medio, los méritos de su santísima pasión, y vuestra poderosa intercesión, perseverando siempre en gracia, consiga veros y alabaros por infinitos siglos. Amen.

Ofrezcoos, Señor, la Comunión que he hecho en satisfacción de las penas que por mis pecados debo, por la salud de todas mis enfermedades espirituales y corporales, y para que por medio de ellas se haga mi alma partícipe de vuestros merecimientos y virtudes, y se conforme en vos por amor perpetuo. También os lo ofrezco por todas las necesidades de la Iglesia, por el sumo Pontífice, y por todos los prelados y ministros de ella; por los reyes, y en particular por esta necesidad mia presente (*aquí hará conmemoracion de ella*); por los enfermos y afligidos; por todos mis parientes y bienhechores, y por quien tengo particular obligacion; por todos los que estan en pecado mortal; por los que estan en gracia, y por las almas del purgatorio, á quienes, como á mi, sirva de medio para estrecharme con vos con un amor puro, para gozar de vuestra vista por eternidades en la gloria. Amen.

LOS SIETE SALMOS PENITENCIALES.

SALMO 6.

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.

Apídate de mí, Señor, porque estoy enfermo: sáname, Señor, porque mis huesos estan conmovidos.

Y mi alma está perturbada en gran manera: mas tú, Señor, ¿cuándo dilatarás socorrerme?

Vuélvete á mí, Señor, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

Porque en la muerte no hay quien se acuerde de ti: y en el infierno, ¿quién te dará alabanza?

Estoy desfallecido de gemir: todas las noches lavaré mi lecho *con mis lágrimas*; regaré con ellas el sitio en que me reclino.

A vista del furor se han turbado mis ojos; he envejecido en medio de todos mis enemigos.

Apartaos de mí todos los que procedeis con iniquidad, porque el Señor ha oído la voz de mi llanto.

El Señor ha oído mi ruego: el Señor ha recibido mi oración.

Avergüéncense y contúrbense en extremo mis enemigos: conviértanse y avergüéncense en gran manera luego al punto.

SALMO 31.

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades han sido perdonadas, y cuyos pecados estan encubiertos.

Bienaventurado el varon á quien el Señor no imputó pecado, ni en su espíritu hay engaño.

Porque callé se envejecieron mis huesos mientras que clamaba todo el día.

Porque día y noche se agravó sobre mí tu mano, y me llenaste el corazon de remordimientos que me punzaban como espinas.

Entonces os manifesté mi delito, y no escondí mi injusticia de vuestra vista.

Confesé contra mí mi culpa al Señor, y él me perdonó mi impiedad.

Para conseguir lo mismo os rogarán, animados con mi ejemplo, los demás pecadores.

Mientras vos samergireis en un diluvio de males y miserias á los que no se hayan acercado á vos.

Tú eres, Señor, el refugio de mi tribulacion,

tú mi alegría; arráncame de en medio de las penas que me rodean.

Yo, dijisteis, te daré conocimiento, y te enseñaré el camino por donde has de ir, no apartando mis ojos de ti.

Vosotros, pues, pecadores, no sigais vuestros apetitos como los brutos privados de racionalidad.

Porque el Señor sabe poner un duro freno á los que se apartan y sacuden el yugo de su obediencia.

Los pecadores sufrirán todo el azote de la divina justicia, y los que esperan en el Señor alcanzarán su misericordia.

Alegraos, justos, en el Señor, y gloriaos los que tenéis un corazón recto.

SALMO 37.

Suspended, Señor, vuestros castigos hasta que vuestra indignación contra mí haya tenido tiempo de moderarse algún tanto.

Afligido y traspasado del todo con las saetas de vuestra justicia, no he podido menos de creer que vuestro brazo vengador se cargaba demasiado sobre mí.

Viéndoos tan enojado, ha enfermado mi cuerpo gravemente: la memoria continua de

mis pecados me produce una turbacion que llega hasta lo mas íntimo de mi alma , y no me deja un momento de reposo.

Sebrepuja el cúmulo de mis iniquidades á mi cabeza , y su enorme peso me abruma.

Las cicatrices de las llagas del pecado se han corrompido por mi desidia en cerrarlas.

Mil veces he doblado la cervíz bajo el peso de mis males: por donde quiera he llevado conmigo la miseria , y á toda hora se me ha visto andar contristado.

Irritada la concupiscencia con mis primeros desórdenes , me ha dado fieros combates , y no hay en mí cosa sana.

Me he visto afligido y humillado hasta lo sumo , y clamé al cielo con gemidos semejantes al rugir del leon.

Señor , delante de mí está todo mi desco , y mi gemido no se te oculta.

Mi corazon se turbó , me abandonó mi fuerza , y la luz de mis ojos ya no está conmigo.

Mis amigos y mis prójimos se levantaron y se declararon contra mí.

Y los que estaban cerca de mí se alejaron; me hacian violencia los que procuraban quitarme la vida.

Y los que me buscaban males hablaron co-

sas varias ; y maquinaban engaños todo el día.

Pero yo , como si fuera sordo , no los escuchaba : y como mudo que no abre su boca.

Y llegué á ser como hombre que no oye , y que no tiene réplicas en su boca.

Porque en tí , Señor , esperé : tú me oirás , Señor Dios mio.

Pues te pedí que mis enemigos no tengan la alegría de triunfar de mí : ellos hablaron con orgullo contra mí cuando vieron que mis pies resbalaban.

Porque estoy preparado á sufrir el castigo ; y mi dolor está continuamente delante de mis ojos.

Confesaré mi iniquidad , y pensaré en mi pecado.

No obstante , viven mis enemigos , y se han reforzado contra mí , y se han multiplicado los que me aborrecieron inicuaamente.

Los que me vuelven mal por bien murmuraban de mí porque seguia lo bueno.

No me desampares , Señor Dios mio: no te apartes de mí.

Acude pronto á ayudarme , Señor , Dios de mi salud.

SALMO 50.

Ten piedad de mí,
¡oh Dios! según tu
grande misericordia.

Y según la multitud
de tus bondades borra
mi iniquidad.

Lávame mas y mas
de mi iniquidad, y pu-
rificame de mi pecado.

Porque yo conozco
mi iniquidad, y mi
pecado siempre está de-
lante de mí.

Pequé contra ti solo,
é hiee el mal en tu pre-
sencia: *perdóname*, pa-
ra que seas reconocido
por justo en tus pala-
bras, y salgas victorio-
so de los juicios que
contra ti se hagan.

Tú sabes, Señor, que
he sido engendrado en
la iniquidad, y que mi
madre me concibió en
pecado.

Señor, tú amaste la
verdad, y me manifes-

PSALMUS L.

*Miserere mei, Deus,
secundum magnam mi-
sericordiam tuam.*

*Et secundum multi-
tudinem miserationum
tuarum: dele iniquita-
tem meam.*

*Amplius lava me ab
iniquitate mea: et à
peccato meo munda me.*

*Quoniam iniquitatem
meam ego cognosco: et
peccatum meum contra
me est semper.*

*Tibi soli peccavi, et
malum coram te feci: ut
justificeris in sermoni-
bus tuis: et vincas cum
judicaris.*

*Eccè enim in iniqui-
tatibus conceptus sum:
et in peccatis concepit
me mater mea.*

*Eccè enim veritatem
dilexisti: incerta et ocul-*

taste los secretos y los misterios de tu sabiduría.

Me reciarás con el hisopo, y yo seré purificado: me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

Darás á mi oído el consuelo y la alegría, y mis huesos humillados saltarán de contento.

Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí; oh Dios! un corazón puro, y renueva en mis entrañas un espíritu recto.

No me arrojes de tu presencia: ni apartes de mí tu santo espíritu.

Vuélveme la alegría de tu salud, y confirma me con tu principal espíritu (1).

Yo enseñaré á los

(1) David pide primero un espíritu recto, esto es un espíritu de justicia; despues el Espíritu Santo, que es el autor de la justificación, y últimamente pide el espíritu principal, que es el don de la perseverancia.

ta sapientia tua manifestasti mihi.

Asperges me hisopo et mundabor: lavabis me, et super nivem dealvabor.

Auditui meo dabis gaudium et lætitiã, et exaltabunt ossa humiliata.

Averte faciem tuam à peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus: et spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne projicias me à facie tua, et spiritum sanctum tuum ne auferas à me.

Redde mihi lætitiã salutaris tui, et spiritu principali confirma me.

Docebo iniquos vias

inícuos tus caminos; y los impíos se convertirán á ti.

Librame, ¡ oh Dios! Dios de mi salud, de los hechos sanguinarios: y mi lengua ensalzará tu justicia.

Señor, tú abrirás mis labios, y mi boca anunciará tu alabanza.

Porque si hubieras querido sacrificio, te lo hubiera ofrecido: pero no te agradarán los holocaustos.

El sacrificio digno de Dios es un espíritu afligido: no despreciarás, ¡ oh Dios! un corazón contrito y humillado.

Señor, trata benignamente á Sion, y hazla sentir tu buena voluntad, para que los muros de Jerusalem sean edificados.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las oblações y los holocaustos: entonces pondrán becerros sobre tu altar.

tuas: et impii ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meæ, et exaltabit lingua mea justitiam tuam.

Domine labia mea aperies: et os meum annuntiabit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum et humiliatum Deus non despicies.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, ut ædificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, oblationes et holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

SALMO 101.

Señor , escucha mi oracion , y llegue á ti mi clamor.

No apartes tu rostro de mí : en cualquier dia que me halle atribulado inclina á mí tu oído. En cualquier dia que te invocare escúchame prontamente.

Porque fueron disipados como humo mis dias : y mis huesos como hojarasca se han secado.

Ajado he sido como heno , y se ha secado mi corazon porque he olvidado de comer mi pan.

A la voz de mi gemido se han pegado mis huesos á mi carne.

He sido semejante al pelicano de la soledad : he sido como cuerpo nocturno en domicilio.

He velado , y he sido como pájaro solitario en tejado.

Todo el dia me zaherian mis enemigos : y los que me alababan juraban contra mí.

Porque comía la ceniza como el pan , y mezclaba mi bebida con el llanto , á vista de tu ira é indignacion : porque alzándome me estrechaste.

Mis días como sombra han pasado, y yo como heno me he secado.

Mas tú, Señor, permaneces para siempre: y la memoria de ti va de generacion en generacion.

Tú, levantándote, tendrás misericordia de Sion, porque tiempo es ya de apiadarte de ella, porque ya viene el tiempo.

Porque las piedras de ella agradaron á tus siervos, y tendrán misericordia de la tierra de ella.

Y temerán las naciones tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria.

Porque edificó el Señor á Sion, y será visto en su gloria.

Miró á la oracion de los humildes, y no despreció el ruego de ellos.

Escribanse estas cosas á la otra generacion: y el pueblo que será criado alabaré al Señor.

Porque miró desde lo alto de su santuario: el Señor desde el cielo miró sobre la tierra.

Para oír los gemidos de los presos: para dar soltura á los hijos de los condenados á muerte.

Para que anuncien en Sion el nombre del Salvador, y alabanza de él en Jerusalem.

Cuando los pueblos se junten en uno, y los reyes para servir al Señor.

A él habló en el camino de su vigor. dime el corto número de mis días.

No me llares en la mitad de mis días : por generacion en generacion son tus años.

En el principio tú, Señor, fundaste la tierra, y las obras de tus manos son los cielos.

Ellos perecerán : mas tú permaneces : y todos se envejecerán como un vestido. Y, como ropa de vestir, los mudarás y serán mudados.

Mas tú el mismo eres : y tus años no se acabarán.

Los hijos de tus siervos habitarán : y su posteridad será enderezada para siempre.

SALMO 129.

Este salmo también pertenece á los judios oprimidos de miserias en Babilonia, é igualmente conviene á todo pecador que quiere aplacar la ira de Dios.

Desde el profundo abismo de miserias en que estoy caido, clamo á vos, Señor; no seais, Dios mio, inexorable á mi voz.

Dignaos escuchar los ruegos de un infeliz, que no tiene otro recurso que vuestra misericordia.

Sé, Dios mio, cuán culpable soy á vuestros ojos, mas si examináis con rigor nuestras iniquidades, ¿ quién podrá sufrir vuestros juicios?

Si en nosotros solo encontrais delitos para perdonarnos, en vos hallareis motivos para salvarnos: os impusisteis la ley de no resistir á nuestras lágrimas; y esto me obliga, Señor, á esperar confiado en vuestra bondad.

Nunca me he olvidado de las promesas del Señor, que me han alentado en lo mas fuerte de mis males: he esperado siempre en él.

Así no deje Israel de esperar; pues recibirá por la noche el socorro que no haya conseguido por el día.

Porque es infinita la misericordia del Señor, que sabe hallar en los tesoros de su poder remedio para tantos males.

Y presto redimirá á su pueblo de todas sus miserias é inquietudes.

SALMO 142.

Señor, oye mi oracion: percibe en tus oídos mi ruego segun tu verdad: óyeme en tu justicia.

Y no entres en juicio con tu siervo; porque ningun viviente será justificado en tu presencia.

Porque ha perseguido el enemigo mi alma: ha abatido mi vida hasta la tierra. Me ha colocado en lugares oscuros como los muertos del siglo.

Y se ha angustiado mi espíritu sobre mí: en mi se ha turbado mi corazón.

Me he acordado de los días antiguos: he meditado en todas tus obras: en los hechos de tus manos meditaba.

He tendido mis manos á ti: mi alma á ti como una tierra sin agua.

Oyeme prontamente, Señor: mi espíritu ha desfallecido. No apartes de mí tu rostro para que no sea semejante á los que descienden al lago.

Hazme oír por mañana tu misericordia, porque en ti he esperado. Hazme conocer el camino por donde andes, porque á ti he elevado mi alma.

Sácame de mis enemigos, Señor; á ti me he refugiado.

Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Tu espíritu bueno me guiará á tierra derecha.

Por tu nombre, Señor, me vivificarás, según tu equidad. Sacarás de tribulación mi alma.

Y por tu misericordia destruirás á mis enemigos. Y perderás todos los que atribulan mi alma, porque yo siervo tuyo soy.

LETANIA DE TODOS LOS SANTOS.

Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.
Pater de cœlis Deus, *Miserere nobis.*
Fili Redemptor mundi Deus, *Miserere nobis.*
Spiritus Sancte Deus, *Miserere nobis.*
Sancta Trinitas unus Deus, *Miserere nobis.*
Sancta Maria.
Sancta Dei Genitrix.
Sancta Virgo Virginum.
Sancte Michael.
Sancte Gabriel.
Sancte Raphael.
Omnes Sancti Angeli et Arcangeli, *Ora pro nobis.*
Omnes Sancti Beatorum Spirituum ordines, *Ora pro nobis.*
Sancte Joannes Baptista, *Ora pro nobis.*
Sancte Joseph, *Ora pro nobis.*
Omnes Sancti Patriarchæ et Propheta: *Ora pro nobis.*
Sancte Petre,
Sancte Paule,
Sancte Andrea,
Sancte Jacobe,
Sancte Joannes,
Sancte Thoma,
Sancte Jacobe,
Sancte Philippe,
Sancte Bartolomeæ,
Sancte Mattheæ,
Sancte Simon,
Sancte Taddeæ,
Sancte Mathia,
Sancte Barnaba,
Sancte Luca,
Sancte Marec,

Ora pro nobis.

Ora pro nobis.

Omnes Sancti Apostoli et Evangelistæ, Orate pro nobis.

Omnes Sancti Discipuli Domini, Orate pro nobis.

Omnes Sancti Innocentes, Orate pro nobis.

Sancte Stephane,

Sancte Laurenti,

Sancte Vincenti,

Sancti Fabiane et Sebastiane,

Sancti Joannes et Paule,

Sancti Cosma et Damiane,

Sancti Gervasi et Protasi,

Omnes Sancti Martyres,

Sancte Silvester,

Sancte Gregori,

Sancte Ambrosi,

Sancte Augustine,

Sancte Hieronyme,

Sancte Martine,

Sancte Nicolæ,

Omnes Sancti Pontifices et Confessores, Orate etc.

Omnes Sancti Doctores, Orate pro nobis.

Sancte Antoni,

Sancte Benedicte,

Sancte Bernarde,

Sancte Dominice,

Sancte Francisce,

Omnes Sancti Sacerdotes et Levitæ, Orate pro nobis.

Omnes Sancti Monachi et Eremitæ, Orate pro nobis.

Sancta Maria Magdalena, Ora pro nobis.

Sancta Agatha,

Sancta Lucia,

Sancta Agnes,

Sancta Cæcilia,

Sancta Catharina,

Sancta Anastasia,

Omnes Sanctæ Virgines et Viduæ, Orate pro nobis.

Omnes Sancti et Sanctæ Dei, Intercedite pro nobis.

Propitius esto, Parce nobis Domine.

Propitius esto, Exaudi nos Domine.

Ab omni malo, Libera nos Domine.

Ab omni peccato,

Ab ira tua,

Ora. Orate etc. Ora pro nobis.

Ora etc.

Ora etc.

Lih.

A subitanea et improvisa morte,
Ab insidiis diaboli,
Ab ira, et odio, et omni mala voluntate,
A spirita fornicationis,
A fulgure et tempestate,
A morte perpetua,
Per mysterium sanctæ Incarnationis tuæ,
Per adventum tuum,
Per nativitatem tuam,
Per baptismum et sanctum jejunium tuum,
Per crucem et passionem tuam,
Per mortem et sepulturam tuam,
Per sanctam resurrectionem tuam,
Per admirabilem ascensionem tuam,
Per adventum Spiritus Sancti Paracliti,
In die judicii,
Peccatores,
Ut nobis parceas,
Ut nobis indulgeas,
Ut ad veram penitentiam nos perducere digneris,
Ut Ecclesiam tuam sanctam regere et conservare
digneris,
Ut domum apostolicum, et omnes ecclesiasticos
ordines in sancta religione conservare digneris,
Ut inimicos Sanctæ Ecclesiæ humiliare digneris,
Ut regibus et principibus christianis pacem et ve-
ram concordiam donare digneris,
Ut nosmetipsos in tuo sancto servitio confortare
et conservare digneris,
Ut mentes nostras ad cælestia desideria erigas,
Ut omnibus benefactoribus nostris sempiterna bo-
na retribuas,
Ut animas nostras, fratrum, propinquorum et be-
nefactorum nostrorum ab æterna damnatione
cripias,
Ut fructus terre dare et conservare digneris,
Et omnibus fidelibus defunctis requiem æternam
donare digneris,
Ut nos exaudire digneris,
Fili Dei,
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, Parce nobis
Domine.

Libera nos Domine.

Te rogamus etc.

Te rogamus audi nos.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, Exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, Miserere nobis. Christe audi nos. Christe exaudi nos. Kyrie eleison, Christe eleison. Kyrie eleison.

Pater noster (se reza en secreto).

Et ne nos inducas in tentationem.

Oracion para asistir al santo jubileo de las Cuarenta Horas.

Nota. Dicho el acto de contricion, y rezada la estacion, se ofrecerá la oracion siguiente:

Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste la memoria de tu passion; danos gracia para adorar en él tu cuerpo y sangre, y concédenos, por un efecto de tu infinita misericordia, la indulgencia plenaria de este santo jubileo; por la que te pedimos nos alcances la salud y felicidad del sumo pontífice; de nuestro prelado diocesano; de nuestro católico monarca, la reina, y demás real familia. Tambien te ruego, Dios mio, por el descanso eterno de las benditas ánimas; y finalmente te suplico nos des gracia para no apartarnos jamás del camino de nuestra salvacion, á fin de que despues de esta miserable vida os podamos ver y

gozar eternamente en la bienaventuranza de la gloria. Amen.

Modo de asistir á reservar el santísimo Sacramento.

El himno *Pange lingua* en castellano con los versículos últimos que se cantan para reservar á su majestad, en latín, á fin de que el lector pueda cantarlos con el coro añadiendo la oración, también latina, que se dice antes de principiar á cubrir el tabernáculo, ó sea el lugar ó trono donde está la Custodia, y además se añade al lado la traducción castellana de dichos dos últimos versículos ó estrofas del himno.

Cante la voz del cuerpo mas glorioso
El misterio sublime y elevado ,
Y de la sangre preciosa que amoroso
En rescate del mundo ha derramado ,
Siendo fruto de un vientre generoso ,
El rey de todo el orbe mas sagrado .

Dado para nosotros , y naciendo
De una Virgen intacta y recogida ,
Conservando en el mundo y esparciendo
Semilla de palabras que da vida ,
Con órden admirable y estupendo ,
El tiempo concluyó de su vida . . .

En la noche de la última cena
Puesto á la mesa con sus hermanos ,

Concluida ya la ley en que se ordena
 El Cordero pascual á los ancianos,
 A sí mismo en manjar á la docena
 De apóstoles se entrega por sus manos.

De vuestra carne el Verbo revestido
 Hace, con solo haberlo pronunciado,
 Que el pan sea en su carne convertido,
 Y el vino en propia sangre transformado;
 Y si á desfallecer llega el sentido
 Con la fe el corazón es confirmado,

Para reservar.

En castellano.

<i>Tantum ergo Sacra-</i> <i>mentum</i>	Demos, pues, á tan al-
<i>Veneremur cernui,</i>	to sacramento
<i>Et antiquum documen-</i> <i>tum</i>	Culto y adoracion to-
<i>Novo cedat ritui ;</i>	dos rendidos,
<i>Præstet fides supple-</i> <i>mentum</i>	Y ceda ya el antiguo
<i>Sensuum defectui.</i>	documento
	A los ritos de nuevo
	instituidos:
	Constante nuestra fe
	dé suplemento
	Al defecto de luz de los
	sentidos.

Panem de cælo prestitisti eis. Alleluja.

Omne delectamentum in se habentem. Alle-
 luja.

Oremus.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili passionis tuæ memoriam reliquisti, tribue, quæsumus, ita nos corporis et sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen. (*Véase esta oracion en castellano en la Misa del día del Señor.*)

<i>Genitori genitoque</i>	Al Padre con el Hijo sea dado
<i>Laus et jubilatio,</i>	Júbilo, aplauso y gloria eternamente,
<i>Salus, honor, virtus quoque,</i>	Salud, virtud y honor interminado,
<i>Sit et benedictio:</i>	Bendicion y alabanza reverente:
<i>Procedenti ab utroque</i>	Y al espíritu de ambos aspirado
<i>Compar sit laudatio.</i>	Sea gloria y loor no diferente. Amen.
<i>Amen.</i>	



EXERCICIO

DEL

SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.

Explicacion de los misterios de la Misa.

Cuando el sacerdote sale de la sacristia revestido representa á Cristo cuando salió del vientre virginal de nuestra Señora al mundo, y cuando subió al calvario á obrar los misterios de nuestra redencion.

La *Corona* en la cabeza representa la de espinas que por escarnio pusieron al Señor.

El *Amito* significa el velo con que los soldados vendaron los ojos al Señor.

El *Alba* significa la vestidura blanca que por escarnio mandó poner Herodes al Señor.

El *Cingulo* significa la soga con que ataron al Señor cuando le prendieron y llevaron á

Jerusalén, con que le amarraron á la columna, y los azotes que le dieron.

El *Munipulo* significa el cordel con que ataron las manos al Señor.

La *Estola* significa la soga que echaron al Señor al cuello cuando llevó la cruz á cuestas.

La *Casulla* significa la túnica que desnudaron al Señor para crucificarle, y la púrpura que por escarnio le pusieron los soldados.

La *Cenefa de la casulla* significa la cruz que llevó á cuestas.

El *Templo* significa la Iglesia católica y congregación de los cristianos.

El *Altar y su ara cuadrada* significan la cruz en que el Señor murió.

La *Cruz* que ponen sobre el altar significa á Cristo crucificado.

Los *Corporales*, *palia* y *manteles* significan el sudario ó sábana en que envolvieron al Señor.

El *Cáliz* significa el sepulcro.

La *Patena* significa la losa con que se cerró el sepulcro.

La *Hostia* y el *Vino* significan el cuerpo y sangre de Jesucristo, en que se han de convertir: y el *agua que se echa en el cáliz* significa la que salió de su costado.

Oracion al entrar en la iglesia.

Señor, por tu divina misericordia entraré en tu casa y en tu santo templo, te adoraré con reverencia, y confesaré tu santo nombre.

Antes de la Misa.

Redentor del género humano, señor nuestro Jesucristo: con tan infinitos beneficios como hemos recibido de vuestra majestad, no podemos dudar de vuestro divino amor, que nos mostrais á los miserables pecadores en amarnos y abrirnos el camino de la verdadera gloria; lo cual certifica vuestra santa Eucaristía y salvífica pasión y muerte en la cruz para memoria eterna: y para que esta memoria perpetuamente durase, consagrasteis vuestro santísimo cuerpo y sangre antes de la hora de vuestra amarga pasión y tránsito de la muerte; y ahora significa el santo sacrificio de la Misa y consagración del Santísimo Sacramento que el sacerdote cada día ofrece con fe pura por los fieles vivos y difuntos. Hacedme digno, ¡oh Señor mío Jesucristo! por vuestro amor, de que yo pueda oír y ver celebrar la Misa con

devocion y corazon agradecido, y tener en mi memoria vuestra santa vida, pasion y muerte, que se representa en esta hora por el sacerdote; y para que yo pueda reverenciar y alabar los divinos secretos del santísimo sacrificio con el sacerdote y todos los circunstantes, gozando del fruto suyo en mi alma, y ofrecér mis oraciones y obras devotamente á honra y gloria de vuestra divina y soberana majestad. Las cuales recibid por mis culpas, perdonádmelas, y las penas que merezco en pecar y ofenderos cada día. Ofreced, ¡oh Dios mio! amado sobre todas las cosas, á vuestro santísimo Padre celestial, vuestra santa vida, amarga pasion y cruel muerte, con la cual habeis satisfecho por todos nuestros pecados. Recibid, ¡oh Dios Padre misericordioso! este santo sacrificio de vuestro Hijo unigénito por mis pecados y de todos los hombres del mundo; salvadnos por el mismo; recibidnos con el Espíritu Santo, y congregadnos con todos los santos elegidos y bienaventurados en la gloria del paraíso celestial, adonde vivis y reinais Dios con vuestro Hijo, en unidad con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.



ORDINARIO

DE LA SANTA MISA.



Puesto el sacerdote delante del altar hace la señal de la cruz, y dice lo que sigue con el ministro ó ayudante que le responde.

<i>Sacerdote.</i> En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.		<i>Sacerdos.</i> <i>In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.</i>
--	--	---

Juntando despues las manos ante el pecho empieza la antifona.

<i>Sac.</i> Me llegaré al altar de Dios.		<i>Sac.</i> <i>Introibo ad altare Dei.</i>
<i>Min.</i> Al mismo Dios que llena mi juventud de regocijo.		<i>Min.</i> <i>Ad Deum, qui iustificat juventutem meam.</i>

Despues dice alternativamente con el mismo ministro:



*En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu S^{to} me acuerdo al. Amén del S^{to}*

Sac. Júzgame, Dios mío, y separa mi causa de la gente que no es santa. Librame del hombre injusto y engañoso.

Min. Pues si tú eres mi fortaleza, Dios mío, ¿por qué me has desechado? ¿y por qué camino yo con semblante triste, cuando mi enemigo me aflige?

Sac. Derrama en mí tu luz y tu verdad: ellas me condujeron, y me llevaron á tu monte santo, y á tus divinos tabernáculos.

Min. Y me llegaré al altar de Dios, al mismo Dios que llena mi juventud de regocijo.

Sac. Cantaré tus alabanzas sobre el harpa, ¡oh Dios, oh Dios mío! alma mía, ¿por qué estás triste, por qué me turbas?

Min. Espera en Dios; porque aun le

Sac. *Judica me Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo et doloso erue me.*

Min. *Quia tu es Deus, fortitudo mea, quare me repulisti? et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?*

Sac. *Emitte lucem tuam et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.*

Min. *Et introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat juventutem meam.*

Sac. *Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus; quare tristis est animus meus? et quare conturbas me?*

Min. *Spera in Deo; quoniam adhuc confi-*

haré mis acciones de gracias, como que él es la salvacion y la luz de mi rostro, y mi Dios.

Sac. Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Min. Como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea.

tebor illi salutare vultus mei, et Deus meus.

Sac. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Min. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

Repite el sacerdote la antífona.

Sac. Me llegaré al altar de Dios.

Min. ¿ Al mismo Dios que llena mi juventud de regocijo.

Sac. Introibo ad altare Dei.

Min. Ad Deum qui lætificat juventutem meam.

Se santigua el sacerdote diciendo :

Sac. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

Min. Que hizo el cielo y la tierra.

Sac. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

Min. Qui fecit cælum et terram.

Despues junta el sacerdote las manos, é inclinado profundamente dice la confesion.

NOTA. En las misas de difuntos y en las desde la Dominica de Pasion hasta el Sábado Santo exclusive se omite el salmo, *Judica me Deus*, con el Gloria Patri, y la repeticion de la antifona.

<p><i>Sac.</i> Yo, <i>pecador</i>, me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre virgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á vosotros mis hermanos (<i>dice el sacerdote</i>) y á vos padre (<i>dice el ministro ó ayudantes</i>), que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa (<i>se dan tres golpes de pecho al pronunciar estas pa-</i></p>	<p><i>Sac. Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper virgini, beato Michaeli archangelo, beato Joanni Baptistæ, sanctis apostolis Petro et Paulo, omnibus sanctis, et vobis fratres (et tibi pater), quia peccavi nimis cogitatione, verbo, et opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor beatam Mariam semper virginem, beatum Michaelem archangelum, beatum Joannem Baptistam, sanctos apostolos Petrum et Paulum, omnes sanctos, et vos fratres (et te pater) orare</i></p>
---	--

labras). Por tanto ruego á la bienaventurada siempre vírgen María, al bienaventurado san Miguel arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los santos, y á vosotros mis hermanos (*dice el sacerdote*) y á vos padre (*dicen los ministros*), que rogéis por mí á Dios nuestro Señor.

<p><i>Min.</i> El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, te perdone tus pecados, y te conduzca á la vida eterna.</p>	<p><i>Min. Misereatur tui omnipotens Deus, et dimissis peccatis tuis, perducat te ad vitam æternam.</i></p>
---	---

Sac. Así sea.

Sac. Amen.

Después, inclinados profundamente los ministros, repiten la confesion; y concluida dice el sacerdote:

<p><i>Sac.</i> El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y, perdonados vuestros pecados, os</p>	<p><i>Sac. Misereatur vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducat vos ad vitam æternam.</i></p>
--	--

conduzca á la vida eterna.

Min. Así sea.

Min. Amen.

Ahora se santigua el sacerdote, diciendo :

Sac. El Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda indulgencia, absolución y perdón de nuestros pecados.

Min. Así sea (1).

Sac. Dios mio, si nos vuelves tu rostro nos darás vida nueva.

Min. Y tu pueblo se regocijará en ti.

Sac. Señor, haznos sentir los efectos de tu misericordia.

Min. Y danos el Salvador que viene de ti.

Sac. Señor, oye mi oracion.

Min. Y llegue á ti nuestro clamor.

Sac. El Señor sea con vosotros.

Sac. Indulgentiam, absolutionem et remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens et misericors Dominus.

Min. Amen.

Sac. Deus, tu conversus, vivificabis nos.

Min. Et plebs tua letabitur in te.

Sac. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

Min. Et salutare tuum da nobis.

Sac. Domine, exaudi orationem meam.

Min. Et clamor meum ad te veniat.

Sac. Dominus vobiscum.

(1) El sacerdote y los ministros dicen alternativamente lo que sigue :

Min. Y con tu espíritu (1). | *Min.* *Et cum Spiritu tuo.*

Subiendo el sacerdote, dice con voz clara:

OREMOS.

Y en secreto:

Te suplicamos, Señor, que nos perdones y apartes de nosotros nuestras iniquidades, para que podamos llegar al Santo de los Santos con la pureza debida. Por Jesucristo nuestro Señor. Así sea. | *Aufer à nobis quæsumus Domine, iniquitates nostras, ut ad Sancta Sanctorum puris mereamur mentibus introire. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

Luego besa el altar, diciendo:

Te suplicamos, Señor, por los méritos de los santos, cuyas reliquias yacen aquí, | *Oramus te Domine per merita Sanctorum tuorum, quorum reliquie hic sunt, et omnium*

(1) Esta es una recíproca salutación del sacerdote y del pueblo.

te dignes perdonarme! *Sanctorum: ut indul-*
todos mis pecados. Asi *gere digneris peccata*
sea. *mea. Amen.*

Despues se santigua y lee el Introito del dia (1),
y leida esta oracion dice:

Señor, ten piedad de nosotros.	<i>Kyrie eleison.</i>
Señor, ten piedad de nosotros.	<i>Kyrie eleison.</i>
Señor, ten piedad de nosotros.	<i>Kyrie eleison.</i>
Cristo, ten piedad de nosotros.	<i>Christe eleison.</i>

(1) El Introito es una oracion compuesta ordinariamente de un versiculo de algun salmo, que en lo antiguo se cantaba todo entero; y por esta razon se dice al fin de dicho versiculo: Gloria sea al Padre, y al Hijo, etc., cuyas palabras se dicen al fin de todos los salmos, segun la práctica de la Iglesia, fundada en la tradicion de los apóstoles.-- Se llama Introito, que quiere decir entrada ó introduccion, porque este salmo, como antiguamente, se canta al tiempo que el sacerdote sale de la sacristia para el altar, y es la primera oracion que reza en alta voz luego que llega á él. El espíritu de la Iglesia es que el pueblo rece con el sacerdote esta oracion: por eso en las misas mayores se canta este salmo por el coro.

Cristo , ten piedad de nosotros.	<i>Christe eleison.</i>
Cristo , ten piedad de nosotros.	<i>Christe eleison.</i>
Señor , ten piedad de nosotros.	<i>Kyrie eleison.</i>
Señor , ten piedad de nosotros.	<i>Kyrie eleison.</i>
Señor , ten piedad de nosotros.	<i>Kyrie eleison.</i>

Vuelve al medio del altar , y dice :

Gloria á Dios en las alturas , y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Te alabamos , Señor : te bendecimos : te adora- mos : te glorificamos : te damos gracias por	<i>Gloria in excelsis Deo , et in terra pax hominibus bonæ volun- tatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adora- mus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam glo-</i>
--	---

Todas estas oraciones [incluso el Introito] hasta el Evangelio , se dicen al lado derecho del altar: el Gloria en medio de él; y el Credo , las Colectas , ú oraciones que se dicen despues del Gloria in excelsis , la Epistola y Sequentia , si la Misa la tuviere , al mismo lado derecho ; de modo que para decir el Evangelio se muda el misal al izquierdo.



*Gloria à Dieu en la plus noble de ses créatures
et en la terre à ses bornes de la "celle"*

tu gloria infinita , Se- ñor Dios , rey del cie- lo , Dios Padre todo- poderoso : Señor , Hijo unigénito de Dios , Je- sucristo Señor Dios , Cordero de Dios , Hijo del Padre , que borras los pecados del mun- do , recibe nuestras humildes súplicas ; que estás sentado á la dies- tra del Padre , ten pie- dad de nosotros. Por- que tú solo eres Santo ; tú solo Señor ; tú so- lo Altísimo Jesucristo , con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Así sea.	riam tuam : Domine Deus , Rex cælestis, Deus Pater omnipotens: Domine , Filii unigeni- te , Jesu Christe , Do- mine Deus , Agnus Dei, Filius Patris. Qui tol- lis peccata mundi , mi- serere nobis. Qui tollis peccata mundi , suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris , miserere nobis. Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Jesu Christe cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.
---	--

Vuelto despues el sacerdote al pueblo , dice :

Sac. El Señor sea con vosotros.	Sac. Dominus vobis- cum.
Min. Y con tu es- píritu.	Min. Et cum Spiritu tuo.

Despues de haber dicho la oracion Colecta , la Epistola y Gradual , va al medio del altar , y dice :

Purifica mi corazón y mis labios, ¡oh Dios omnipotente! como purificaste los labios del profeta Isaías con un carbon ardiente, hazme la gracia por tu misericordia de purificarme á mí del mismo modo, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

Señor, dame tu bendicion.

El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que anuncie dignamente y como se debe su santo Evangelio. En el nombre del Padre ✠, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.

Munda cor meum ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaia propheta calculo mundasti ignito: ita me tua gratia miseratione dignare mundare, ut Sanctum Evangelium tuum dignè valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Jube Domine benedicere.

Dominus sit in corde meo et in labiis meis ut dignè et competenter annuntiem Sanctum Evangelium suum. In nomine Patris ✠, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.

Antes de empezar á leer el Evangelio vuelve á decir :

Sac. El Señor sea con vosotros.

Sac. *Dominus vobiscum.*

Min. Y con tu espíritu. | *Min.* *Et cum Spiritu tuo.*

Dichas estas palabras hace la señal de la cruz sobre el libro, y despues sobre su frente, boca y pecho; y en seguida principia á leer el Evangelio, diciendo:

Continuación (ó principio) del santo Evangelio segun san N. (cualquiera de los santos evangelistas que sea)	<i>Sequentia (vel initium †) sancti Evangelii secundum N.</i>
Sac. Glorificado seas, Señor.	Sac. <i>Gloria tibi, Domine.</i>

Sigue leyendo, y concluido el Evangelio responden los ministros.

Min. Alabado seas, Jesucristo. | *Min.* *Laus tibi, Christe.*

Besa despues el Evangelio, y dice:

Sean borrados nuestros pecados por el santo Evangelio que se ha leído.	<i>Per Evangelica dicta deleantur nostra delicta.</i>
--	---

Volviendo luego al medio del altar, extendiendo, alzando y juntando las manos, dice:

<p>Creo en un solo Dios todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles é invisibles, y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios: que nació del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios; luz de luz; verdadero Dios de Dios verdadero: enjandrado, no hecho, consustancial al Padre, por quien han sido hechas todas las cosas. Que por nosotros los hombres y por nuestra salvacion bajó de los cielos, y tomó carne de la virgen María por el Espíritu Santo, y se hizo hombre (al decir estas palabras, esto es, desde que tomó carne ó encarnó etc. se hincó el sacerdote y todo el pueblo de rodillas, levantándose al decir las siguientes): que fue crucificado por nos-</p>	<p><i>Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae, visibilibus omnium et invisibilibus, et in unum Dominum Jesum Christum Filium Dei unigenitum. Et ex Patre natum ante omnia saecula: Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero. Genitum, non factum, consubstantialtem Patri, per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines, et propter nostram salutem, descendit de caelis: Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria virgine, et homo factus est. Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato, passus, et sepultus est. Et resurrexit tertia die secundum scripturas. Et ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria judicare</i></p>
--	--

otros bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercero día, según las Escrituras. Y subió al cielo; está sentado á la diestra del Padre. Y vendrá segunda vez lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificante, que procede del Padre y del Hijo: que juntamente con el Padre y el Hijo es adorado y conglorificado: que habló por los profetas. Creo la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica. Confieso un solo bautismo para el perdón de los pecados; y espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo futuro. Así sea.

vivos et mortuos; cujus regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem. Qui ex Patre, Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur. Qui locutus est per prophetas. Et unam Sanctam Catholicam, et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi sæculi. Amen.

e
/

Concluido el Credo besa el sacerdote el altar, y se vuelve de cara al pueblo diciendo:

El Señor sea con vosotros.		<i>Domínus vobiscum.</i>
Y con tu espíritu.		<i>Et cum Spiritu tuo.</i>

Después dice Oremos, y el ofertorio del día; y concluida la oración toma la Patena, y ofreciendo el Pan que ha de ser consagrado, dice:

Recibe, ¡ oh Padre santo Dios todopode- roso y eterno! esta Hostia pura y sin man- cha, que te ofrezco yo tu siervo indigno, á ti que eres mi Dios, el Dios vivo, el Dios ver- dadero. Te la ofrezco por mis pecados, por mis ofensas y mis ne- gligencias, que son in- numerables; por todos los que se hallan aquí presentes; y también por todos los fieles cristianos vivos y di- funtos, para que así á ellos como á mí nos aproveche para la sal- vación en la vida eter- na. Así sea.		<i>Suscipe Sancte Pa- ter, omnipotens æterne Deus, hanc immacula- tam hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi Deo meo vi- vo, et vero, pro innu- merabilibus peccatis, et offensionibus, et negli- gentiis meis, et pro om- nibus circumstantibus, sed et pro omnibus fide- libus christianis, vivis atque defunctis, ut mi- hi et illis proficiat ad salutem in vitam æter- nam. Amen.</i>
---	--	---

Después de esta oración hace la señal de la cruz con la misma Patena, coloca la Hostia sobre el Corporal, y tomando el Cáliz pone vino en él y bendice el agua que mezcla con el vino (1), diciendo:

¡ Oh Dios, que por un efecto admirable de tu poder has criado al hombre de una naturaleza tan excelente, y por una maravilla aun mas grande has reparado esta obra de tus manos! danos, Señor, por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino, la gracia de hacernos participantes de la divinidad de nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, el que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, el que siendo Dios vive y rei-	<i>Deus, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabilius reformasti: da nobis per hujus aquæ, et vini mysterium ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus es particeps. Jesus Christus, Filius tuus, Dominus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.</i>
--	---

(1) Mezcla el sacerdote el agua con el vino para hacer lo que hizo cuando instituyó la santa Eucaristia, y para representar el misterio que quiso figurar por esta mezcla.

na en unidad del Espíritu Santo en todos los siglos de los siglos. Así sea.

Despues toma el Cáliz, y lo ofrece diciendo:

Te ofrecemos, Señor, este Cáliz saludable, y suplicamos á tu clemencia que ascienda á tu divina majestad como un agradable olor para nuestra salvacion y la de todo el mundo. Así sea.	<i>Offerimus tibi, Domine, Calicem salutaris, tuum deprecantes clementiam, ut in conspectu divinæ majestatis tuæ pro nostra, et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.</i>
--	--

Despues hace la señal de la cruz con el Cáliz, junta las manos sobre el altar, y dice:

Nos presentamos á ti, Señor, con espíritu humilde y corazón contrito: recíbenos propiciamente, y tal sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que sea de tu agrado, oh Señor Dios misericordioso.	<i>In spiritu humilitatis, et in animo contrito suscipiamur à te Domine; et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi Domine Deus.</i>
--	---

Despues extiende las manos, y, levantándolas, dice:

Ven ¡oh santifica- dor, Dios todopodero- so y eterno! y bendice este sacrificio destina- do y preparado para honrar tu santo nom- bre.	Veni, sanctificator omnipotens æternæ Deûs et benedic hoc sacrifi- cium tuo sancto nomi- ni præparatum.
--	---

Despues se lava los dedos, diciendo lo que si-
gue:

Lavaré mis manos entre los inocentes, y cercaré tu altar, Señor, para escuchar todas tus alabanzas y cantar to- das tus maravillas. Se- ñor, he amado el de- coro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas, Dios mio, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres san- guinarios que tienen sus almas llenas de in- justicias, y cuya dies- tra está colmada de presentes. Pero yo he caminado en la inocen- cia: librame y ten mi- sericordia de mi. Mi	Lavabo innocentes manus meas: et circum- dabo altare tuum Do- mine: ut audiam vocem laudis: et enarrem uni- versa mirabilia tua. Do- mine, dilexi decorem domus tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ. Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam; in quo- rum manibus iniquita- tes sunt, dextera eorum repleta est muneribus. Ego autem in innocen- tia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei. Pes meus steti in directo: in Ecclesiis be-
--	--

pie ha permanecido firme en el camino recto: yo te bendeciré, Señor, en las asambleas. Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea.	<i>nedicam te, Domine. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.</i>
--	---

Vuelve el sacerdote al medio del altar, eleva los ojos á Dios, y luego los baja; y juntas las manos sobre él, inclinando alguna cosa el cuerpo, dice:

Recibe ¡oh Trinidad santa! esta oblation que te ofrecemos en memoria de la passion, de la resurreccion y de la ascension de Jesucristo nuestro Señor, y en honor de la bienaventurada siempre virgen María, de san Juan Bautista, de los santos apóstoles san Pedro y san Pablo, de estos (esto es, de aquellos cuyas reliquias yacen debajo del altar) y de todos los demás	<i>Suscipe, Sancta Trinitas, hanc oblationem quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, et Resurrectionis, et Ascensionis Domini nostri Jesu Christi, et in honorem beatæ Mariæ semper virginis, et beati Joannis Baptistæ et sanctorum apostolorum Petri et Pauli, et istorum, et omnium sanctorum: ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem: et illi pro nobis intercedere</i>
--	---

santos , para que á ellos les sirva de gloria , y nos aproveche á nosotros para nuestra salvacion ; y estos santos , cuya memoria veneramos en la tierra , se dignen interceder por nosotros en el cielo . Por el mismo Jesucristo nuestro Señor . Así sea .	<i>dignentur in cælis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.</i>
--	---

Concluida esta oracion besa otra vez el altar , y volviéndose de cara al pueblo dice :

Orad , hermanos , que mi sacrificio , que es tambien vuestro , sea agradable á Dios todopoderoso .	<i>Orate fratres ut meum , ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.</i>
--	---

Y el ministro ó el pueblo responde :

El Señor reciba de tus manos el sacrificio que tí le ofreces , y nosotros tambien le ofrecemos por tu ministerio , en honra y gloria de su nombre para nuestra utilidad particular , y	<i>Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem et gloriam nominis sui , ad utilitatem quoque nostram , totiusque Ecclesiæ suæ sanctæ.</i>
--	---

de toda la de su Iglesia |
santa.

El sacerdote responde en voz baja :

Así sea. | Amen.

Reza sucesivamente la oración secreta (1), después de la cual dice :

Por todos los siglos | *Per omnia saecula*
de los siglos (2). Así | *saeculorum. Amen.*
sea.

Luego saluda el sacerdote al pueblo en el modo ordinario , diciendo :

<i>Sac.</i> El Señor sea con vosotros.		<i>Sac.</i> <i>Dominus vo-</i> <i>biscum.</i>
<i>Min.</i> Y con tu es- píritu.		<i>Min.</i> <i>Et cum spi-</i> <i>ritu tuo.</i>

(1) Por esta oración , que se varia según la diversidad de los tiempos, pide el sacerdote á Dios que reciba propiciamente las ofrendas que han hecho los fieles.

(2) Estas palabras son la conclusión de la oración secreta , y el sacerdote al decir las eleva la voz para pedir el consentimiento del pueblo , que responde ASÍ SEA , lo cual prueba que el pueblo debe unirse al sacerdote , y pedir á Dios lo que éste.

Des pues dice el sacerdote:

<p><i>Sac.</i> Elevad vuestros corazones.</p>	<p><i>Sac.</i> <i>Sursum corda.</i></p>
<p><i>Min.</i> Los tenemos ya hácia el Señor.</p>	<p><i>Min.</i> <i>Habemus ad Dominum.</i></p>
<p><i>Sac.</i> Demos gracias á Dios nuestro Señor.</p>	<p><i>Sac.</i> <i>Gratias agamus Domino Deo nostro.</i></p>
<p><i>Min.</i> Es digno y justo.</p>	<p><i>Min.</i> <i>Dignum, et justum est.</i></p>

PREFACIO COMUN.

<p>En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, ¡oh Señor padre santo! Dios todopoderoso y eterno, por Jesucristo nuestro Señor, por quien los ángeles alaban á tu majestad, las dominaciones la adoran, las potestades la veneran con temor respetuoso, los cielos y las virtudes de los cielos, y de los bienaventurados sera-</p>	<p><i>Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus; per Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant angeli, adorant dominationes, tremunt potestates: cælicælorumque virtutes ac beata serafim, sociæ exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas de-</i></p>
---	---

fines, celebran todos juntos tu gloria con trasportes de júbilo. Te suplicamos, Señor, que recibas nuestras voces, que unimos con las tuyas, diciéndote con humilde confesion :

Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos: tu gloria llena los cielos y la tierra. <i>Hosanna</i> en las alturas. Bendito ✕ sea el que viene en el nombre del Señor. <i>Hosanna en las alturas</i> (1).	<i>præcamur, supplicii confessione dicentes:</i> <i>Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt cœli et terra, gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini Hosanna in excelsis.</i>
--	---

NOTA. Parece oportuno poner aquí, que es su debido lugar, esto es, antes del Cánon de la Misa, los demás Prefacios que se dicen en varias festividades solemnes del año, para que en cualquiera de las Misas que vamos á colocar en seguida del Ordinario de ella, el lector pueda leerlos con el sacerdote (suponiendo que sea en Misa cantada, y

(1) Con estas palabras saludaron los judíos al Señor cuando entró triunfante en Jerusalem el Domingo de Ramos; y ellas sirven de introduccion al Cánon de la Misa. Y tales palabras no se llaman Prefacio, como se supone en algun Devocionario moderno, pues el Prefacio ya se dijo antes.

aun cuando sea rezada), teniendo de este modo una preciosa coleccion de Misas completas de las fiestas que la Iglesia celebra en el año con mas pompa y solemnidad: y para que el lector no tenga que molestarse, citaremos en cada Misa el Prefacio y página donde se halla, á fin de que le encuentre al punto, y no tenga que confundirse con las demás.

PREFACIOS PROPIOS.

PREFACIO que se dice desde el dia de Navidad hasta la Epifania, y en las Misas de la Purificacion, Trasfiguracion, y el Santísimo Sacramento.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, de que por el misterio de la Encarnacion del Verbo se ha manifestado á los ojos de nuestra alma nuevo resplandor de tu gloria, para que,	<i>Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: quia per Incarnati Verbi mysterium, nova mentis nostræ oculis lux tuæ claritatis infulsit: ut dum visibili ter Deum cognoscimus, per hunc invisibilium amo-</i>
---	---

reconociéndolo por nuestro Dios, aunque revestido de una forma visible, seamos atraí- dos por él al amor de las cosas invisibles. Por tanto nos unimos con los ángeles, con los ar- cángeles, con los tro- nos, con las domina- ciones, y con todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar :	rem rapiamur. <i>Et ideò</i> <i>cum angelis, et archan-</i> <i>gelis, cum thronis et</i> <i>dominationibus; cum-</i> <i>que omni militia cœles-</i> <i>tis exercitus, hymnum</i> <i>gloriæ tuæ canimus, si-</i> <i>ne sine dicentes :</i> Sanctus, Sanctus, etc.
--	---

Santo, Santo, etc.

PREFACIO *que se dice en la Misa de la Epi-*
fanía y durante su octava.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gra- cias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todo- poderoso, Dios eterno, de que tu único Hijo, manifestándose á nos- otros revestido de car- ne mortal como la	Verè dignum et jus- tum est, æquum et sa- lutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æternæ Deus: Quia cum uni- genitus tuus in substan- tia nostræ mortalitatis apparuit, nova nos in- mortalitatis suæ luce
---	---

nuestra, nos ha reco- brado el derecho de participar algun día de la luz y resplandor de su inmortalidad. Por tan- to nos unimos con los ángeles, con los arcán- geles, con los tronos, con las dominaciones, y con todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar : Santo, Santo, etc.	reparavit. <i>Et ideò cum angelis et archangelis, cum thronis et domina- tionibus, cumque omni militia cœlestis exerci- tus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:</i> Sanctus, Sanctus, etc.
--	--

PREFACIO que se dice toda la euaresma has-
ta el Domingo de Pasion.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gra- cias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, padre todo- poderoso, Dios eterno, que te sirves de ayunos que alligen nuestro cuerpo para domar nuestras pasiones vi- ciosas : para elevar nuestras almas hácia	<i>Verè dignum et jus- tum est, æquum et sa- lutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui corporali je- junio vitia comprimis, mentem elevas, virtu- tem largiris, et premia: per Christum Dominum nostrum. Per quem ma- jestatem tuam laudant</i>
---	--

ti ; para darnos la fortaleza de combatir en este mundo , y para concedernos despues las recompensas celestiales: por Jesucristo nuestro Señor, por quien los ángeles alaban tu majestad suprema, las dominaciones la adoran, las potestades la temen y la reverencian, y los cielos y las virtudes de los cielos y el ejército de los serafines celebran juntos tu gloria, trasportados de santo regocijo; haz, Señor, que unamos nosotros nuestros clamores con los de esos espíritus bienaventurados para cantar sin cesar:

Santo, Santo, etc.

angeli, adorant dominaciones, tremunt potestates: cæli cælorumque virtutes, ac beata serafim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur; supplicii confessione dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

PREFACIO que se dice desde el Domingo de Pasion hasta el Jueves Santo, y en las Misas de la santa Cruz.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que colocaste la salvacion del género humano en el árbol de la cruz, para que aquello mismo que habia causado la muerte del hombre viniese á ser por él el origen de una nueva vida : y para que el demonio que se habia servido de un árbol para enganar al hombre y subyugarlo fuese tambien vencido sobre otro árbol, por Jesucristo nuestro Señor : por quien los ángeles alaban tu suprema majestad, las dominaciones la ado-	<i>Ver dignum, etustum est, æquum et salutare, nos tibi semper. et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æternus Deus. Qui salutem humani generis in ligno crucis constituisti: ut unde mors oriebatur, inde vita resurgeret: et qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur: per Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant angeli, adorant dominationes, tremunt potestates, cæli cælorumque virtutes, ac beata serafim, sociæ exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, supplicii confessione dicentes :</i>
--	---

ran, las potestades la-
temen y reverencian,
los cielos y las virtu-
des de los cielos y el
ejército bienaventurado
de los serafines cele-
bran juntos tu gloria,
transportados de santo
regocijo; haz, Señor,
que unamos nosotros
nuestros clamores con
los de esos espíritus
bienaventurados para
cantar sin cesar con
ellos:

Santo, Santo etc,

*Sanctus, Sanctus,
etc.*

PREFACIO que se dice en el tiempo de
Pascua.

En verdad es digno
y justo, equitativo y
saludable, Señor, que
publiquemos nosotros
tus alabanzas en todo
tiempo, pero particu-
larmente con mas mag-
nificencia en este día
en que Jesucristo in-
molado es nuestra Pas-
cua, porque él es el

*Verè dignum et jus-
tum est, æquum et sa-
lutare, te quidem Do-
mine omni tempore (sed
in hac potissimum die)
(vel in hac potissimum)
gloriosus prædicare,
cum Pascha nostrum
immolatus est Chris-
tus. Ipse enim verus est
Agnus qui abstulit pec-*

verdadero cordero que ha borrado los pecados del mundo, que muriendo ha destruido nuestra muerte, y resucitando nos ha hecho revivir: por tanto con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y las dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc.

cata mundi. Qui mortem nostram moriendo destruxit: et vitam resurgendo reparavit. Et ideo cum angelis et archangelis, cum thronis et dominationibus, cumque omni militia caelestis exercitus, hymnum gloriae tuae canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, etc.

PREFACIO que se dice desde el día de la Ascension hasta la Pascua del Espíritu Santo.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Jesucristo nuestro Señor, que despues de su resurreccion se ma-

Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere; Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: per Christum Dominum nostrum: Qui post resurrectionem suam omnibus discipu-

nifestó á todos sus discípulos, y subió al cielo en su presencia, para hacernos participantes de su divinidad. Por tanto nos unimos con los ángeles, con los arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc. *Sanctus, Sanctus, etc.*

PREFACIO que se dice desde la vispera de Pentecostés hasta el sábado siguiente, y en las Misas del Espíritu Santo.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Jesucristo nuestro Señor, que subiendo á lo mas alto de los cielos, y estando sentado

Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, per Christum Dominum nostrum. Qui ascendens super omnes caelos: sedensque ad dexteram tuam, promissum

á tu diestra , derramó (en este día) sobre los hijos de adopción el Espíritu Santo , que había prometido ; lo cual hace el regocijo de todos los que están dis- persos por toda la tier- ra , mientras las virtu- des del cielo , y las po- testades angélicas , can- ten un cántico á tu glo- ria , diciendo sin cesar : Santo , Santo , etc.	Spiritum Sanctum (hodierna die) in filios adoptionis effudit. Qua propter profusis gau- diis , totus in orbe ter- rarum mundus exultat : sed et supernæ virtutes , atque angelicæ potesta- tes hymnum gloriæ tuæ concinunt , sine fine di- centes : Sanctus , Sanctus , etc.
---	--

*
 PREFACIO que se dice en la Misa de la San-
 tísima Trinidad.

En verdad es digno y justo , equitativo y saludable, el darte gra- cias en todo tiempo y en todo lugar , Señor santísimo , Padre todo- poderoso , Dios eterno, que con tu único Hijo y con el Espíritu Santo eres un solo Dios y un solo Señor ; no en una sola persona , sino en tres personas de una	Verè dignum et jus- tum est , æquum et sa- lutare , nos tibi semper , et ubique gratias agere , Domine Sancte , Pater omnipotens , æterne Deus. Qui cum unige- nito Filio tuo , et Spiri- tu Sancto , unus es Deus , unus es Domi- nus , non in unius sin- gularitate personæ , sed in unius Trinitate subs-
--	--

misma sustancia. Porque lo que tú nos has revelado de tu gloria, lo creemos sin diferencia alguna de tu Hijo ; del Espíritu Santo ; de modo que, confesando una verdadera y eterna divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad. La que alaban los ángeles y los arcángeles, los querubines y serafines, que no cesan de cantar con voz unánime : Santo, Santo, etc.	tantæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ sempiternæque Deitatis, et in personis proprietas, et in essentia unitas, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant angelí, atque archangelí, cherubim quoque ac serafim: qui non cessant clamare quotidie una voce dicentes: Sanctus, Sanctus, etc.
--	---

PREFACIO propio para las fiestas de la Virgen santísima.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno. Y el alabarte, bendecirte y	Verè dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, et te in (Assumptione, Conceptione,
--	---

glorificarte, venerando la memoria (1) de la bienaventurada siempre virgen María, que despues de haber concebido á tu único Hijo por el Espíritu Santo dió á luz, conservando siempre su virginidad pura y sin mancha, la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor; por quien los ángeles alaban tu suprema majestad; las dominaciones la adoran y la reverencian; las potestades la temen, los cielos, las virtudes de los cielos y el ejército bienaventurado de los serafines celebran juntos tu gloria, trasportados de un santo regocijo: haz Señor, que nosotros unamos nuestros clamores con los de esos

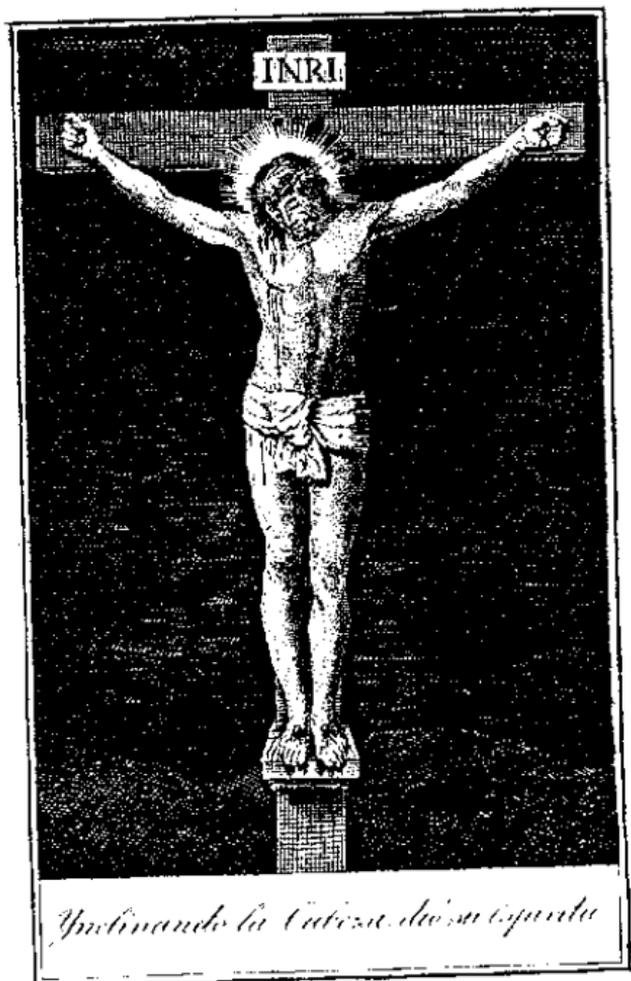
cet., secundum denominationem festi, excepto in Purificationis, in quo dicitur præfatio de Nativitate Domini) *beatæ Mariæ semper virginis collaudare, benedicere et prædicare. Quæ et Unigenitum tuum Sancti Spiritus, alumbratione concepit: et virginitatis gloria permanente, lumen æternum mundo effudit, Jesum Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant angeli, adorant dominaciones, tremunt potestates: cæli cælorumque virtutes, ac beata serafim, sociæ exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, supplicii confessio-*

(1) De la Natividad, de la Asuncion etc., segun la festividad de la Virgen que sea, excepto en la Purificacion que se dice de la Natividad del Señor, esto es, su prefacio.

espíritu bienaventurado para cantar sin cesar:	ne dicentes : Sanctus, Sanctus, etc. Santo, Santo, etc.
--	--

PREFACIO propio para las fiestas de los Apóstoles.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el suplicarte humildemente, Señor, que no desampares, pastor eterno, tu rebaño, sino que por la intercesion de tus santos apóstoles lo guardes con tu continua proteccion, á fin de que sea gobernado por los mismos directores que estableciste para que le gobernasen en calidad de pastores, y acabasen como tus vicarios la obra que tú empezaste. Y por tanto con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con toda la milicia del ejército	Verè dignum et justum est, æquum et salutare, te Domine, suppliciter exorare, ut gregem tuam pastor æterne non deseras; sed per beatos apostolos tuos continua protectione custodies. Ut iisdem rectoribus gubernentur, quos operis tui vicarios eidem contulisti præesse pastores. Et ideò cum angelis et archangelis, cum thronis et dominationibus, cumque omni militia celestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus sine fine dicentes: Sanctus, Sanctus, etc.
--	---



celestial cantamos el
himno de tu gloria, di-
ciendo sin cesar:

Santo, Santo, etc.

CANON DE LA MISA.

Suplicámoste con
profundo respeto, Pa-
dre clementísimo, y
te pedimos por nuestro
Señor Jesucristo tu
Hijo, que recibas y
bendigas estos ✕ do-
nes, estas ✕ ofrendas,
y estos santos ✕ sacri-
ficios sin mancha, que
en primer lugar te ofre-
cemos por tu santa
Iglesia católica, á la
cual dignate dar la paz,
conservarla, mirarla y
gobernarla por todo el
orbe de la tierra; jun-
tamente con nuestro
siervo el papa nuestro
N., nuestro prelado N.,
nuestro rey N., y todos
los ortodoxos que pro-

*Te igitur, clemen-
tissime Pater, per Je-
sum Christum Filium
tuum Dominum nos-
trum, supplices roga-
mus ac petimus (oscula-
tur altare) uti accep-
ta habeas et benedicas
hæc ✕ dona, hæc ✕ sa-
ncta sacrificia illibata,
in primis quæ tibi
offerimus pro Ecclesia
tua sancta catholica:
quam pacificare, custo-
dire, adunare, et rege-
re digneris toto orbe ter-
rarum: una cum famu-
lo tuo papa nostro N.,
et antistite nostro N., et
omnibus orthodoxis, at-
que catholicæ et apos-*

hesan la fe católica y apostólica. *apostolicæ fidei cultoribus.*

CONMEMORACION POR LOS VIVOS.

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas N. N.	<i>Memento, Domine, famulorum famularum- que tuarum N. N.</i>
--	---

Aquí hace una pausa el sacerdote para encomendar á Dios á aquellos por quienes quiere pedir en particular, y despues continúa

Y de todos los que están aquí presentes, de quienes conocemos la fe y devoción, por los que te ofrecemos, ó que te ofrecen este sacrificio de alabanza, por sí y todos los suyos, por la redención de su alma, por la esperanza de su salvación y conserva- ción, y tributan sus votos á ti, Dios eterno, vivo y verdadero.	<i>Et omnium circumstan- tantium, quarum tibi fides cognita est, et no- ta devotio, pro quibus tibi offerimus: vel qui tibi offerunt hoc sacri- ficium laudis, pro se, suisque omnibus: pro redemptione animarum suarum; pro spe salu- tis et incolumitatis sue: tibi que reddunt vota sua aeterno Deo, vivo et vero.</i>
--	---

Comunicando y ve- nerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa virgen María,	<i>Communicantes, et me- moriam venerantes in primis gloriosæ semper virginis Mariæ, geni-</i>
---	--

madre de nuestro Dios y Señor Jesucristo, y despues la de tus bien- aventurados apóstoles y mártires, Pedro y Pablo, Andres, Jaco- bo, Juan, Tomas, Die- go, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Ci- priano, Lorenzo, Cri- sógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demás santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas que en todas nuestras cosas seamos fortaleci- dos con el auxilio de tu proteccion. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Así sea.	tricis Dei et Domini nostri Jesu Christi: sed et beatorum apostolo- rum ac martyrum tuo- rum Petri et Pauli, Andreae, Jacobi, Joan- nis, Thomae, Jacobi, Philippi, Bartholomaei, Matthaei, Simonis et Thaddaei, Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cor- nelii, Cipriani, Lauren- tii, Chrysogoni, Joan- nis et Pauli, Cosmae et Damiani; et omnium sanctorum tuorum: quo- rum meritis, precibus- que concedas, ut in om- nibus protectionis tuae muniamur auxilio. Per eundem Christum Do- minum nostrum. Amen.
---	--

Teniendo el sacerdote las manos extendidas sobre la Hostia y el Cáliz, dice :

Te suplicamos pues, Señor, recibas propi- cio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es tambien la de	Hanc igitur oblatio- nem servitutis nostrae, sed et cunctae familiae tuae, quaesumus Domi- ne, ut placatus accipias:
---	--

toda tu familia, y ha- gas que gocemos en tu paz durante esta vida, nos libres de la conde- nacion eterna, y nos cuentes en el rebaño de tus escogidos. Por Je- sucristo nuestro Señor. Así sea.	<i>diesque nostros in tua pace disponas, atque ab aeterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Chris- tum Dominum nos- trum. Amen.</i>
--	--

La cual oblacion te suplicamos ¡oh Dios! te dignes hacerla en to- do bendita ✕, aproba- da ✕, racional y agra- dable á tus ojos, á fin de que se convierta pa- ra nosotros en cuerpo ✕ y sangre ✕ de Je- sucristo, tu amado Hi- jo nuestro Señor.	<i>Quam oblationem tu Deus in omnibus quæ- sumus, bene ✕ dictam, ad scrip ✕ tam, ra ✕ tam, rationabilem, ac- ceptabilemque facere digneris: ut nobis cor- pus ✕, et san ✕ quis fiat dilectissimis Filii tui Domini nostri Jesu Christi.</i>
---	---

CONSAGRACION (1).

El dia antes de su pasion tomó el pan en sus venerables y sagra-	<i>Qui pridie quam pa- teretur (accepit Hos- tiam), accepit panem</i>
--	---

(1) Hace el sacerdote el sacrificio místico ó incruen-
 to y la consagracion en nombre de Jesucristo, de
 quien toma prestadas las palabras, ó por mejor
 decir, no es mas que el órgano de Jesucristo
 que habla y consagra por su boca. Durante la con-

das manos , y levantando sus ojos al cielo, dándole gracias á ti, Dios, su Padre todopoderoso, lo bendijo ✠, lo partió y lo dió á sus discípulos, diciendo: tomad y comed todos de él; porque este es mi cuerpo.	in sanctas ac venerabiles manus suas; et elevatis oculis in celum ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens (signat super Hostiam), bene ✠ dixit, fregit, deditque discipulis suis dicens: accipite et manducate ex hoc omnes: Hoc est enim corpus meum.
--	--

Despues que el sacerdote ha dicho estas palabras adora de rodillas el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y luego lo eleva para que el pueblo lo adore.

Igualmente despues que cenó, tomando así mismo este excelente cáliz en sus venerables y sagradas manos, dándole gracias tambien, lo bendijo ✠ y lo dió á sus discípulos, di-	Simili modo postquam cœnatum est, accipiens et hunc præclarum calicem in sanctas ac venerabiles manus suas; item tibi gratias agens, bene ✠ dixit; deditque discipulis suis
--	---

sagracion debe el pueblo: 1.º, meditar con un temor respetuoso este gran misterio: 2.º, hacer un acto de fe sobre esta mudanza inexplicable: 3.º, pedir á Dios la gracia de ser trasformados, digámoslo si, en Jesucristo.

diciendo: tomad y bebed todos de él ; porque este es el cáliz de mi sangre, del nuevo y eterno testamento (misterio de fe) que será derramada por vosotros, y por muchos, para el perdón de los pecados.	<i>dicens: accipite et bibite ex eo omnes: Hic est calix sanguinis mei, novi et æterni testamenti: mysterium fidei: qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.</i>
--	---

Todas las veces que hicieris estas cosas, las haréis en mi memoria.	<i>Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.</i>
---	---

Y despues de haber adorado asimismo el sacerdote la sangre de nuestro Señor Jesucristo, eleva (1) el Cáliz para que lo adore el pueblo, y luego dice :

Haciendo memoria, Señor, nosotros que somos tus siervos, y aun tu santo pueblo,	<i>Undè et memores, Domini, nos servitui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Fi-</i>
---	--

(1) Eleva el cuerpo y la sangre de Jesucristo inmediatamente despues que ha consagrado : 1.º, para representar la suspension del cuerpo de Jesucristo en la cruz : 2.º, para que adore el pueblo á Jesucristo que acaba de hacerse presente bajo las especies de pan y vino : 3.º, para ofrecer á Dios en silencio el cuerpo y sangre de Jesucristo que

de la bienaventurada pasion del mismo Je- suseristo tu Hijo, nues- tro Señor, y de su resurreccion de los in- fiernos, como tambien de tu gloriosa Ascen- sion al cielo, ofrece- mos á tu incompara- ble majestad, de los dones que nos habeis dado, una hostia pu- ra ✕, una hostia san- ta ✕, una hostia sin mancha ✕, el pan san- to de la vida eterna ✕, y el cáliz ✕ de la perpetua salvacion.	<i>liti tui Domini nostri tam beatæ passionis, necnon et ab inferis re- surrectionis, sed et in cælos gloriosæ Ascen- sionis: offerimus præ- claræ majestati tuæ de tuis donis ac datis, hos- tiam ✕ puram, hos- tiam ✕ sanctam, hos- tiam ✕ immaculatam, panem ✕ sanctum vitæ æternæ, et calicem ✕ salutis perpetuæ.</i>
--	--

Ahora pide el sacerdote á Dios que reciba propiciamente la ofrenda de este pan vivo y de este cáliz de bendicion, diciendo :

Dignate, Señor mi- rar este pan de vida	<i>Supra quæ propitio ac sereno vultu respic-</i>
--	--

acaba de ser misticamente sacrificado, así como en otro tiempo ofrecian los sacerdotes á Dios la sangre de las víctimas inmoladas. Debe el pueblo, durante la elevacion de la Hostia y Cáliz, adorar á Jesucristo oculto bajo las especies de pan y vino, y pedirle misericordia.

y este cáliz de salva- cion con rostro pro- picio y sereno, y acep- talos, así como accep- taste los dones del jus- to Abel tu siervo, y el sacrificio de nues- tro patriarca Abraham, y el que te ofreció Mel- quisedec, tu sumo sa- cerdote; sacrificio san- to, hostia inmaculada.	<i>re digneris et accepta habere sicuti accepta habere dignatus es mu- nera pueri tui justi Abel, et sacrificium pa- triarcae nostri Abra- hae; et quod tibi obtulit summus sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immacula- tam hostiam.</i>
--	---

Despues hace una profunda reverencia para humillarse delante de Dios y protestarle el fervor de su oracion, diciendo:

Te suplicamos hu- mildísimamente, Dios todopoderoso, mandes que sean llevadas estas cosas hasta tu sublime altar en presencia de tu divina majestad por las manos de tus san- tos ángeles, para que todos cuantos, comul- gando en este altar, recibiéremos el Cuerpo ✠ y Sangre ✠ sacro- santa de tu Hijo, sea- mos llenos de todas las	<i>Supplices te roga- mus, omnipotens Deus, jube hæc perferri ma- nus sancti angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinæ ma- jestatis tuæ: ut quot- quot, ex hac; altaris participatione, sacro- sanctum Filii tui, Cor- pus et San- guinem sumpserimus, omni be- nedictione cælesti et gratia repleamur. Per eundem Christum Do-</i>
--	---

bendiciones y gracias del cielo. Por el mis- mo Jesucristo nuestro Señor. Así sea.	<i>minum nostrum.</i> <i>Amen.</i>
---	---------------------------------------

CONMEMORACION POR LOS DIFUNTOS.

Acuérdate también, Señor, de tus siervas y siervas N. N. que nos han precedido con la señal de fe, y duermen en el sueño de la paz.	<i>Memento etiam Do-</i> <i>mine, famulorum fa-</i> <i>mularumque tuarum</i> <i>N. et N. qui nos præ-</i> <i>ceserunt cum signo fi-</i> <i>dei, et dormiunt in</i> <i>somno pacis.</i>
---	--

Aquí encomienda el sacerdote á Dios los difuntos por quienes desea pedir en particular, y, después de una corta pausa, continúa diciendo:

Te suplicamos, Señor, les des por tu misericordia, á ellos y á todos los que descansan en Jesucristo, el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Así sea.	<i>Ipsis Domine, et</i> <i>omnibus in Christo</i> <i>quiescentibus, locum</i> <i>refrigerii, lucis, et pa-</i> <i>cis ut indulgeas, de-</i> <i>precamur. Per eundem</i> <i>Christum Dominum</i> <i>nostrum. Amen.</i>
---	--

Al decir las primera palabras que siguen se da un golpe en el pecho, levantando un poco la voz :

A nosotros tambien pecadores, tus siervos, que esperamos en la muchedumbre de tus misericordias, dignate hacer que tengamos parte y compañía con tus santos apóstoles y mártires, con Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Agueda, Lucía, Ines, Cecilia, Anastasia, y con todos tus santos, en cuya compañía te pedimos nos recibas, no estimando nuestros méritos, sino haciéndonos gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Por quien todo lo produces, Señor, siempre, santificas ✕, vivificas ✕, bendices ✕ y nos des todos estos

Nobis quoque peccatoribus famulis tuis, de multitudine miserationum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris, cum tuis sanctis apostolis et martyribus: cum Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agata, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus sanctis tuis, intra quorum nos consortium, non estimator meriti, sed veniæ quæ sumus, largitor admittite. Per Christum Dominum nostrum.

Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas, sancti ✕ ficas, vivi ✕ ficas, bene ✕ dicis, et prestas no-

el mismo Jesucristo | *et regnat in unitate Spi-*
nuestro Señor, que | *ritus Sancti Deus. Per*
siendo Dios vive y rei- | *omnia saecula saeculo-*
na contigo, en unidad | *rum.*
de Dios Espíritu San- | *Amen.*
to, por todos los si-
glos de los siglos.

Así sea.

Ahora hace el sacerdote la fracción de la Hostia,
y haciéndola dice:

La paz ✠ del Se- | *Pax ✠ Domini sit*
ñor sea ✠ siempre con | *✠ semper ✠ vobiscum.*
vos ✠ otros. | *Et cum Spiritu tuo.*
Y con tu Espíritu.

Pronunciadas estas palabras, echa una parte de
la Hostia en el Cáliz, diciendo:

Esta mezcla y con- | *Hae commixtio et*
sagración del cuerpo y | *consecratio corporis et*
sangre de nuestro Se- | *sanguinis Domini nos-*
ñor Jesucristo sea para | *tri Jesu Christi, fiat ac-*
nosotros, que lo reci- | *ipientibus nobis in vi-*
bimos, un manantial | *tam aeternam. Amen.*
de la vida eterna. Así
sea.

Cordero de Dios | *Agnus Dei qui tol-*
que quitas los pecados | *lis peccata mundi, mi-*
del mundo, ten piedad | *serere nobis.*
de nosotros.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.	<i>Agnus Dei qui tol- lis peccata mundi, mi- serere nobis.</i>
--	--

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, danos la paz (1).	<i>Agnus Dei qui tol- lis peccata mundi, do- na nobis pacem.</i>
--	--

NOTA. In Missis pro defunctis non dicitur misere-
 rere nobis, sed ejus loco dona eis requiem, et in
 tertio additur sempiternam.

Inclinase profundamente el sacerdote, y dice la
 oracion siguiente para pedir á Dios la paz de la
 Iglesia.

Señor Jesucristo, que dijiste á tus após- toles la paz os dejo, la paz os doy, no mires á mis pecados, sino á la fe de tu Iglesia; y dígnate darla la paz y unir- la segun tu voluntad, tú que siendo Dios vi-	<i>Domine Jesu Chris- te, qui dixisti apostolis tuis: pacem relinquo vo- bis, pacem meam do vo- bis: ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesie tue: eamque secundum voluntatem tuam paci- ficare et condunare dig-</i>
--	---

(1) Cada vez que el sacerdote dice: «Cordero
 de Dios etc.» se da un golpe de pecho, menos en
 las Misas de difuntos; y á la tercera vez, si lo
 fuese, en lugar de decir, «danos la paz,» se dice.
 «otórgales descanso sempiterno.»

ves y reinas por todos los siglos de los siglos. Así sea. (1).

En las Misas mayores de tres diócesis: La paz sea contigo.

Y con tu Espíritu. Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por la voluntad del Padre y la cooperacion del Espíritu Santo diste por tu muerte la vida al mundo, librame por tu santo y sagrado cuerpo y sangre, aquí presente, de todos mis pecados y de todos los otros males; haz que yo esté siempre unido inviolablemente con tu ley, y no permitas que me separe nunca de ti,

ueris. Qui vivis et regnas Deus per omnia sæcula sæculorum.

Amen.

Si danda est pax osculatur altare, et dans pacem dixit: *Pax tecum.*

Et cum Spiritu tuo.

Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum corpus, et sanguinem tuum, ab omnibus iniquitatibus meis, et universis malis: et fac me tuis semper inherere mandatis, et à te nunquam separari permittas. Qui cum eodem Deo Patre, et Spi-

(1) El sacerdote hace esta oracion para pedir á Dios la paz de la Iglesia, y que toda esté generalmente unida, de modo que todos los fieles, que son sus miembros, formen solo un cuerpo y alma, y que con este espíritu de union puedan participar todos del cuerpo de Jesucristo.

que vives y reinas con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

La participacion de tu cuerpo, Señor Jesucristo, que estoy á punto á recibir, sin merecerlo, no sea para mi motivo de mi juicio y condenacion, sino que me sirva por tu misericordia de defensa para el alma y para el cuerpo y de un remedio saludable. *Concedme esta gracia, Señor, tú que siendo Dios vives y reinas con Dios Padre en unidad de Dios Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea. (1).*

ritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculorum.

Amen.

Perceptio corporis tui, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in judicium, et condemnationem: sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medelam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum.

Amen.

Despues que el sacerdote ha adorado la sagrada Hostia, la toma en sus manos, y dice en voz baja:

(1) Dice el sacerdote estas dos oraciones en particular para prepararse á recibir la Comunión; y los fieles que hayan de comulgar no pueden hacer cosa mejor que decir las ambas de lo íntimo de su corazón; y los que no puedan, rezar á lo menos la primera.



Josef de Arimatea puso á Jesus en un sepulcro que estaba abierto en piedra y cerró con una losa á la boca del mismo.

Recibiré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor. | *Panem caelestem accipiam, et nomen Domini invocabo.*

Y despues levanta la voz y dice las palabras siguientes, dándose golpes de pecho :

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada: di una sola palabra, y sanará mi alma (1). | *Domine non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.*

(Esto se repite con el sacerdote otras dos veces.) | (Hoc dicitur ter percutiens pectus, elevata aliquantulum voce devote et humiliter.)

Despues el sacerdote hace la señal de la cruz con la sagrada Hostia, y dice:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma en la vida eterna. Así sea. | *Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam aeternam. Amen.*

(1) Estas son las palabras del Centurion, que dijo á Jesucristo: «Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; di una sola palabra, y tu siervo será sano.» Pone la Iglesia estas palabras en boca de todos los que comulgan para excitar por ellas en su corazon los sentimientos de humanidad con que debemos recibir el cuerpo de Jesucristo.

Y despues que ha recibido el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo toma el Cáliz, y dice:

¿Con qué compen- saré, ó qué tornaré yo al Señor por tanto co- mo él me da? Tomaré el cáliz saludable, é invocaré el nombre del Señor. Con alabanza invocaré su nombre, y de mis enemigos seré salvo.	<i>¿ Quid retribuam Domino pro omnibus quæ tribuit mihi? cali- cem salutaris acci- piam, et nomen Domi- ni invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.</i>
--	--

Dichas estas palabras hace la señal de la cruz con el Cáliz diciendo:

La sangre de nues- tro Señor Jesucristo guarde mi alma en la vida eterna. Así sea.	<i>Sanguis Domini nos- tri Jesu Christi custo- diat animam meam in vitam æternam. Amen.</i>
---	---

Despues que ha recibido la sangre de nuestro Señor Jesucristo toma vino en el Cáliz para la primera ablucion, y dice:

Haz, Señor, que re- cibamos con corazon puro lo que hemos to- mado por la boca, y que este don temporal sea para nosotros un remedio eterno.	<i>Quod oresumpsimus, Domine, pura mente ca- piamus: et de munere temporali fiat nobis re- medium sempiternum.</i>
--	--

Y tomando vino y agua en el Cáliz para la segunda ablucion, dice

Tu cuerpo, ¡oh Señor! que he recibido, y tu sangre que he bebido, se peguen á mis entrañas, y haz por tu santa gracia que no permanezca mancha alguna de pecado en mí, que me he alimentado de sacramentos tan puros y tan santos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.	Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, et sanguis, quem potavi, adhæreat visceribus meis: et præsta, ut in me non remaneat scelerum macula, quem pura et sancta refecerunt sacramenta. (Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.
--	---

Despues reza la oracion llamada Postcommunio, y concluida esta se vuelve otra vez cara al pueblo y dice:

El Señor sea con vosotros.	Dominus vobiscum.
Y con tu espíritu.	Et cum spiritu tuo.
Oremos. (Se dice la oracion colecta).	Oremus. (Dicitur oratione et colecta).

Despues reza la oracion llamada Postcommunio, y concluida esta se vuelve otra vez cara al pueblo, y dice

El Señor sea con vosotros.	<i>Dominus vobiscum.</i>
Y con tu espíritu.	<i>Et cum spiritu tuo.</i>
Idos, pues ya está dicha la Misa.	<i>Ite Missa est.</i>
Gracias sean dadas á Dios.	<i>Deo gratias.</i>

En las Misas de difuntos, en lugar de las palabras: Idos, pues ya está dicha la Misa, se dicen las siguientes: descansen en paz. Así sea; y lo mismo en las Misas de cuaresma, etc.

Bendigamos al Se- ñor.	<i>Benedicamus Do- mino.</i>
Gracias sean dadas á Dios.	<i>Deo gratias.</i>

El sacerdote, inclinándose en medio del altar profundamente, junta las manos y dice la oracion siguiente:

Séate agradable, Tri- nidad santa, el obse- quio de mi servidum- bre, y haz que el sacri- ficio que acabo de ofre- cer á los ojos de tu di- vina majestad te sea agradable, y que por tu misericordia sea propiciatorio para mi	<i>Placemat tibi, sancta Trinitas, obsequium servitutis meæ, et pres- ta: ut sacrificium quod oculis tuæ ma- jestatis indignus obte- li, tibi sit acceptabil, mihique .et omnibus, pro quibus illud obul- sit, te miserante, pro-</i>
--	---

y para todos aquellos
por quienes lo he ofre-
cido. Por Jesucristo
nuestro Señor. Así sea.

pitiabile. Per Christum	
Dominum nostrum.	
Amen.	

Concluida esta oracion besa el altar, y volviéndose de cara al pueblo le echa su bendicion, diciendo :

Bendigaos Dios, todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu San- to. Así sea.	Benedicat vos, om- nipotens Deus, Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus. Amen.
--	---

NOTA. In missis defunctorum non datur benedictio, sed dicto, requiescant in pace, dicit: placeat sancta Trinitas, etc.

Luego pasa al lado del Evangelio, esto es, al izquierdo del altar, y dice el siguiente Evangelio, previa la invitacion ó salutacion al pueblo, á saber:

El Señor sea con vosotros.	Dominus vobiscum.
Y con tu espíritu.	Et cum spiritu tuo.
Principio del santo Evangelio segun san Juan.	Initium sancti Evan- gelii secundum Joan- nem.
Glorificado seas, Se- ñor.	Gloria tibi Domine.

<p>En el principio (1) era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios (2). Por él fueron hechas todas las cosas, y sin él nada se hizo de cuanto fue hecho. En él estaba la vida (3), y la vida era la luz de los hombres. Y la luz luce (4) en las tinieblas (5); mas las tinieblas no la comprendieron (6). Hubo un hombre enviado por Dios, cuyo nombre era Juan: este vino á ser testigo para dar testimonio de la luz (7), á fin de que todos creyesen por él (8). El no era la luz, mas era</p>	<p><i>In principio erat Verbum et, Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil: quod factum est, in ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt. Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille</i></p>
---	--

(1) Cuando tuvo principio el universo, ya era ab eterno el Verbo, esto es, el Hijo de Dios. (2) Unido esencialmente al Padre, bien que distinto en persona. (3) Nuestra vida espiritual. (4) Da su luz Cristo. (5) Los hombres errados. (6) No la dieron entrada. (7) De Cristo. (8) Por su testimonio.

enviado para testimo- nio de la luz. Otro (1), si, era la luz verdade- ra que alumbra á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba (2), y el mundo por él fue he- cho, y el mundo no le conoció. Vino á su pro- pia heredad (3), y los suyos no le recibieron: empero á los que le re- cibieron dió poderío de ser hechos (4) hijos de Dios á aquellos que creen en su nombre. Los cuales, no por via de pecado, ni por deleite de la car- ne, ni por ayunta- miento de varon, mas de Dios son nacidos (5) (aquí se arrodilla el sacerdote, y de consi- guiente el pueblo que oye de pie el Evangelio) Y el Verbo de Dios fue	lux, sed ut testimo- nium perhiberet de lumine. Erat lux ve- ra que illuminat om- nem hominem venien- tem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsam factus est, et mundus enim non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem re- ceperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui cre- dunt in nomine ejus: qui non ex sanguini- bus, neque ex volun- tate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Ver- bum caro factum est, (híc genuflectitur) et habitavit in nobis
--	---

(1) El Verbo, Jesucristo. (2) Visiblemente. (3) Al mundo que él mismo había criado. (4) Mediante la caridad. (5) Regenerados por el bautismo.

hecho carne (1), y habitó entre nosotros (2) y vimos su gloria (3). Y tal gloria como la del unigénito Hijo del Padre, lleno de gracia y verdad.

Demos gracias á Dios.

(et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratiæ et veritatis.

Deo gratias.

NOTA. Luego se dice: bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc.

ORACION particular ó sea colecta para todos todos los reinos de España, la cual se dice en seguida de la colecta del día y despues del Postcomunio en todas las Misas del año por solemnes que sean; omitiéndose en la colecta del día que se dice la primera, al concluir: por nuestro Señor, etc. y se sigue:

Y guarda de toda adversidad á tus siervos nuestro papa N., nuestro patriarca N. (ó nuestro obispo), á nuestra reina ISABEL II con toda la real fami-

Et amulos tuos papam nostrum N., antistitem nostrum N., reginam nostram Elisabethet cum prole regia, populo sibi commisso, et exercitu suo ab om-

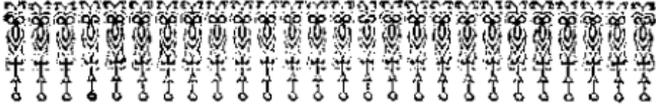
(1) Fue concebido por el Espíritu Santo en las entrañas de la virgen María. (2) En nuestra compañía, unido á nuestra naturaleza. (3) Su majestad, sus milagros, su doctrina y su trasfiguracion.



*Uel portulo et. Harulo. y predicator
et Evangelio a todos los homines.*

lia, al pueblo, al en- cargado y á su ejército: y conceded paz y salud á nuestros tiempos, y destierra toda maldad de tu Iglesia: sean de- vastadas con el poder de tu diestra las nacio- nes de los paganos y herejes, y dignate li- brar por tu misericor- dia á los cautivos cris- tianos que estan dete- nidos bajo el poder de los sarracenos, y de dar y conservar los fru- tos de la tierra. Por nuestro Señor, etc.	ni adversitate custodi- pacem et salutem nos- tris concede temporibus; et captivos christianos, qui in sarraceno- rum potestate deti- nentur, tua misericor- dia liberare, et fructus terræ dare et conser- vare digneris. Qui te- cum vivit et regnat in unitate Spiritus Sanc- te Meus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.
--	---





MISAS PRINCIPALES DEL AÑO.

EN LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

PRIMERA MISA.

EN LA NOCHE LLAMADA DEL GALLO.

Estacion en santa Maria la Mayor en el pesebre. | *Statio ad sanctam Mariam Majorem ad presepe.*

Introito. SALMO 2. | *Introitus.* PSALM. 2.

El Señor me dijo : *Dominus dixit ad*
eres mi hijo amado : *me : Filius meus es*
en este dia te enjen- *tu, ego hodie genui*
dré. *Salmó 2. ¿Por te. Psal. Quare fre-*
qué bramán las gen- *muerunt gentes, et*
tes, y los pueblos me- *populi meditati sunt*
ditan cosas vanas ? Glo-



*Le Ange d'ivoire à son Pasteur notentais se'q' he
 espu' exant' un gran q' c'q' a' ut' et' p'at'*

ria al Padre , al Hijo,
y al Espíritu Santo.
El Señor me dijo , etc.
(Como arriba.)

(Kyrie, Gloria y to-
do lo demás , como en
el Ordinario de la Mi-
sa.)

Oremos. ; Oh Dios,
que con el resplandor
de la luz verdadera hi-
ciste esclarecerse á es-
ta sacratísima noche!
concede , como solici-
tamos , que los que ha-
hemos conocido en la
tierra los misterios de
esta luz , tambien lo-
gremos en el cielo sus
gozos , del que contigo
vive y reina en unidad
del Espíritu Santo , etc.

Lecion de la Epistola
del bienaventurado san
Pablo apóstol á Tito.
TIT. 2.

Amado mio : la gra-
cia de Dios nuestro sal-
vador ha aparecido á la
vista de todos los hom-
bres , enseñándonos á

inania? *Gloria Patri,*
et Filio , et Spiritui
Sancto , etc. (repe-
titur.)

Oremus. Deus qui
hanc sacratissimam
noctem veri luminis
fecisti illustratione cla-
rescere: da quesumus
ut ejus lucis mysteria
in terra cognovimus,
ejus quoque gaudiis in
caelo perfructamur. Qui
tecum vivit et regnat
in unitate Spiritus
Sancti Deus , etc.

Lectio Epistolæ beati
Pauli ad Titum.
TIT. 2.

Charissime , appa-
ravit gratia Dei Salva-
toris nostri omnibus ho-
minibus erudiens nos,

que, renegando (1) la impiedad y los deseos mundanos, vivamos mesurada, justa y piadosamente en este siglo, atentos á la bienaventurada esperanza (2), y á la venida de la gloria del grande Dios y salvador nuestro Jesucristo, el cual se dió á sí mismo por nosotros por redimirnos de toda iniquidad, y limpiar, ó por mejor decir purificar para sí un pueblo aceptable (3) seguidor (4) de buenas obras. Habla estas cosas (5), y exhortalas en Jesucristo nuestro Señor.

Gracias á Dios sean dadas.

ut abnegantes impietatem, et secularia desideria, sobriè, et justè, et piè vivamus in hoc seculo, expectantes beatam spem, et adventum gloriæ magni Dei, et Salvatoris nostri Jesu Christi: qui dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate, et mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum. Hæc loquere, et exhortare in Christo Jesu Domino nostro.
Deo gratias.

(1) Abjurando, renunciando, desechando, etc.
(2) De los bienes eternos que nos son prometidos.
(3) Peculiar y propio cual es el cristiano. (4) Zeloso en seguir los ejemplos de su Señor. (5) Estas cosas has de predicar y amonestar con toda la autoridad que tienes, como ministro de nuestro Señor.

Gradual. SALM. 109. *Graduale.* PSALM. 109.

<p>Por ti y contigo el principado tienes Ahora y siempre en la hermosura y brillo De los santos: yo te engendré en mi seno Antes que hubiese sol desde el principio. El Señor dijo á mi Señor: siéntate á mi diestra hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies. Aleluya, aleluya. El Señor me dijo: tú eres mi hijo: Hoy te engendré. Aleluya.</p>	<p><i>Tecum principium in die virtutis tue in splendoribus sanctorum, ex utero ante luciferum genui te. Dixit Dominus Domino meo: sede à dextris meis donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Alleluja, alleluja.</i></p>
--	---

<p>✠ <i>Continuacion del santo Evangelio segun san Lucas. Luc. 2.</i> En aquel tiempo se dió decreto por César Augusto para que todo el mundo se empadronase. Este (1) primer empadronamiento fue</p>	<p><i>Dominius dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Alleluja.</i> ✠ <i>Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam. Luc. 2.</i> <i>In illo tempore: exiit edictum à Cesare Augusto, ut describeretur universis orbis. Hæc descriptio prima</i></p>
--	---

(1) El primero que cumplió con la orden fue Cirino ó Cirenio.

hecho por Cirino, presidente de la Siria. Y todos iban para declarar quién eran (1), cada uno á su ciudad (2). Subió (3) pues José desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, á la ciudad de David, llamada Betlehem, en Judea, porque era de la casa y familia de David, para manifestar su nombre, (4) juntamente con su esposa Maria que estaba preñada; y acaeció que estando allí se le cumplieron los dias (5) para parir; y parió á su hijo primogénito (6), y envolvióle en unos pañales, y reclinóle en un pesebre, porque no habia para ellos lugar en la posada. Y en la misma region (7) habia

facta est à præside Syriæ Cyrino: et ibant omnes, ut profiterentur singuli in suam civitatem. Ascendit autem et Joseph à Galilee de civitate Nazareth in Judæam in civitatem David, que vocatur Bethlehem; eo quod esset de domo et familia David, ut profiteretur cum Mariæ desponsata sibi uxore pregnante. Factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies ut pareret. Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in præsepio: quia non erat eis locus in diversorio. Et pasto-

(1) Y qué hacienda tenían. (2) A la ciudad de su naturaleza. (3) Fue, viajó. (4) Para que registrasen su nombre, etc., con el de su esposa, los oficiales públicos. (5) De su preñado, en que debía parir. (6) Y unigénito. (7) En aquellas cercanías.

pastores velando y escuchando de noche en el campo, y haciendo á las veces la guardia de su ganado. Y hé aquí al ángel del Señor que apareció junto á ellos, y la claridad de Dios resplandeció alrededor suyo, y temieron con un temor grande. Y el ángel les dijo: no temais; porque os anuncio un grande gozo, que lo será tambien para todo el pueblo, porque hoy en la ciudad de David os ha nacido el Salvador, que es el Señor Cristo (1). Y esto os servirá de señal (2). Encontrareis al niño envuelto en pañales y puesto en un pesebre. Y súbitamente juntóse con aquel ángel multitud de celeste milicia, de los que loaban á Dios, diciendo: gloria

res erant in regionem eadem vigilantes; et custodientes vigilias noctis super gregem suum. Et ecce Angelus Domini stetit juxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno. Et dixit illis Angelus: Nolite timere: ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo: quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David. Et hoc vobis signum: Invenietis infantem pannis involutum et positum in presepio. Et subito facta est cum Angelo multitudo militiae caelestis laudantium Deum et dicentium: Gloria in altissimis

(1) Prometido por los profetas. (2) Para conocer quién es al buscarle.

es á Dios en los altísimos cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad (1). *Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

Credo (como en el ordinario de la Misa. fol. 160.) *Credo.* (In ordo Missæ, fol. 160.)

Offertorio. SALM. 95. *Offertorium Ps. 95.*
 Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra delante del Señor, porque viene á nosotros. *Lætentur cœli, et exultet terra ante faciem Domini, quoniam venit.*

Secreta. Séate, Señor, acepta, como solicitamos, la oblacion de la festividad de hoy, para que otorgándonos tu gracia por estas sacrosantas comuniones, seamos hallados conformes á aquel en quien nuestra sustancia está contigo; y el cual contigo vive y reina, etc. *Secreta. Acccepta tibi sit, Domine quesumus, hodiernæ festivitatis oblatio: ut tua gratia largiente, per hæc sacrosancta commercia in illius inveniamur forma, in quo tecum est nostra substantia. Qui tecum vivit et regnat, etc.*

Præfatio. En verdad es digno y justo, etc., de que por el misterio *Præfatio. Quia per incarnati, etc.,* pág. 174.

(1) Esto es, paz dada en la tierra á los hombres no por méritos suyos, sino por beneplácito de Dios; es dada por Dios de buena voluntad. (Nota del traductor.)

de la Encarnacion (como en el ordinario de la Misa, pág. 171).

Despues de la accion.

Unidos y celebrando la sacratísima noche en que la intacta virginidad de María bienaventurada dió á luz el Salvador para este mundo; y tambien venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre virgen María, madre de Dios y de nuestro Señor Jesucristo. (siga como está en el canon de la Misa, pág. 185.)

Comunion. SALMO 109.

Entre los resplandores de los Santos, del vientre antes del lucero te engendré.

Postcommunio, ó despues de la comunion.

Otórganos, Señor Dios nuestro, segun

Infra actionem.

Communicantes et noctem sacratissimam celebrantes quo beatæ Mariæ intemeratae virginitas, huic mundo edidit Salvatorem: sed et memoriam venerantes, in primis ejusdem gloriosæ semper virginis Mariæ genitricis ejusdem Dei, etc. (ut infra canone, pág. 185).

Communio. Ps. 109.

In splendoribus sanctorum ex utero ante luciferum genui te.

Postcommunio.

Da nobis, quesumus Domine Deus nos-

lo solicitamos, que los que nos gozamos de continuar con los mis- terios de Natividad de nuestro Señor Jesu- cristo, merezcamos con dignas participa- ciones llegar última- mente á la compañía del mismo, que con- tigo vive y reina.	<i>ter, ut qui Nativita- tem Domini nostri Je- su Christi mysteriis nos frequentare gaudemus; dignis conversationibus ad ejus mereamur per- venire consortium. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, etc.</i>
--	---

Evangelio último. El
de san Juan.

En el principio era
el Verbo, etc. pág. 204.

*Evangelium. In
 principio erat Verbum
 etc., pág. 204.*

AD SECUNDAM MISSAM IN AURORA,

esto es, á la segunda Misa de la aurora ó al amanecer.



*Estacion en santa
 Anastasia.*

Introito. ISAÍAS 9.

La luz resplandece-
rá hoy sobre nosotros,
porque ha nacido para

*Statio ad S. Anasta-
 siani.*

Introitus. ISAÍAS 9.

*Lux fulgebit hodie
 super nos: quia natus
 est nobis Dominus: et*

nosotros el Señor; y será llamado admirable Dios, Príncipe de la paz, Padre del siglo futuro, cuyo reino no tendrá fin. SALMO 92. El Señor reinó, vistióse de hermosura: vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó de su poder. Gloria.

La luz resplandecerá hoy, etc.

Oracion. Otórganos, como solicitamos, oh Dios omnipotente, que así como nos bañamos con la nueva luz de tu encarnado Verbo, del mismo modo resplandezca en esta obra la que por la fe resplandee en el alma. Por el mismo nuestro Señor Jesucristo, etc.

*Commemoracion de
santa Anastasia.*

OREMOS.

Concede, ¡ oh Dios

vocabitur admirabilis Deus, Princeps pacis, Pater futuri sæculi: cujus regni non erit finis. Psal. 92. Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem et præcinxit se. Gloria Patri, et Filio, etc.

Lux fulgebit hodie.

Oratio. Da nobis quæsumus omnipotens Deus: ut qui nova incarnati Verbi tui luce perfundimur; hoc in nostro resplendeat opere, quod per fidem fulget in mente. Per eundem Dominum nostrum.

*Pro commemoratione
S. Anastasie.*

OREMUS.

Da, quæsumus om-

todopoderoso ! según pedimos, que los que honramos la solemnidad de tu mártir la bienaventurada santa Anastasia, experimentemos ante ti su patrocinio. Por nuestro Señor, etc.

Lección de la Epístola del bienaventurado san Pablo á Tito. (*Es de la Misa anterior ó del Gallo, véase pág. 209.*) Gradual. SALM. 117.

Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: el Señor es el verdadero Dios, que ha hecho aparecer su luz sobre nosotros. Por el Señor ha sido esto hecho, y es admirable por esto á nuestros ojos. Aleluya, aleluya.

SALM. 52. El Señor reinó, vistióse de hermosura: vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó con su virtud y poder. Aleluya.

nipotens Deus: ut qui beatæ Anastasiæ martyris tuæ solemnia colimus, ejus apud te patrocinia sentiamus. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc.

Epistolæ. *Charissime, apparuit benignitas, etc., ut in prima Missa, pág. 209.* Graduale. PSALM. 117.

Benedictus qui venit in nomine Domini: Deus Dominus, et illuxit nobis. A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris. Alleluja, alleluja.

Ps. 52. *Dominus regnavit, decorem induit: induit Dominus fortitudinem, et præcinxit se virtute. Alleluja.*

✽ *Continuacion del
santo Evangelio segun
san Lucas.*

CAP. 2.

En aquel tiempo los pastores hablaban con ellos mismos (ó lo que es igual, unos con otros), diciendo: pasemos hasta Betlehem, y veamos esto que oímos ha sucedido, y nos ha mostrado el Señor (1). Y madrugando vinieron y encontraron á María, á José, y al Niño puesto en el pesebre. Y como lo vieron, conocieron la verdad, y (2) divulgaron (3) lo que les habia sido dicho (4) de este Niño. Y todos los que lo oyeron se admiraron de lo que les decian los pastores. Empero María guarda-

✽ *Sequentia sancti
Evangelii secundum
Lucam.*

LUC. 2. 15.

In illo tempore: pastores loquebantur ad invicem : transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. Et venerunt festinantes, et invenerunt Mariam et Joseph, et infantem positum in præsepio. Videntes autem cognoverunt de Verbo quod dictum erat illis de puero hoc. Et omnes, qui audierunt, mirati sunt : et de his, quæ dicta erant à pastoribus ad ipsos. Maria autem conservabat omnia ver-

(1) Y nos ha notificado ó hecho saber. (2) Que era cierto. (3) Y contaron á los presentes. (4) Cuando se les apareció el ángel.

ba todas estas palabras en sí misma, repasándolas en su corazón. Y los pastores se volvieron alabando y glorificando á Dios en todas las cosas que habían oído y visto (1), como les fue dicho. **Creo.**

Ofertorio. SALM. 92.

Dios ha fundado el orbe de la tierra, el que no se conmoverá ni será agitado: desde entonces se afirmó tu trono: tú eres anterior á todo siglo.

Secreta. Señor, adecuados nuestros dones, como solicitamos, á los misterios de la presente Natividad, los cuales nos infundan siempre la paz, para que así como el mismo que era hombre enjendrando resplandeció tam-

ba hæc, conferens in corde suo. Et reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum in omnibus, quæ audierant et viderant, sicut dictum est ad illos. Credo.

Offertorium. Ps. 92.

Deus firmavit orbem terræ, qui non commovebitur: parata sedes tua Deus ex tunc, à seculo tu es.

Secreta. Mnumera nostra, quæsumus Domine, Nativitatis hodiernæ mysteriis apta proveniant, et pacem nobis semper injungant; ut sicut homo genitus idem refulsit et Deus, sic nobis hæc terrena substantia con-

(1) Verificadas.

bien que era Dios, así tambien nos comuniqué esta terrena sustancia aquello que es divino. Por el mismo Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

Pe santa Anastasia.

Recibe, Señor, como solicitamos, con agrado, estos dones ofrecidos á ti, y concede que con la ayuda de tu bienaventurada mártir Anastasia vengan á ser auxilio de nuestra salud. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio, el mismo de la Misa del Gallo, pág. 171, y lo mismo la oracion despues de la accion.

A la comunión.

ZACARIAS. 9.

Alégrate, hija de Sion: rompe en aclamaciones, hija de Jerusalem. Hé aquí tu rey que viene santo y salvador del mundo.

ferat quod divinum est. Per eundem Dominum nostrum.

Pro S. Anastasia.

Accipe, quæsumus Domine, munera dignanter oblata: et beate Anastasie martyris tue suffragantibus meritis, ad nostræ salutis auxilium provenire concede. Per Dominum nostrum.

Prefatio et communicantes ut supra in prima Missa, p. 171.

Communio.

ZACH. 9.

Exulta filia Sion: lauda filia Jerusalem: ecce rex tuus venit sanctus, et salvator mundi.

Después de la comunión.

¡Oh Señor! haced que nos renueve la renovación natalicia de este sacramento, cuyo nacimiento singular aventó (ó separó) de sí la humana vejez. Por el mismo Señor nuestro, etc.

De santa Anastasia.

¡Oh Señor que saciaste á tu familia con sagrados dones! recreanos, como pedimos, por la mediación de aquella cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Evangelio último el de san Juan.

En el principio era el Verbo, etc., pág. 204.

Postcommunio.

Hujus nos, Domine, sacramenti semper novitas natalis instauret cujus nativitas singularis humanam reputat vetustatem. Per eundem Dominum nostrum.

Pro S. Anastasia.

Satiasti, Domine, familiam tuam muneribus sacris: ejus quaesumus interventione nos refove, cujus solemniam celebramus. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc.

Evangelium. *In principio erat Verbum, etc. (ut in prima Missa, pág. 204.)*



AD TERTIAM MISSAM

IN DIE NATIVITATIS DOMINI,

ESTO ES, A MISA MAYOR.

Estacion à santa Maria la Mayor. | *Statio ad S. Mariam Majorem.*

Introito. ISAIAS 9. | *Introitus. ISAIÆ. 9.*

El Niño ha nacido para nosotros; el Hijo nos ha sido dado, cuyo imperio posará sobre su hombro; y su nombre será llamado ángel, consejero celestial. SAL. 97. Cantad al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho cosas maravillosas. Gloria al Padre. (El Niño ha nacido para nosotros.)

Puer natus est nobis, et Filius datus est nobis, cujus imperium super humerum ejus; et vocabitur nomen ejus magni consilii angelus. PSAL. 97. Cantante Domino canticum novum: quia mirabilia fecit. Gloria Patri, et Filio, etc. Puer natus est. (Ut supra.)

Oracion. Concede, como solicitamos, ; ob | *Oratio. Concede, quæsumus omnipotens*

Dios omnipotente! que la nueva natividad de tu unigénito Hijo hecho hombre nos liberte á los que la servidumbre envejecida tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo apóstol á los Hebreos. HEBR. 1.

Habiendo Dios en otro tiempo hablado muchas veces, y de muchas maneras á nuestros padres por los profetas, últimamente en estos dias nos ha hablado por su Hijo, á quien ha constituido heredero de todas las cosas, y por quien hizo (1) tambien los siglos. El cual siendo resplandor de su gloria y figura (2) de

Deus : ut nos unigeniti tui nova per carnem nativitas liberet : quos sub peccato jugo vetusta servitus tenet. Per eundem Dominum nostrum.

Lectio Epistolæ beati Pauli apostoli ad Hebræos.

HEBR. 1.

Multifarium, multisque modis olim meus loquens patribus in prophetis ; novissimè : in diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit hæredem universorum, per quem fecit et sæcula : qui cum sit splendor gloriæ, et figura substantiæ ejus, portansque omnia verba virtutis suæ, purificationem peccatorum faciens, sedet ad dexte-

(1) Crió cuanto han producido los siglos en todo el universo. (2) Imágen expresa, consustancial; carácter inseparable; potencia imprescindible del Padre.

<p>su sustancia, sosteniéndolo (1) todo con la fuerza de su palabra, y habiendo hecho alimpamiento (2) de los pecados, está sentado en los excelsos cielos á la diestra de la soberana majestad: venido á ser tanto mas excelente que los ángeles, cuanto heredó mas excelente nombre que ellos. Porque, ¿á quién de los ángeles dijo jamás: tú eres mi Hijo, yo hoy te he engendrado? Y otra vez: ¿yo seré su Padre, y él será mi Hijo? y otra vez, cuando introduce al primogénito en la redondez de la tierra, dice: y adórenle todos los ángeles de Dios. Asimismo sobre los ángeles dice: el que hace á sus ángeles es-</p>	<p><i>ram majestatis in excelsis, tantò melior angelis effectus, quantò differentius præ illis nomen hæreditavit. Cui enim dixit aliquando angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genui te? Et rursus: ego ero illi in Patrem, et ipse erit mihi in filium? Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terræ, dicit: Et adorent eum omnes angeli Dei. Et ad angelos quidem dicit: qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos flammam ignis. Ad filium autem: thronus tuus Deus in sæculum sæculi: vîrga æquitatis, vîrga regni tui. Dilexisti justitiam et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus. Deus tuus, oleo exultationis præ</i></p>
--	---

(1) Conservando y dirigiendo cuanto existe.

(2) Habiendo hecho por si mismo la redencion del mundo.

piritus, y á sus ministros llama de fuego. Mas al Hijo: tu trono ¡ oh Dios ! será un trono eterno: el cetro de tu imperio será un cetro de equidad. Has amado la justicia, y aborrecido la injusticia; por esto, Dios, el Dios tuyo te ungió con óleo de alegría de un modo mas excelente que todos los que participarán de tu gloria: y tú, Señor, en el principio fundáste la tierra, y obras de tus manos son los cielos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás, y todos se envejecerán como los vestidos. Y los mudarás como un manto, y serán mudados; mas tú eres el mismo, y tus años no menguarán.

Demos gracias á Dios.

Gradual. SALMO 97.

Todas las extremi-

particibus tuis. Et, tu in principio Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cæli. Ipsi peribunt, tu autem permanebis: et omnes ut vestimentum veterascent. Et velut amictum mutabis eos, et mutabuntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.

Deo gratias.

Graduale. PSALM. 97.

Viderunt omnes fines

dades de la tierra han visto al Salvador que nuestro Dios ha enviado: habitantes de la tierra, alabad todos á Dios. El Señor ha dado á conocer al Salvador que habia prometido, y ha revelado su justicia ante las naciones. Aleluya, aleluya.

Un día lleno de santidad nos esclarece: venid, naciones, y adorad al Señor, porque hoy ha aparecido una gran luz sobre la tierra. Aleluya.

El Evangelio es el de san Juan. En el principio era el Verbo, etc. (*Véase al fin del canon de la Misa, pág. 204.*)

Ofertorio. Tuyos son los cielos; tuyas es la tierra y todo cuanto encierra; la justicia y la equidad son las bases de tu trono.

terræ salutare Dei nostri: jubilate Deo omnis terra. Notum fecit Dominus salutare suum: ante conspectum gentium revelabit justitiam suam. Alleluja, alleluja.

Dies sanctificatus illuxit nobis: venite gentes et adorare Dominum: quia hodie descendit lux magna super terram. Alleluja.

Initium sancti Evangelii secundum Joannem, pág. 204.

Offertorium.

PSALM. 88. Tui sunt caeli: et tu est terra orbem terrarum, et plenitudinem ejus tu fundasti: justitia et judicium præparatio sedis tuæ.

Secreta. Santifica, Señor, por el nuevo nacimiento de tu Hijo único, los dones que te ofrecemos, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro.

Prefacio (y lo demás como en la primera Misa, ó del Gallo, pág. 171).

Comunion. SALM. 97.

Todas las extremidades de la tierra han visto al Salvador Dios nuestro.

Después de la Comunion.

¡ Oh Dios todopoderoso ! otorga, como solicitamos, que habiendo nacido hoy el Salvador del mundo, así como para nosotros es autor de la generación divina, de la misma manera sea liberal dador de la inmortalidad;

Secreta. Oblata Domine munera, nova unigeniti tui nativitate sanctifica nosque à peccatorum nostrorum maculis emunda. Per eundem Dominum nostrum.

Præfatio et communicantes (ut supra in prima Missa pág. 171).

COMMUNIO. PSALM. 97.

Viderunt omnes fines terræ salutare Dei nostri.

Postcommunio.

Præsta, quesumus omnipotens Deus: ut natus hodie Salvator mundi, sicut divinæ nobis generationis est auctor; ita sit immortalitatis sit ipse largitor. Qui tecum vivit et regnat, etc.



La adoración de los Reyes.

el mismo que contigo vive y reina, etc.

El Evangelio último es el del día de Reyes, de san Mateo, que principia: Habiendo nacido Jesus en Betlehem, etc., pág. 252.

Evangelium, de Epiphania. *Cum natus esset Jesus in Betlehem Juda, etc. pág. 252.*

En el día de la adoración de los santos Reyes.

A MISA.

Estacion en san Pedro.

Introito. MAL. 5.

Hé aquí viene el Señor dominador, y el reino está en su mano, y la potestad y el imperio. SALM. 71. ¡Oh Dios! da al rey tu juicio, y al hijo del rey tu justicia. Gloria. Hé aquí viene el Señor. (*Se repite.*)

Oracion. ¡Oh Dios! que en el día de hoy, siendo guía una estre-

In Epiphania Domini.

AD MISSAM.

Statio ad S. Petrum.

Introitus. MAL. 5.

Ecce advenit dominator Dominus, et regnum in manu ejus, et potestas, et imperium. PSALM. 71. Deus judicium tuum regi da: et justitiam tuam filio regis. Gloria Patri, et Filio, etc. Ecce advenit dominator etc.

Oratio. Deus qui hodierna die unigenitum tuum gentibus stel-

lla, desenbriste tu unigénito Hijo á los gentiles: concede propicio que los que ya te conocemos por la fe seamos llevados hasta contemplar de cerca la hermosura de tu grandeza y excelsidad.

Leccion de Isaiás profeta. Is. 60.

Levántate, esclarecete Jerusalem, porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque hé aquí que las tinieblas cubrirán la tierra, y la oscuridad los pueblos: mas sobre tí nacerá el Señor, y su gloria se verá en tí. Y andarán las gentes á tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira: todos estos se han congregado, vinieron á ti: tus hijos vendrán de te-

la duce revelasti: concede propitius; ut qui jam te ex fide cognovimus, usque ad contemplanda speciem tuæ celsitudinis perducamur. Per eundem Dominum nostrum, etc.

Lectio Isaiæ prophetæ. ISAIÆ 60.

Surge, illuminare Jerusalem: quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est. Quia ecce tenebræ operient terram, et caligo populos: super te autem orietur Dominus, et gloria ejus in te videbitur. Et ambulabunt gentes in lumine tuo, et reges in splendore ortus tui. Leva in circuitu oculos tuos, et vide: omnes isti congregati sunt, venerunt tibi: filii tui de longe venient, et filiae tuæ de latere surgent. Tunc

jos, y tus hijas se levantarán del lado. Entónces verás, y te enriquecerás, y tu razón se maravillará y ensanchará, cuando se convirtiere á ti la muchedumbre del mar, y la fortaleza de las naciones viniere á ti: inundación de camellos te cubrirá: dromedarios de Madian y Epha: todos los de Sabá vendrán y traerán oro é incienso, anunciando alabanza al Señor.

Gradual. Vendrán todos de Sabá, trayendo oro é incienso, y dando alabanza al Señor. Levántate, Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Aleluya, aleluya. **MATEO 2.** Vimos una estrella en Oriente, y vinimos con dones á adorar al Señor.

✠ *Lo que sigue es*

videbis, et afflues, et mirabitur, et dilatabitur cor tuum, quando conversa fuerit ad te multitudo maris, fortitudo gentium venerit tibi. Inundatio camelorum operiet te, dromedarii, Madian et Epha: omnes de Saba venient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino annuntiantes.

Graduale. Ibid.

Omnes de Saba venient, aurum et thus deferentes, et laudem Domino annuntiantes. Surge, et illuminare Jerusalem: quia gloria Domini super te orta est. Alleluja, alleluja. Matth. 2. Vidimus stellam ejus in Oriente, et venimus cum maneribus adorare Dominum. Alleluja.

✠ *Sequentia Sanc-*

del santo Evangelio según san Mateo.

CAP. 2.

Habiendo nacido Jesús en Betlehem de Judá en tiempo del rey Herodes, llegaron á Jerusalem unos magos de Oriente, diciendo: ¿dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Porque hemos visto una estrella en Oriente, y venimos á adorarle. Mas como esto oyese el rey Herodes, se turbó, y con él toda la ciudad de Jerusalem. Y reunidos ó congregados todos los príncipes de los sacerdotes y los sabios del pueblo, les preguntó ¿dónde habia de nacer el Cristo? Pero ellos le dijeron: en Betlehem de Judá, porque así está escrito por el profeta: y tú, Betlehem, tierra de Judá, no eres ya la menor de las ciudades de Judá;

ti Evangelii secundum Matthæum.

MATTH. 2.

Cum natus esset Jesus in Bethlechem Judæ in diebus Herodis regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Jerusalem dicentes: Ubi est qui natus est rex Judeorum? Vidimus enim stellam ejus in Oriente: et venimus adorare eum. Audiens autem Herodes rex turbatus est, et omni Jerusalem cum illo. Et congregans omnes principes sacerdotum, et scribas populi, sciscitabatur ab eis, ubi Christus nasceretur. At illi dixerunt ei: in Bethlechem Judæ. Sic enim scriptum est per prophetam: et tu Bethlechem, terra Judæ, nequaquam minima es in principibus Judæ: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel. Tunc Herodes,

porque de ti saldrá el caudillo que regirá á Israel mi pueblo. Entonces Herodes, llamando secretamente á los magos, inquirió de ellos con gran cuidado en qué tiempo les habia aparecido la estrella; y enviándolos á Betlehem, les dijo: id y preguntad cuidadosamente de este Niño; y cuando le hubiéredes hallado, mandadme lo á decir, para que yo tambien vaya y le adore. Ellos luego que oyeron al rey se fueron. Y hé aqui que la estrella que habian visto ir delante de ellos en Oriente, volvió á seguir su curso, hasta que, llegando sobre el lugar donde estaba el Niño, se paró: y ellos viéndola, es decir, viendo que se habia parado, tuvieron grandisimo gozo. Y en-

clám vocatis Magis diligenter didicit ab eis tempus stellæ, quæ apparuit eis: et mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, et interrogate diligenter de puero: et cum inveneritis, renuntiate mihi, ut et ego veniens adorem eum. Qui cum audissent regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, usque dum veniens staret supra ubi erat puer. Videntes autem stellam, gavisí sunt gaudio magno valdè. Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Mariæ matre ejus (Hic genuflectitur), et procedentes adoraverunt eum. Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, et myrrham. Et responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem, per altiam viam reversi sunt in regio-

trando en la casa, hallaron al Niño con María su madre (*aquí se hincó de rodillas el sacerdote, y lo mismo todo el pueblo*), y postrados le adoraron, y abiertos sus tesoros le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra. Y advertidos en sueños por el cielo de que no volviesen á ver á Herodes, se restituyeron á su Tierra por otro camino.

Ofertorio. SALM. 71. *Offertorium.* Ps. 74.

Los reyes de Tharsis y las Islas ofrecieron presentes; los reyes de Arabia y de Sabá le trajeron dones; y todos los reyes de la tierra le adoraron, y todas las naciones de la tierra le servirán, estas, le estarán sujetas.

Secreta. Recibe, Señor, propicio, como solicitamos, los dones de tu Iglesia; en los que no os ofrece oro,

nem suam. Credo.

Reges Tharsis in insulæ munera offerent: reges Arabum et Saba dono adducent: et adorabunt cum reges terræ, omnes gentes servient ei.

Secreta. Ecclesiæ tuæ quæsumus Domine, dona propitius intueri: quibus non jam aurum, thus, et myrrha profer-

incienso ni mirra, sino lo que tales dones significan; es decir, á Jesucristo vuestro Hijo, que inmola sobre tus altares, y nos lo da para que le recibamos dignamente, el cual vive y reina, etc.

Prefacio. En verdad, etc., de que tu único Hijo, manifestándose, etc. (Como en el ordinario, etc., pág. 172.)

Despues de la accion.

Unidos, y celebrando el sacratísimo dia en que tu unigénito Hijo, como eterno contigo en tu gloria, se manifestó con verdad visiblemente unido á nuestra corporal carne, y tambien venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre virgen Maria etc. (*Sigu como en el canon*, pág. 184.)

tur, sed quod eisdem muneribus declaratur, immolatur, et sumitur, Jesus Christus Filius tuus Dominus noster. Qui tecum vivit et regnat, etc.

Præfatio. Quia cum Unigenitus, pág. 172.

Infra actionem.

Communicantes et diem sacratissimum, etc. ut in Prælationibus. (Et dicitur per totam octavam, pág. 184.)

Comunion. MAT. 2.

Su estrella vimos en Oriente, y venimos con dones á adorar al Señor.

Despues de la comunion.

Otorga, como solicitamos, Dios todopoderoso, que por la inteligencia de una mente purificada, conocamos las cosas que celebramos con solemne oficio. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

✠ Evangelio último el de san Juan. (*Véase en el ordinario de la Misa al fin, pág. 205.*)

COMMUNIO. MATTH. 2.

Videmus stellam ejus in Oriente: et venimus cum muneribus adorare Dominum.

Postcommunio.

Præsta, quæsumus omnipotens Deus: ut quæ solemniter celebramus officio, purificatæ mentis intelligentia consequamur. Per Dominum nostrum Jesum Christum.

✠ *Initium Sancti Evangelii secundum Joannem, pág. 205.*





Ille resurrexit et t. primo die.

DOMINGO DE PASCUA

DE RESURRECCION.

A MISA.

Estacion en santa Ma- | *Statio ad Sanctam Ma-*
ria la mayor. | *riam majorem.*

Introito. SALM. 158. | *Introitus.* Ps. 158.

Resucité, y aun es- | *Resurrexi, et adhuc*
toy contigo, aleluya: | *tecum sum, alleluja:*
has extendido tu ma- | *posuisti super me ma-*
no sobre mí, aleluya: | *num tuam, alleluja: mi-*
y se ha hecho admirar | *rabilis facta est scientia*
tu sabiduría, aleluya, | *tua, alleluja: Psal. ibid.*
aleluya. SALM. 158. | *Domine probasti me, et*
Señor, tú me has pro- | *cognovisti me: tu cog-*

Oracion. ¡ Oh Dios! | *Oratio. Deus, qui ho-*
que en este día nos | *dierna die per unigeni-*
has abierto la entrada | *tum, æternitatis nobis*

á la eternidad por la victoria que tu Hijo unigénito ha ganado sobre la muerte, continúa ayudando nuestros votos que tú mismo nos inspiras, previniéndonos tu gracia. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, etc.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo apóstol á los corintios (ó de la ciudad de Corintio). Cor. 5.

Hermanos : purificados de la vieja levadura, á fin de que seais una masa enteramente nueva, como sois verdaderamente panes puros y sin levadura, esto es, ázimos, por haber sido inmolado Jesucristo, que es nuestro cordero pascual. Por lo tanto celebramos esta fiesta, no con la antigua levadura, ni con la de la malicia

additum, devicta morte, reserasti; vota nostra, quæ præveniendo aspiras, etiam adjuvando prosequere. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum.

Lectio Epistolæ beati Pauli apostoli ad Corinthios.

COR. 5.

Fratres: Espurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus. Itaque epulemur: non in fermento malitiæ et nequitiae: sed in azymis sinceritatis et veritatis.

ni la corrupcion, sino con los panes ázimos de la sencillez y de la verdad.

Gradual. SALM. 117. *Graduale.* Ps. 117.

Hé aquí el día que el Señor ha hecho; pásémosle en los transportes de una santa alegría.

Alabad al Señor porque es bueno, y su misericordia es eterna. Aleluya, aleluya.

Cristo nuestro cordero pascual ha sido inmolado. Aleluya.

Secuencia.

Ofrezcan los cristianos un sacrificio de alabanza á Jesucristo su cordero pascual.

El cordero ha rescatado las ovejas; Jesucristo, la inocencia misma, ha reconciliado á los pecadores con su Padre.

Hæc dies, quam fecit Dominus: exullemus et lætemur in ea.

Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Alleluja, alleluja. Pascha nostrum immolatus est Christus.

Sequentia.

Victimæ Paschale laudes immolent christiani.

Agnus redemit oves: Christus innocens Patri reconciliavit peccatores.

Ha combatido la muerte y la vida: el autor de esta ha querido sujetarse á la muerte para triunfar de ella.

Decidnos ; oh María! ¿ qué habeis visto yendo al sepulcro ?

Yo he visto el sepulcro de Jesucristo vivo: yo he visto la gloria de Jesus resucitado.

He visto ángeles; sus sudarios y paños en que fue envuelto , que son otros tantos testigos de su resurrección.

Cristo, mi esperanza, ha resucitado y os precederá: esto es, irá delante de vosotros á Galilea.

Sabemos que Jesucristo ha resucitado verdaderamente; ¡ oh rey vencedor de la muerte! apiadaos de nosotros. Así sea. Aleluya.

*Mors et vita duello
confluxere mirando: dux
vitæ, mortuus regnat
vivus.*

*Dic nobis Maria,
quid vidisti in via?*

*Sepulchrum Christi
viventis: et gloriam vidi
resurgentis.*

*Angelicos testes, su-
darium et vestes.*

*Surrexit Christus,
spes mea: præcedet vos
in Galilæam.*

*Scimus Christum
surrexisse à mortuis
vere: tu nobis victor
Rex miserere. Amen.
Alleluja.*

✠ *Continuacion del
santo Evangelio segun
san Marcos.*

MARCOS 16.

En aquel tiempo María Magdalena, María, madre de Santiago, y María Salomé, compraron aromas para venir y ungir con ellas á Jesus. Y el domingo muy de mañana llegaron al sepulcro, ya salido el sol. Y decíanse unas á otras: ¿quién nos removerá la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando, vieron revuelta la piedra del sepulcro, que por cierto era muy grande, y entrando en el sepulcro, vieron un jóven sentado al lado derecho vestido de una estola (ó vestidura) candida (ó blanca, y se quedaron pasmadas: mas el jóven las dijo: no os asusteis: á Jesus Nazareno el crucificado buscáis: resucitó,

✠ *Sequentia Sancti
Evangelii secundum
Marcum.*

MARC. 16.

*In illo tempore Mariæ
Magdalene, et Maria
Jacobi, et Salome eme-
runt aromata ut ve-
nientes ungerent Jesum.
Et valde mane una sab-
batorum veniunt ad mo-
numentum, orto jam
sole. Et dicebant ad in-
vicem: Quis revolvat no-
bis lapidem ab ostio
monumenti? Et respi-
cientes, viderunt revol-
lutum lapidem. Era
quippe magnus valde.
Et introeuntes in mo-
numentum, viderunt
juvenem sedentem in
dexteris, coopertum sto-
la candida, et obstu-
perunt. Qui dicit illis:
Nolite expavescere: Je-
sum queritis Nazare-
num crucifixum: surre-
xit, non est hic; ecce lo-
cus ubi posuerunt eum.
Sed ite, dicite discipulis
ejus, et Petro, quia*

no está aquí : ved aquí el lugar donde le pusieron ; pero id , decid á sus discípulos y á Pedro que él os precede , esto es , que va delante de vosotros á Galilea : allí le vereis como os lo dijo.

præcedit vos in Galilæam ; ibi eum videbitis sicut dixit vobis. Credo.

Ofertorio. SALM. 75.

Offertorium. Ps. 75.

La tierra tembló, mas luego se aquietó al ver á Dios resucitar á juicio. Aleluya.

Terra tremuit , et quievit , dum resurgeret in judicio Deus. Alleluja.

Secreta. Recibe, Señor , como solicitamos, las súplicas y oraciones de tu pueblo con ofrendas de sacrificios para que los comenzados misterios pascuales nos aprovechen , obrando tú , para medicina de ja eternidad. Por nuestro Señor.

Secreta. Suscipe, quæsumus Domine, preces populi tui cum oblationibus hostiarum : ut Paschalibus initiata mysteriis , æternitatis nobis medelam , te operante , proficiant. Per Dominum nostrum.

Præfatio. En verdad es digno y justo, equitativo, etc., que publiquemos nosotros tus alabanzas. (Véase en

Præfatio. Te quidem Domine omni tempore: sed in hac potissimum die. fol. 176.

el ordinario de la Misa,
pág. 176.)

Despues de la accion.

Unidos, y celebrando el sacratísimo día de la resurrección de nuestro señor Jesucristo, según la carne; y también venerando la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre virgen María, madre de Dios y de nuestro Señor Jesucristo; y también de tus bienaventurados apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo: Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos tus santos por cuyos méritos y ruegos suplicamos nos concedas que en todas cosas

Infra actionem.

Communicantes, et diem sacratissimum celebrantes resurrectionis Domini nostri Jesu Christi secundum carnem: sed et memoriam venerantes, in primis gloriosæ semper virginis Mariæ, genitricis ejusdem Dei et Domini nostri Jesu Christi: sed et beatorum Apostolorum ac Martyrum tuorum, Petri et Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartolomæi, Matthæi, Simonis et Thadæi: Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani, et omnium sanctorum tuorum: quorum meritis precibusque concedas,

seamos fortalecidos con el auxilio de tu protección. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

Solicitamos, pues, Señor, recibas aplacado esta oblacion de nuestra servidumbre y de toda tu familia, la cual te ofrecemos tambien por estos que te has dignado regenerar por el agua y el Espíritu Santo, concediéndonos remision de todos los pecados, y ordenes nuestros días en tu paz, y te dignes librarnos de la eterna condenacion y contarnos en la grey de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

(*Sigue luego: La oblacion, etc., como está en el cánon de la Misa. pág. 186.*)

Comunion. 1. COR. 5.

Cristo nuestro cor-

ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ sed et cunctæ familie tuæ tibi offerimus pro his quoque quos regenerare dignatus es ex qua, et Spiritu Sancto, tribuens eis remissionem omnium peccatorum, quæsumus Domine, ut placatus accipias: disceque nostros in tua pace disponas. Atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per eundem Dominum nostrum. Amen.

Quam oblationem, etc. (Ut in canonem, pág. 186).

Communio. 1. COR. 5.

Pascha nostrum mi

dero pascual ha sido inmolado : por lo tanto comamos celebrando nuestra festividad con panes ázimos ó sin levadura , de sencillez y verdad. Aleluya, aleluya.

Despues de la Comunión.

Infunde , Señor , en nosotros el espíritu de tu caridad , para que hagas por tu piedad concordés á los que alimentaste con pascuales sacramentos. Por nuestro Señor, etc.

En toda la Pascua se dice : *Idos : se acabó la Misa, aleluya, aleluya.* Demos gracias á Dios , aleluya , aleluya.

molatus est Christus, alleluja : Itaque epulemur in azymis sinceritatis , et veritatis. Alleluja, alleluja, alleluja.

Postcommunio.

Spiritum nobis, Domine, tuce charitatis infunde: ut quos sacramenti paschalibus satiasti, tua facias pietate concordés. Per Dominum nostrum, in unitate ejusdem Spiritus Sancti, etc.

Post Dominum vobiscum, dicitur : Ite, Missa est, alleluja, alleluja. Deo gratias, alleluja, alleluja.

EN EL DÍA

DE LA ASCENSION DEL SEÑOR.

A MISA.

Estacion en San Pedro | *Statio ad Sanctum Pe-*
(de Roma). | *trum.*

Introito. ACT. 1.

Introitus. ACT. 1.

Varones de Galilea, ¿qué admirais atendiendo al cielo? Aleluya. De la manera que le visteis subir al cielo, así vendrá. Aleluya, aleluya, aleluya.

Viri Gallilæi, quid admiramini aspicientes in cœlum? Alleluja: quemadmodum vidistis eum ascendentem in cœlum, ita veniet, alleluja, alleluja, alleluja.

Salmo 46. Aplaudan con las manos todas las naciones dando palmas de alegría; glorificad al Señor con voces de júbilo. Gloria. Varones de Galilea, ¿qué admirais? etc.

Ps. 46. Omnes gentes plaudite manibus: jubilate Deo in voce exultationis. Gloria Patri, etc. *Viri Gallilæi, quid admiramini? etc.*



*Transcendia al Cielo, y esta
contado a la izquierda de Dios.*

Oracion. Concede, como solicitamos, Dios todopoderoso, que los que creemos que en este dia subió á los cielos tu unigénito Hijo nuestro redentor, los mismos tambien habitemos con la mente en los palacios celestiales. Por el mismo Señor nuestro, etc.

Leccion de los actos de los Apóstoles. Act. 1.

El primer razonamiento le hice, ó Teófilo, de todas las cosas que Jesus principió á hacer y enseñar hasta el dia en que dando sus órdenes á los Apóstoles, que habia elegido por el Espíritu Santo, se subió al cielo. A los cuales se mostró vivo él mismo despues de su passion con muchas pruebas, presentándoseles por cuarenta dias, y hablándoles del reino

Oratio. Concede, *quæsumus omnipotens Deus, ut qui hodierna die unigenitum tuum redemptorem nostrum ad cælos ascendisse credimus, ipsi quoque mente in cælestibus habitemus. Per eundem Dominum nostrum, etc.*

Lectio actuum Apostolorum. Act. 1.

Primum quidem sermonem feci de omnibus, ó Teophile, quæ capit Jesus facere et docere usque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos eligit, assumptus est: quibus et præbuit se ipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apparens eis,

de Dios. Y estando comiéndolo les mandó que no se apartasen de Jerusalén; antes bien esperasen la promesa del Padre, que habéis oído (dice el Señor) de mi boca. Porque Juan por cierto bautizó con agua; pero vosotros no muchos días después de estos, seréis bautizados con Espíritu Santo. Pues los (*discípulos ó apóstoles*) que se juntaron le preguntaban diciendo: Señor ¿en este tiempo restituirás el reino de Israel? pero les dijo: no toca á vosotros saber los tiempos ó momentos que puso el Padre en su potestad. Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que sobrevendrá en vosotros, y seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas

et loquens de regno Dei. Et convalescens, praecepit eis ab Hierosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris, quam audistis (inquit) per os meum: quia Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos hos dies. Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes: Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Dixit autem eis: Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate: sed accipietis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos, et eritis mihi testes in Hierosalem, et in omni Judaea et Samaria, et usque ad ultimum ter-

cosas se elevó (al cielo) viéndolo ellos, y una nube le ocultó á sus ojos. Y como tuviesen estos clavados en el cielo cuando él se iba, luego se hallaron ó se aparecieron junto á ellos dos hombres con vestiduras blancas, los cuales dijeron: varones de Galilea, ¿qué estais parados mirando al cielo? Este Jesus que desde vosotros ha subido al cielo vendrá de la misma manera que al ir al cielo habeis visto.

Gradual.

Aleluya, aleluya. *Salmo 46.* El Señor subió al cielo entre los gritos de alegría y el sonido de las trompetas. Aleluya, aleluya.

Salmo 67. El Señor, que se apareció en el monte Sinaí, y en su Santuario, asciende á lo alto, llevando cauti-

rae. Et cum hæc dixisset, videntibus illis, elevatus est: et nubes suscepit eum ab oculis eorum. Cumque intuerentur in caelum euntem illum, ecce duo viri astiterunt iusta illos in vestibus albis, qui eis dixerunt: viri Galilæi, quid statis aspicientes in caelum? Hic Jesus, qui assumptus est à vobis in caelum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in caelum.

Graduale.

Alleluja, alleluja, Psal. 46. Ascendit Deus in jubilatione, et Dominus in voce tuce. Alleluja.

Psalm. 67. Dominus in Sina in Sancto, ascendens in altum, captivam duxit captivitatem. Alleluja.

va la cautividad. Aleluya.

✠ *Continúa el santo Evangelio segun san Marcos.*

MARC. 16.

En aquel tiempo, estando sentados once discípulos á comer, apareció Jesus ante ellos, y les reprendió su incredulidad y dureza de corazon, porque no habian creido á los que le habian visto resucitado. Y les dijo: id por todo el mundo, predicad el Evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo; pero el que no creyere será condenado. Y los que creyeren seguirán estas señales: lanzarán en mi nombre los demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán las serpientes; y si algo mortífero bebiesen no les dañará: pondrán las manos sobre los en-

✠ *Sequentia Sancti Evangelii secundum Marcum.*

MARC. 16.

In illo tempore: recumbentibus undecim discipulis, apparuit illis Jesus: et exprobrauit incredulitatem eorum et duritiam cordis; quia iis qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt. Et dixit eis. Euntes in mundum universum, prædicate Evangelium omni creature. Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui vero non crediderit, condemnabitur. Signa autem eos qui crediderit, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia ejicient: linguis loquentur novis: serpentes tollent: et si mortiferum quid bibe-

fermos, y recobrarán la salud. Así que el Señor les acabó de hablar estas palabras subióse al cielo, y está sentado á la diestra de Dios. Mas ellos (los apóstoles ó discípulos) partidos de allí, predicaron en todas partes, cooperando el Señor y confirmando su palabra con los milagros que seguian á ella. Creo.

Ofertorio SALM. 46.

Subió Dios en medio de las aclamaciones: subió el Señor al sonido de la tempestad. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, las dádivas que te hacemos por la ascension gloriosa de tu Hijo, y concede propicio que seamos libres de los presentes peligros, y al fin vengamos á la vida eterua por el mismo, etc.

rint, non eis nocebit: super ægros manus imponent, et bene habebunt. Et Dominus quidem Jesus, postquam locutus est eis, assumptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei. Illi autem profecti, prædicaverunt ubique Domino cœoperante, et sermonem confirmante sequentibus signis.

Offertorium. Ps. 46.

Ascendit Deus in jubilatione, et Dominus in voce tubæ. Alleluja.

Secreta. Suscipe Domine munera quæ pro Filii tui gloriosa Ascensione deferimus: et concede propitius, ut à præsentibus periculis liberemur, et ad vitam perveniamur æternam. Per eundem Dominum nostrum.

Prefacio. En verdad es digno.... que despues de su resurreccion se manifestó á sus discipulos , etc., pág. 177.

Despues de la accion.

Unidos y venerando el sacratísimo dia en que tu unigénito Hijo, Señor nuestro , unida así la sustancia de nuestra fragilidad , se colocó á la diestra de tu gloria, y tambien venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre virgen María, madre de Dios etc. (*Sígase leyendo como está en el cánon de la Misa, pág. 184.*)

Comunion. SALMO 67.

Salmcad , esto es, cantad al Señor , que hácia el Oriente subió al cielo mas alto de los cielos. Aleluya.

Prefatio. *Qui pos Resurrectionem suam, etc., pág. 177.*

Infra actionem.

Communicantes , et diem sacratissimum celebrantes , quo Dominus noster unigenitus Filius tuus unitam sibi fragilitatis nostrae substantiam, in gloriae tuae dextera collocavit : sed et memoriam venerantes in primis gloriosae semper virginis Mariae, genitricis ejusdem Dei etc. (Ut in canone, pág. 184.)

Commubio. PSAL. 67.

Psallite Domino, qui ascendit super caelos caelorum ad Orientem. Alleluja.



La Trinità del Spirito S.

*Después de la Comu-
nion.*

Otórganos, como so-
licitamos, omnipotente
y misericordioso Dios,
que los que habemos
recibido los visibles
misterios, consigamos
su efecto invisible. Por
nuestro Señor, etc.

Postcommunio.

*Præsta nobis, quæ-
sumus omnipotens et
misericors Deus: ut
quæ visibilibus myste-
riis sumenda percepimus
invisibili consequamur
effectu. Per Do-
minum nostrum.*

EN EL DOMINGO

DE PENTECOSTÉS.

A MISA.

*Estacion en san Pedro
(de Roma).*

Statio ad Sanctum Pe-
trum.

*Introito. LIB. DE LA
SAB. 1.*

Introitus. SAP. 1.

El Espíritu del Señor
llenó el orbe de la tier-
ra. Aleluya. Y este que

*Spiritus Domini re-
plevit orbem terrarum,
alleluja; et hoc quod*

todo lo contiene tiene la ciencia de palabra. Aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo. 67.* El Señor se levante, y sean disipados ó destruidos sus enemigos: huyan á su vista los que necios y envidiosos le odiaron. Gloria. El Espíritu del Señor, etc.

Oracion. ¡Oh Dios! que con la claridad del Espíritu Santo enseñaste en este dia los corazones de los fieles (*es decir, los instruistes*), concédenos que en el mismo espíritu sepamos obrar con prudencia las cosas rectas, y nos gocemos con su consolacion. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en unidud del mismo Espíritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

continent omnia, scientiam habet vocis: alleluja, alleluja, alleluja. Psa. 67. *Exurgat Deus et dissipentur inimici ejus: et fugiant qui oderunt eum, à facie ejus. Gloria Patri et Filio, etc. Spiritus Domini.*

Oratio. Deus, qui hodierna die corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem Spiritu recta sapere, et de ejus semper consolatione gaudere. Per Dominum nostrum.... in unitatem ejusdem Spiritus, etc.

*Leccion de los actos
de los Apóstoles.*
ACT. 2.

Lectio actuum Aposto-
lorum. ACT. 2.

Cumplidos que fue-
ron los dias de Pente-
costés, estaban todos
los discípulos reunidos
en un mismo lugar (1),
y repentinamente sonó
un ruido del cielo, así
como de viento vehe-
mente (*esto es muy fuer-
te*) que llegaba, é hin-
chó toda la casa donde
estaban sentados. Y les
aparecieron lenguas co-
mo de fuego disemina-
das (*por toda la estan-
cia*), y asentóse (*una*)
sobre cada uno de ellos,
y todos fueron llenos
del Espíritu Santo, y

*Cum complerentur
dies Pentecostes, erant
omnes discipuli pari-
ter in eodem loco: et
factus est repente de
caelo sonus tanquam
advenientis spiritus ve-
hementis, et replevit
totam domum ubierant
sedentes. Et apparue-
runt illis dispersitae lin-
gue tanquam ignis,
seditque supra singulos
eorum: et repleti sunt
omnes Spiritu Sancto,
et ceperunt loqui variis
linguis prout Spiritus*

(1) No se hallaban reunidos solamente los apóstoles y discípulos del Señor, sino que tambien se hallaba con ellos María santísima, segun la tradicion: y la casa y pieza en que estaban era el Cenáculo, esto es, en donde nuestro Salvador Jesucristo habia celebrado con ellos la última cena, é instituido la sagrada Eucaristía. (Nota del traductor.)

huésped dulce y tierno, del ánima santa dulce refrigerio.	<i>dulcis hospes animæ, dulce refrigerium.</i>
Huelga en el trabajo, templanza en el estío: consuelo en el llanto.	<i>In labore requies, in æstu temperies, in fletu solatium.</i>
¡Oh luz beatísima! de tus fieles lo íntimo de los corazones hinche tu deífico.	<i>O lux beatissima, reple cordis intima tuorum fidelium.</i>
Sin tu poder fuerte, nada hay en el hombre, nada hay inocente.	<i>Sine tuo munimine, nihil est in homine, nihil est innoxium.</i>
Quita lo que es sórdido, riega lo que es árido, sana lo que es pútrido.	<i>Lava quod est sordidum, riga quod est aridum, sana quod est saucium.</i>
Dobla lo que es áspero, temple lo que es frígido, rige lo que anda fuera de camino.	<i>Flecte quod est rigidum, fove quod est frigidum, rege quod est devium.</i>
Da á tus fieles, que en ti estan confiados de tus dones, el santo setenario.	<i>Da tuis fidelibus in te confidentibus, sacrum septenarium.</i>
Da de virtud mérito, da de salud éxito, de perenne gozo en tu cielo eterno. Así sea. Aleluya.	<i>Da virtutis meritum, da salutis exitum, da perenne gaudium. Amen. Alleluja.</i>

✠ *Continuacion del
santo Evangelio segun
san Juan.*

JUAN, CAP. 14.

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discipulos: si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos á él y en él haremos morada. El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que habeis oído no es mía, sino de aquel Padre que me envió. Estas cosas os he dicho estando aun con vosotros; empero el consolador Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os sugerirá cuanto yo os dijere. Paz os dejo; mi paz os doy, y no os la doy como la da el mundo. No se turbe ni atemorice vuestro corazon. Ya oisteis que os dije: voy

✠ *Sequentia Sancti
Evangelii secundum
Joannem.*

JOAN. 14.

In illo tempore: Dixit Jesus discipulis suis: si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diligit eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus. Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus, sed ejus, qui misit me, Patris. Hæc locutus sum vobis, apud vos manens. Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, et suggeret vobis omnia, quaecumque dixerero vobis. Pacem relinquo vobis, pacem meam de vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formi-

y vengo á vosotros. Si me amais, ciertamente os gozaríais de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Y os lo he dicho ahora antes que suceda, para que creais cuando haya sucedido. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque venido es el príncipe de este mundo; no porque en mí tenga parte, mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y así obro según la orden que el Padre me dió. Credo.

Ofertorio. SALM. 67.

Confirma ¡oh Dios! a questo que has obrado en nosotros allá desde tu templo que está en Jerusalem; ofreceránte tus reyes muchos dones. Aleluya.

Secreta. Santifica, Señor, como solicita-

det. Audistis quia ego dixi vobis: Vado et venio ad vos. Si deligeritis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem, quia Pater major me est. Et nunc dixi vobis priusquam fiat: ut cum factum fuerit, credatis. Jam non multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam. Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Credo.

Offertorium. Ps. 67.

Confirma hoc Deus, quod operatus es in nobis; à templo tuo, quod est in Jerusalem, tibi offerunt reges munera. Alleluja.

Secreta. Munera, quæsumus, Domine,

mos, los ofrecidos do-
nes, y purifica nuestros
corazones con la clari-
dad del Espíritu Santo.
Por nuestro Señor etc.,
en unidad del Espíritu
Santo etc.

Prefacio. En verdad
es digno y justo, etc.,
que subiendo á lo mas
alto de los cielos, etc.
pág. 178.

Despues de la accion.

Unidos, y celebrando
el sacratísimo dia de
Pentecostés, en que el
Espíritu Santo apare-
ció en innumerables
lenguas á los Apóstoles,
y tambien venerando
la memoria, en primer
lugar, de la gloriosa
siempre virgen Maria,
madre de Dios y de
nuestro Señor Jesucris-
to, y tambien de tus
bienaventurados após-
toles Pedro y Pablo,
etc. (*sigu como en el cá-*

*oblata sanctifica, et cor-
da nostra Sancti Spiri-
tus illustratione emun-
da. Per Dominum nos-
trum in unitate ejusdem
Spiritus Sancti Deus.*

*Prefatio. Qui ascen-
des, etc. pág. 178.*

Infra actionem.

*Communicantes, et
diem sacratissimum
Pentecostes celebrantes,
quo Spiritus Sanctus
Apostolis, innumeris
linguis apparuit. Sed et
memorium venerantes
in primis gloriosæ sem-
per Virginis Mariæ ge-
nitricis Dei et Domini
nostri Jesu Christi, sed
beatorum apostolorum
ac martyrum tuorum
Petri et Pauli, etc. (Ut
in canone, pág. 184.)*

non de la Misa,
pág. 184.)

Solicitamos, pues, Señor, recibas aplacado esta oblacion de nuestra servidumbre y de toda tu familia, la cual te ofrecemos tambien por estos que te has dignado reengendrar por el agua y el Espiritu Santo, concediéndoles remision de todos los pecados, y ordenes nuestros dias en tu paz, y te dignes librarnos de la eterna condenacion y contarnos en la grey de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

Comunion.

Sonó repentinamente del cielo un ruido así como de un viento vehemente ó impetuoso, que llegaba adonde estaban sentados: Aleluya: y todos fueron

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quam tibi offerimus pro his quoque quos regenerare dignatus es ex aqua et Spiritu Sancto, tribuens est remissionem omnium peccatorum, quæsumus Domine, ut placatus accipias: diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum.

Communio. Act. 2.

Factus est repente de cælo sonus tanquam advenientis spiritus vehementis, ubi erant sedentes. Alleluja: et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, loquentes



La Santisima Trinidad.

1127

FBS

lentos de Espíritu Santo, hablando las maravillas de Dios. Aleluya, aleluya, aleluya.

Después de la Comunión.

Purifique, Señor, nuestros corazones la infusión del Espíritu Santo, y los fecunde con la íntima aspersión de su rocío. Por nuestro Señor, etc., en unidad del mismo Espíritu Santo.

magnalia Dei. Alleluja. alleluja.

Postcommunio.

Sancti Spiritus, Domine, corda nostra mundet infusio: et sui roris íntima aspersione fecundet. Per Christum Dominum nostrum..... in unitate ejusdem Spiritus Sancti.

EN EL DIA

DE LA

SANTISIMA TRINIDAD.

A MISA.

Introito. TOBIAS 12. | Introitus. TOB. 12.

Bendita sea la Santísima Trinidad, é indi- *Benedicta sit Sancta Trinitas, atque indivisa*

visa unidad; confesémosla porque usó su misericordia con nosotros. ¡Oh Señor, Señor nuestro! ¡cuán admirable es en toda la tierra tu alto nombre! Gloria. Bendita sea la Santísima Trinidad, etc.

Oracion. Omnipotente sempiterno Dios, que concediste á tus servidores el conocer la gloria de la eterna Trinidad en la confesion de la fe verdadera, y adorar la unidad en la potencia de la majestad: suplicamos te seamos siempre guardados de todas las adversidades con la misma firmeza de la fe. Por nuestro Señor, etc.

Commemoracion de la Dominica.

Oracion. ¡Oh Dios, fortaleza de los que en ti esperan! oye propi-

unitas: Confitebitur ei quia fecit nobiscum misericordiam suam. Psal. 8. Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra! Gloria Patri, et Filio, etc. Benedicta sit Sancta Trinitas, etc.

Oratio. Omnipotens sempiternæ Deus, qui dedisti sumultis tuis in confessione veræ fidei æternæ, Trinitatis gloriam agnoscere, et in potentia majestatis adorare unitatem: quæsumus, ut ejusdem fidei firmitate ab omnibus semper muniamur adversis. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc.

Deinde fit commemorazione de Dominica primapost Pentecostes.

Oratio. Deus, in te sperantium fortitudo, adesto propitiüs invoca-

cio nuestras invocaciones, y otórganos el socorro de tu gracia, porque sin ti nada puede la mortal flaqueza, para que al cumplir tus mandatos te agradecemos con voluntad y acción. Por nuestro Señor.

Lección de la Epístola del bienaventurado san Pablo apóstol á los romanos. ROM. II.

¡Oh altura de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son tus juicios, é investigables sus vías! Pues ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién ha sido su consejero? ¿ó quién le dió algo antes, y se le tornará? Porque de él mismo, y por él mismo, y en él mismo son todas las cosas: á él sea la gloria por todos los siglos. Así sea.

tionibus nostris: et quia sine te nihil potest mortalis infirmitas, præsta auxilium gratiæ tuæ; ut in exequendis mandatis tuis, et voluntate tibi, et actione placeamus. Per Dominum nostrum.

Lectio Epistolæ beati Pauli Apostoli ad Romanos.

ROM. II.

Oh altitudo divitiarum sapientiæ et scientiæ Dei! quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus, et investigabiles viæ ejus! Quis enim cognovit sensum Domini? Aut quis consiliarius ejus fuit? Aut quis prius dedit illi, et retribuetur ei? Quoniam ex ipso, et præ ipsum, et in ipso sunt omnia: ipsi honor et gloria in sæcula. Amen.

Gradual. DANIEL 3.

Bendito eres, Señor, que ves los abismos, y te sientas sobre querubines.

Bendito eres, Señor, en las alturas del cielo, y digno de loor por siempre. Aleluya, aleluya.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y eres digno de loor por siempre. Aleluya.

✠ *Continúa el santo Evangelio según san Mateo.*

MAT. 28.

En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos: dada me es toda potestad en el cielo y la tierra. Idos, pues, á enseñar á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándoles á

Graduale. DAN. 3.

Benedictus es Domine, qui intueris abissos et sedes super cherubine. Benedictus es Domine in firmamento cæli, et laudabilis in sæcula. Alleluja, alleluja. Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum, et laudabilis in sæcula. Alleluja.

✠ *Sequentia Sancti Evangelii secundum Mattheum.*

MATTH. 28.

In illo tempore: Dixit Jesus discipulis suis: Data est mihi omnis potestas in cælo et in terra. Euntes ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti: docentes eos servare omnia quæcum

guardar todas las cosas que yo he mandado á vosotros. Y estad ciertos de que estoy con vosotros todos los días hasta la consumacion del siglo. *Creo.*

Ofertorio. TOR. 12.

Bendito sea Dios Padre, y el Hijo unigénito de Dios, y tambien el Espíritu Santo, porque usó de misericordia con nosotros.

Secreta. Santifica como solicitamos, Señor Dios nuestro, por la invocacion de tu santo nombre, la hostia de este sacrificio, y perfeccionanos por ella á nosotros mismos, para que seamos un don eterno para ti. Por nuestro Señor, etc.

Commemoracion de la Dominica.

Secreta. Toma, Se-

que mandavi vobis: et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem sæculi. Credo.

Offertorium. TOR. 12.

Benedictus sit Deus Pater, unigenitusque Dei Filius, Sanctusque Spiritus quia fecit nobiscum misericordiam suam.

Secreta. Sanctifica, quæsumus, Domine Deus noster, per tui sancti nominis invocationem, hujus oblationis Hostiam et per eam nosmetipsos tibi perfice munus æternum. Per Dominum nostrum, etc.

Pro Dominica.

Secreta. Hostias nos-

ñor, aplacado como solicitamos, nuestras hostias dedicadas á ti, y otórganos llegar al perpetuo socorro. Por nuestro Señor, e te.

Prefacio. En verdad es digno y justo..... que con tu unigénito Hijo, etc. (*Véase en el ordinario de la Misa,* pág. 179.)

Comunion.

Bendecimos á Dios del cielo, y confesaremos ante todos los vivientes, porque usó misericordia con nosotros.

Después de la Comunion.

Aprovechemos, Señor Dios nuestro, para salud del cuerpo y alma, la comunión de este sacramento, y la confesión de la sempiterna santa Trinidad,

tras, quæsumus Domine, tibi dicatas placatus assume; et ad perpetuum nobis tribue provenire subsidium. Per Dominum nostrum, etc.

Prefatio. Qui cum unigenito Filio tuo, etc., pág. 179.

Communio. Tob. 12.

Benedicimus Deum cæli: et coram omnibus viventibus confitebimur ei: quia fecit nobiscum misericordiam suam.

Postcommunio.

Proficiat nobis ad salutem corporis et animæ, Domine Deus noster, hujus Sacramenti susceptio, et sempiternæ Sanctæ Trinitas ejusdemque individua uni-

é indivisible unidad de la misma. Por nuestro Señor, etc. *tatis confessio. Per Dominum nostrum Jesum Christum.*

Commemoracion de la Dominica. — Despues de la Comunión. Pro Dominica. — Post-communio.

Repletos, Señor, de tantos dones, otorga, como solicitamos, que tomemos las dádivas saludables, y nunca cesemos en tu alabanza. Por nuestro Señor, etc. *Tantís, Domine, repleti muneribus, præstata quæsumus, ut salutaria dona capiamus, et à tuu nunquam laude cesemus. Per Dominum.*

NOTA. Cayendo en este día la fiesta de la santísima Trinidad se suprime la Dominica; y en vez del Evangelio de san Juan se dice el siguiente de san Lucas, capitulo 6, como perteneciente à la Dominica. NOTA. In fine dicitur Evangelium de Dominica prima post Pentecostem.

✠ Continúa el santo Evangelio segun san Lucas. ✠ *Sequentia Sancti Evangelii secundum Lucam.*

LUCAS 6.

LUC. 6.

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos *In illo tempore : Dixit Jesus discipulis*

los: sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso. No queráis juzgar, y no seréis juzgados: no queráis condenar, y no seréis condenados: perdonad, y se os perdonará: dad, y se os dará: y aun seréis remunerados con medida buena y rellena, y colmada, rebosante en vuestro pecho. Porque con la misma medida que hubieredes medido, se os remedirá. Y poniales esta comparación. ¿Por ventura puede el ciego guiar al ciego? ¿acaso no caerán ambos en el hoyo? El discípulo no es más que el maestro; perfecto enpero será cualquier que sea como su maestro. Pues que ves la paja en el ojo de tu hermano, ¿y no adviertes la viga que está en tu ojo? ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Hermano,

suis: Estote misericordes sicut et Pater vester misericors est. Nolite judicare et non judicabimini: nolite condemnare et non condemnabimini, dimittite et dimittentini, date et dabitur vobis: mensuram bonam et conferentem, et coagitantem et super effluentem dabunt in sinum vestrum. Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remittetur vobis. Dicebat autem illis et similitudinem. Niruquid potest cæcus cæcum ducere? nonne ambo in forcam eadunt? Non est discipulis super magistrum; perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister ejus. Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo est, non consideras? Aut quomodo potes dicere fratri tuo: Frater, sine ejiciam festucam de



Et cum essent comesturi, accepit panem et benedixit et fregit et dedit discipulis. et cum essent comesturi.

deja, sacaré la paja de tu ojo, no viendo tú mismo en tu ojo la viga? ¡Oh hipócrita! saca primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás para sacar la paja del ojo de tu hermano. Demos gracias á Dios.

oculo tuo: ipse in oculo tuo trabem non videns? Hippocrita, ejice primum trabem de oculo tuo: et tunc perspicies, ut educas festucam de oculo fratristui. Deo gratias.

EN EL DIA DEL SEÑOR,

ó

SANCTISSIMUM CORPUS CHRISTI.

A MISA.

Introito. Salmo 80. | *Introitus. PSALM. 80.*

Con la flor de la harina los mantuvo. Aleluya. Y dióles miel á abasto de una peña. Aleluya, aleluya, aleluya. *Salmo 80.* Alegraos con Dios, ayuda

Cibavit eos ex adipe frumenti, alleluja; et de petra, melle saturavit eos, alleluja, alleluja, alleluja. Psalm. ibid. Exultate Deo adjutori nostro jubilate Deo Ju-

nuestra: alabad todos al gran Dios de Jacob. Gloria al Padre etc. Con la flor de la harina etc.

Oracion. ;Oh Dios, que en el admirable Sacramento nos dejaste la memoria de tu passion! concédenos, como te pedimos, que de tal manera veneremos los misterios de tu cuerpo y sangre, que perennemente sintamos en nosotros el fruto de tu redencion: tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

Leccion de la Epístola primera del bienaventurado san Pablo apóstol á los corintios (ó de Corinto).

Hermanos: por cierto yo recibí del Señor lo que os he enseñado: porque el Señor Jesus en la noche que habia

cob. Gloria Patri. Cibavit eos, etc.

Oratio. Deus qui nobis sub Sacramento mirabili, passionis tuæ memoriam reliquisti: tribue, quæsumus, ita nos corporis et sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Lectio Epistolæ B. Pauli Apostoli ad Corinthios.

1. Cor. 11.

Fratres: ego enim accepi à Domino, quod et tradidi vobis, quoniam Dominus Jesus in qua nocte tradebatur

<p>de ser entregado tomó el pan, y dando gracias lo partió, y dijo: tomad y comed: <i>este es mi cuerpo que será entregado por vosotros; haced esto en mi recordacion ó memoria.</i> Del mismo modo hizo con el cáliz despues que cenó, diciendo: <i>este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre; haced esto cuantas veces bebiereis en mi memoria.</i> Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. Así que cualquiera que comiere este pan, ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Señor. Pruébese, pues el hombre á sí mismo, y de esta manera coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque el que come y bebe in-</p>	<p><i>accepit panem, et gratias agens, fregit et dixit: Accipite, et manducate: Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: Hoc facite in meam commemorationem. Similiter et Calicem, postquam cœnavit, dicens: Hic Calix novum testamentum est in meo sanguine: hoc facite quotiescumque bibetis, in meam commemorationem. Quotiescumque enim manducabitis panem hunc et Calicem bibetis: mortem Domini annuntiabitis, donec veniat. Itaque quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit Calicem Domini indigne, reus erit corporis et sanguinis Domini. Probet autem seipsum homo: et sic de pane illo edat, et de Calice bibat. Qui enim manducat, et bibit indigne, judicium sibi manducat et bibit, non</i></p>
---	--

dignamente, se come y se bebe su mismo juicio, no distinguiendo el cuerpo del Señor.

Gradual. SALM. 144. *Graduale.* Ps. 144.

En ti esperan, Señor, y en ti estan fijos los ojos de todos, y tú los das comida en el tiempo conveniente. Abres tu mano, y llenas á todo animal de bendicion. Aleluya, aleluya.

Juan 6. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera bebida: el que come mi carne y bebe mi sangre mora en mí, y yo en él. Aleluya.

Secuencia.

Loa, Sion, al Salvador glorioso:

Loa tu guia y tu Pastor divino

Con himnos y con cánticos suaves.

No temas el loarte cuanto puedes,

dijudicans corpus Domini.

Oculi omnium in te sperant, Domine: et tu das illis escam in tempore opportuno. Aperis tu manum tuam: et imples omne animal benedictione. Alleluja, alleluja.

Joan. 6. Caro mea verè est cibus, et sanguis meus verè est potus: qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in eo. Alleluja.

Sequentia.

Lauda Sion Salvatorem, lauda ducem et pastorem in hymnis et canticis.

Quantum potes, tantum aude: quia major

<p>Porque es mucho mayor que toda loa; Ni á loarle tampoco eres bastante.</p>	<p><i>omni laude nec laudari sufficis.</i></p>
<p>De loa un especial tema ó asunto Se propone este día al Universo, Y es pan vivo y vital eternamente</p>	<p><i>Laudis thema specialis, panis vivus et vitalis hodie proponitur.</i></p>
<p>El que en la mesa de la sacra cena A la cuadrilla de los doce hermanos No se duda fue dado y repartido.</p>	<p><i>Quem in sacre mensa cœnæ turbæ fratrum duodence datum non ambigitur.</i></p>
<p>Sea por tanto nuestra loa llena, Sea sonora, sea alegre y pura, Sea tambien la aclamacion del alma</p>	<p><i>Sit laus plena, sit sonora, sit jucunda, sit decora mentis jubilatio.</i></p>
<p>Porque el solemne día celebramos En que se nos acuerda la primera Institucion de aquesta mesa santa.</p>	<p><i>Dies enim solemnis agitur, in qua mensa prima recolitur hujus institutio.</i></p>
<p>En esta excelsa mesa del rey nuevo, Nuevo Pascual Cordero de ley nueva,</p>	<p><i>In hac mensa novi Regis, novum Pascha, novæ legis, phasevetus terminat.</i></p>

El Cordero pascual antiguo acaba,

La nueva Pascua acaba ya la antigua;

Ahuyenta la verdad la sombra oscura;

Extermina á la noche la luz clara.

Lo que hizo Cristo en la primera cena

La noche antes de su santa muerte,

Esto mandó se hiciese en su memoria.

Por sacros institutos enseñados

El pan y el vino para salud nuestra

Consagramos en hestia y sacrificio.

A los cristianos dase el grande dogma

De que el pan pasa á ser carne sagrada

Y el vino pasa á ser sagrada sangre.

Mas si alcanzar no puedes tal misterio.

Ni le ves, la animosa fe lo afirma

Fuera de todo el orden de las cosas.

*Vetus tamen novitas,
umbram fugat veritas,
noctem lux eliminat.*

*Quod in cena
Christus gessit, facien-
dum hoc expressit in
sui memoriam.*

*Docti sacris institu-
tis, panem vinum in
salutis consecramus
Hostiam.*

*Dogma datur chris-
tianis, quod in carnem
transit panis, et vinum
in sanguinem.*

*Quod non capis,
quod non vides, ani-
mosa firmat fides, prae-
ter rerum ordinem.*

So diversas especies, que señales Son solamente, y no las cosas mismas, Estan ocultas cosas las mas altas.	<i>Sub diversis specie- bus, signis tantum, et non rebus, latent res eximice.</i>
La carne es el manjar, es la bebida La sangre, empero Cristo queda entero Todo él bajo de cual- quier especie.	<i>Caro cibus, sanguis potus: manet tamen Christus totus sub utra- que specie.</i>
Integro es recibido por el hombre, Que le recibe sin que aquel le liera, Ni le quebrante, doble, ni divida.	<i>Assimenter non con- cissus, non confractus, non divisus, integer accipitur.</i>
Tómale uno, mil y mil le toman, Y aquel le toma tanto como este, Pues no por ser comi- do se consume.	<i>Sumit unus, su- munt mille, quantum isti, tantum ille: nec sumptus consumitur.</i>
Recibenlo los buenos y los malos, Pero con suerte des- igual entre ellos, Pues sirve á unos de vida, á otros de muerte.	<i>Sumunt boni, su- munt mali; forte ta- men inaequali, vitae, vel interitus.</i>
Muerte es para los ma-	<i>Mors est malis, vi-</i>

los, siendo vida
Para los buenos: mira
qué distinto
De una misma comida
es el efecto.

Aun mas: partido el
Sacramento santo,
(No vaciles, si cree) en
cada parte
Está tanto como antes
en el todo.

Ninguna particion hay
de sustancia,
Solo es la particion
del accidente;
Por lo que ni el esta-
do ni estatura
Del que está bajo de él
se disminuye.

Hé aquí el pan de ánge-
les, ya hecho
Comida de los hombres
caminantes;
Empero el pan de los
queridos hijos
No ha de echarse á los
perros torpemente.

Esto antes fue en figu-
ras señalado
Con inmolar á Isaac
con el Cordero
Pascual sin tacha; y

*ta bonis: vide paris
sumptionis, quam sit
dispar exitus.*

*Fracto demum Sa-
cramento, ne vacilles,
sed memento, tantum
esse sub fragmento,
quantum toto tegitur.*

*Nulla rei fit scissu-
ra: signi tantum fit
fractura: qua nec sta-
tus, nec statura signa-
ti minuitur.*

*Ecce panis Angelo-
rum, factus cibus via-
torum; vero panis fi-
liorum, non mittendus
canibus.*

*In figuris præsigna-
tur, cum Isaac immo-
latur: Agnus Paschæ
deputatur: datur man-*

cuando á nuestros
padres

El maná les fue dado
por comida.

¡Oh buen Pastor! ¡Oh
tú, pan verdadero!

Jesus, tú te apiadas de
nosotros,

Apaciéntanos tú, tú
nos custodia

Y tú en la dulce tierra
de vivientes

Haznos ver y gozar
tus bienes dulces.

Tú que todo lo sabes y
lo puedes:

Tú que aquí á los mor-
tales nos sustentas,

Tú nos haz de tu mesa
convidados,

Y haznos coherederos,
Señor nuestro,

Y compañeros sempi-
ternamente

De los santos gloriosos
ciudadanos. Así sea.

Aleluya.

✠ *Continuacion del
santo Evangelio segun
san Juan.*

S. JUAN 6.

En aquel tiempo di-

na patribus.

*Bone Pastor, panis
vere, Jesus nostri mi-
serere; tu nos pasce,
nos tuere: tu nos bona
fac videre in terra vi-
ventium.*

*Tu qui cuncta scis,
et vales: qui nos pacis
huc mortales: tuos ibi
commensales, cohære-
des et sodales fac sanc-
torum civium. Amen.
Alleluja.*

✠ *Sequentia Sancti
Evangelii secundam
Joann.*

JOAN. 6.

In illo tempore: Di-

jo Jesús á las tropas de los judíos: verdaderamente mi carne es comida, y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre en mí habita, y yo en él. Así como el Padre que me envió es viviente, y vivo por el Padre, así el que me coma á mí también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo, no como el maná que comieron nuestros padres, que murieron despues: el que coma este pan vivirá para siempre.

ait Jesus turbis Judæorum: Caro mea vere est cibus: et sanguis meus vere est potus. Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo. Sicut missit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem; et qui manducat me, et ipse vivet propter me. Hic est panis, qui de celo descendit: non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum. Credo.

Ofertorio LEVIT. 21.

Los sacerdotes del Señor ofrecen á Dios incienso y panes, y por lo tanto serán santos para su Dios, y no ensuciarán su nombre. Aleluya.

Secreta. Concede, Señor, propicio á tu Igle-

Offertorium. LEV. 21.

Sacerdotes Domini incensum et panes offerunt Deo, et ideo sancti erunt Deo suo, et non polluent nomen ejus. Alleluja.

Secreta. *Ecclesiæ tuæ, quæsumus Domine*

sia, como solicitamos, los dones de la unidad y la paz, que bajo los dones ofrecidos místicamente se significan. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio. El de Natividad. En verdad es digno y justo, de que por el misterio de la Encarnacion del Verbo, etc. (*Véase en el ordinario de la Misa. pág. 171.*)

Comunion. 1. COR. 11.

Cuantas veces comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. Así que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y sangre del Señor. *Alcluya.*

unitatis et pacis propitius dona concede; quæ sub oblatiis muneribus mystice designantur. Per Dominum nostrum.

Praefatio de Nativitate. Quia per incarnati Verbi, pág. 171.

Comunio. 1. COR. 11.

Quotiescumque manducavitis panem huic, et Calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat; itaque quicumque manducaverit panem vel biberit Calicem Domini indigne reus erit corporis et sanguinis Domini, allecluya.

Despues de la Comunion.

Haz, Señor, que nos llenemos con la fruición de tu divinidad sempiterna; la cual nos representa la temporal perecepcion de tu precioso cuerpo y sangre, tu que vives y reinas con Dios Padre, etc.

Postcommunio.

Fac nos, quæsumus Domine, divinitatis tuæ sempiterna fruitione repleri: quam pretiosi corporis et sanguinis tui temporalis perceptio præfigurat. Qui vivis et regnas, etc.

NOTA. Esta Misa se dice toda la octava, á no caer en ella la festividad de primera clase.

EN LA CONMEMORACION

DE LOS DIFUNTOS.



A MISA.

Introito.

Dadles, Señor, vuestro eterno descanso, y haced lucir sobre ellos vuestra eterna luz.

Introitus.

Requiem æternam dona eis Domine: et lux perpetua luceat eis.



Commemoratio sancti patris Augustini.

Salmo. 64. En Sion es donde debemos alabaros. ¡Oh Dios mio! en Jerusalem se os ofrecerán nuestros votos: oíd mi oracion, porque toda carne vendrá á vos. (Se omite el gloria al Padre, etc., y se repite: dadles, Señor, etc.)

NOTA. *En las Misas de difuntos no se dice: Gloria in excelsis.*

Oracion. ¡Oh Dios, criador y Redentor de todos los hombres! conceded á las almas de vuestros siervos y siervas la remision de todos sus pecados, á fin de que por las humildes súplicas de vuestra Iglesia obtengan el perdón que siempre han deseado. Esto os pedimos por ellas, ¡oh Jesus! que vives y reinas con Dios Padre, etc.

Psalm. 64. Te decet hymnus Deus Sion, et tibi reddetur votum in Jerusalem: exaudi orationem meam, ad te omnis caro veniet, Deinde absolute repetitur: Requiem eternam, etc., usque ad Psalmum.

NOTA. Non dicitur Gloria.

Oratio. Fidelium, Deus, omnium conditor et Redemptor: animabus famulorum famularumque tuarum, remissionem cunctorum tribue peccatorum: ut indulgentium, quam semper optaverunt, piis supplicationibus consequantur. Qui vivis et regnascum Deo Patre.

Leccion de la Epistola del bienaventurado san Pablo apóstol á los de Corinto.

PAB. 1. 15. 51.

Hermanos: hé aqui un misterio que voy á deciros: nosotros resucitaremos todos, pero no todos seremos mudados. En un momento, en un abrir de ojos, en la final trompeta: pues la trompeta sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorruptibilidad: y esto que es mortal, se vista de inmortalidad. Y cuando esto que es mortal fuere revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: tragada ha sido la muerte en la victoria. ¿Dónde

Lectio Epistole beati Pauli Apostoli ad Corinthios.

1. COR. 5.

Fratres: Ecce mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. In momento, in ictu oculi: in novissima tuba, canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti: et nos immutabimur. Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem: et mortale hoc induere immortalitatem. Cum autem mortale hoc indueret immortalitatem, tunc fiet sermo qui scriptus est: absorpta est mors in victoria. Ubi est mors victoria tua? Ubi est mors stimulus tuus?

está, ¡oh muerte! tu victoria? ¿Dónde está, ¡oh muerte! tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la ley. Mas gracias á Dios que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Graduat.

Dadles, Señor, vuestro eterno descanso, y haced lucir sobre ellos vuestra eterna luz.

Salmó 111. La memoria del justo será eterna, y no temerá saber nada que pueda atemorizarle.

Tracto. Librad, Señor, de todos los lazos del pecado las almas de los difuntos.

Haced por vuestra misericordia que no experimenten los efectos de vuestra venganza en el día del juicio.

Stimulus autem mortis peccatum est: virtus vero peccati lex. Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Jesum Christum.

Graduale.

Requiem æternam dona eis Domine: et lux perpetua luceat eis.

Palm. 111. In memoria æterna erit justus: ab eruditione mala non timebit.

Tractus. Absolve Domine animas omnium fidelium defunctorum ab omni vinculo delictorum.

Et gratia tua illis succurrente, mercantur evadere judicium ultionis.

Sino hazles gozar de la felicidad eterna.

Secuencia.

¡Oh día de cólera y de venganza, que debe de reducir á cenizas todo el universo segun los oráculos de David y las predicciones de la Sibila!

¡Cuál será el terror de los hombres cuando aparezca el soberano Juez para examinar todas sus acciones segun el rigor de su justicia!

Haciéndose oír el horrisono son de la trompeta sobre los sepuleros, reunirá á todos los muertos ante el tribunal del Señor.

Toda la naturaleza, la muerte misma, se llenará de asombro y terror cuando resuciten los hombres para responder ante este Juez terrible.

Et lucis aeternae beatitudine perfri.

Sequentia.

*Dies irae, dies illa,
Solves saeculum in favilla:*

Teste David cum Sibilla.

Quantus tremor est futurus,

Quando Judex est venturus,

Cuncta stricte discussurus!

Tuba mirum spargens sonum

Per sepulchra regionum,

Coget omnes ante thronum.

Mors stupebit, et natura,

*Cum resurget creatura
Judicanti responsura.*

Se abrirá el libro en que está escrito cuanto debe servir de materia á este juicio formidable.

Y sentado que sea el Juez sobre su trono, se verá al descubierto todo lo que estaba oculto, y ningun delito quedará impune.

¿Qué diré yo entonces, miserable? ¿á quién suplicaré que interceda por mí con el Juez ante quien los justos no se atreven á comparecer sino temblando?

¡Oh rey, cuya majestad nos será entonces tan terrible! Dios que salvais á todos vuestros elegidos por una misericordia totalmente gratuita, salvadme por esta misma bondad infinita que aun puedo implorar.

Acordaos ¡oh piado-

Liber scriptus profertur,

In quo totum continetur

Unde mundus judicetur.

Judex ergo cum sedebit,

Quidquid latet, apparebit:

Nil inultum remanebit.

Quid sum miser tunc dicturus?

Quem patronum rogaturus?

Cum vix justus sit securus?

Rex tremendæ majestatis,

Qui salvandos salvas gratis,

Salva me fons pietatis.

Recordare Jesu pie,

sísimo Jesús! de que por mí habeis descendido del cielo á la tierra: no me perdais en aquel día terrible.

Os habeis querido cansar buscándome: habeis sufrido muerte de cruz por rescatarme: no permitais que yo pierda el fruto de mis trabajos.

¡Oh justo Juez, que castigareis los crímenes con una inflexible justicia! concededme el perdón de mis faltas antes del día de vuestro riguroso juicio.

Conozco que soy culpable, y mis pecados me hacen llorar y cubren de confusion; perdonad, Dios mio, á este criminal que implora vuestra misericordia.

Vos, que perdonasteis á Maria la pecadora todos sus pecados, y oísteis las súplicas de un ladrón: vos, que

*Quod sum causa tuæ
viæ,*

Ne me perdas illa die.

*Querens me, sedisti
lassus:*

*Redimisti, crucem
passus:*

*Tantum labor non sit
cassus:*

*Iuste iudex ultionis,
Donum fac remissionis*

Ante diem rationis.

*Ingemisco, tanquam
reus:*

*Culpa rubet vultus
meus:*

*Supplicante, parce
Deus.*

Qui Mariam absolvisti

El latronem exaudisti,

quereis que espere en vuestra bondad.

Sé que mis súplicas son indignas de ser oídas; pero solo me apoyo en vuestra clemencia, y á ella pido el no ser condenado al fuego eterno.

Separadme de los machos cabríos que estarán á vuestra izquierda, y colocadme á la derecha con las ovejas.

Separadme de aquellos malditos que arrojareis de vuestra presencia, y condenareis á los tormentos mas horrosos: llamadme hácia vos con los que habendito vuestro Padre.

Me posterno ante vuestra majestad con un corazón traspasado y reducido á cenizas por el dolor de mis culpas: yo os recomiendo mi muerte y lo que debe seguirla para siempre.

Mihi quoque spem dedisti.

Preces meæ non sunt dignæ;

Sed tu bonus fac benigne

Ne perenni cremer igne.

Inter oves locum præsta,

Et ab hædis me secuestra.

Statuens in parte dextra.

Confutatis maledictis, Flammis acerbis adictis,

Voca me cum benedictis.

Oro supplex, et acclimis, Cor contritum quasi cinis;

Gere curam mei finis.

¡Oh día terrible, en el cual el hombre culpable saldrá del polvo del sepulcro para ser juzgado por aquel á quien ofendió!

Perdonad, ¡oh Dios de misericordia! y conceded ¡oh Jesus lleno de bondad! el reposo eterno á aquellos por quien os pedimos. Así sea.

✠ *Continuacion del santo Evangelio segun san Juan.*

S. JUAN 5. 15.

En aquel tiempo dijo Jesus á las tropas de los judíos: en verdad, en verdad os digo que viene la hora, y ahora es cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así tambien dió al Hijo el tener vida en sí mismo, y le dió poder de hacer juicio, porque es Hijo

*Lacrymosa dies illa,
Qua resurget ex favilla
Judicandus homo reus.*

*Huic ergo parce Deus:
Pie Jesu Domine,
Donu eis requiem.
Amen.*

✠ *Sequentia Sancti Evangelii secundum Joannem.*

JOAN. 5.

In illo tempore: Dicit Jesus turbis Judaeorum: Amen, Amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mortui audient vocem Filii Dei: et qui audierint, vivent. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso: sic dedit et Filio habere vitam in semetipso: et potestatem dedit ei judicium facere, quia filius hominis est. Nolite mi-

del hombre. No os maravilléis de esto, porque viene la hora cuando todos los que están en los sepuleros oirán la voz del Hijo de Dios. Y los que hicieron bien irán á resurrección de vida: mas los que hicieron mal á resurrección de juicio.

Ofertorio.

Señor Jesucristo, rey de la gloria, librad de las penas del infierno las almas de todos los fieles difuntos: libradlos de aquel lago de males y dolor: libradles de las garras del leon. Que no sean confundidos en los gozos del abismo, ni precipitados en las tinieblas; sino que el príncipe de los ángeles san Miguel les conduzca á la morada de aquella eterna luz que habeis prometido en otro tiempo á

rari hoc, quia venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei: et præcedent qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ: qui vero mala egerunt in resurrectionem iudicii.

Offertorium.

Domine Jesu Christe, Rex gloriæ, libera animas omnium fidelium defunctorum de pænis inferni, et de profundo lacu, libera eas de ore leonis, ne absorbeat eas tartarus, ne cadant in obscurum: sed signifer Sanctus Michael representet eas in lucem sanctam; quam olim Abrahamæ promissisti, et semini ejus. Hostias et preces tibi, Domine, laudis offerimus: tu suscipe pro animabus illis, qua-

Abraham y su posteridad. Os ofrecemos, Señor, súplicas y hostias de alabanza: recibidlos, si os agradan, para las almas de quien hacemos hoy conmemoracion: hacedlas pasar de la muerte á la vida. Que en otro tiempo habeis prometido á Abraham y su posteridad. (*Se repite.*)

Secreta. Suplicámoste, Señor, mireis favorablemente estas hostias de alabanza que os ofrecemos por las almas de vuestros siervos y siervas, á fin de que ya que habeis dado el mérito de la fe cristiana, les concedais la recompensa de ella. Por nuestro Señor Jesucristo. *Pref. comun*, pág. 169.

Comunion.

Haced, Señor, que los fieles difuntos vean

rum hodie memoriam facimus: fac eas, Domine, de morte transire ad vitam. Quam olim. (*Repetitur.*)

Secreta. Hostias, quasumus Domine, quas tibi pro animabus famulorum famularumque tuarum offerimus propitiatus intende: ut quibus fidei christianæ meritum contulisti, dones et præmium. Per Dominum nostrum Jesum Christum. Præfatum commune, página 169.

Communio.

Lux æterna luceat eis, Domine, cum sanc-

eternamente vuestra luz con vuestros santos por todos los siglos. Dadles vuestro descanso eterno, ¡oh Señor! y haced lucir sobre sus almas vuestra eterna luz. En la compañía de vuestros santos por todos los siglos. Esta gracia esperamos, Señor, recibir de vos, porque sois tan bueno.

Despues de la Comunion.

Oid, Señor, benignamente las oraciones que os dirigimos por las almas de vuestros siervos y siervas; libertadlas de los vínculos de sus culpas y pecados para hacerlas gozar del fruto de vuestra redencion. Vos que vivis y reinais con Dios Padre, etc.

NOTA. Despues de decir: *El Señor sea con vosotros, y con tu*

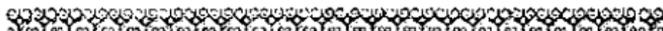
tis tuis in æternum quia pius es. Requiem æternam dona eis Domine: et lux perpetua luceat eis. Cum sanctis tuis in æternum, etc.

Postcommunio.

Animabus, quæsumus Domine, famularum famularumque tuarum oratio proficiat supplicantium; ut eas et à peccatis omnibus exuas, et tuæ redemptionis facias esse participes. Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

NOTA. Dicto *Domine vobiscum*, dicitur immediate *Requies-*

<p><i>espíritu</i>, se dice: <i>Descansen en paz. Así sea</i> en vez de <i>Idos</i>, que se acabó la <i>Misa</i>, como se acostumbra en todas las demás <i>Misas</i> del año. E inmediatamente dicha la Oracion: <i>Séate agradable, Trinidad santísima etc.</i>, se besa el altar, sin dar la bendición, pues no la hay en las <i>Misas</i> de difuntos, se dice el Evangelio de san Juan.</p>	<p><i>cant in pace, et non datur benedictio; sed dicto secreto: Placeat tibi Sancta Trinitas, et osculato altare, legitur Evangelium sancti Joannis: In principio erat Verbum, ut moris est.</i></p>
---	--



OFRECIMIENTO PERPETUO

PARA LA SANTA MISA.

Señor, te ofrecemos por manos del sacerdote este santo é incruento sacrificio de tu Hijo unigénito sacramentado en agradecimiento y satisfacción de los infinitos tesoros de gloria que gozas en ti mismo y por ti mismo: en

adoracion y protestacion de que deseo amar-te eternamente, solo por ser quien eres, y por vuestra bondad infinita : en accion de gracias por todos los beneficios que yo y las demás criaturas hemos recibido de vos , en expiacion por todos los pecados que se han cometido en el mundo, en propiciacion por la prosperidad, paz y unidad de nuestra santa iglesia católica, apóstolica , romana , esposa de tu Hijo : pedimoste asimismo por nuestro santo padre N., por nuestros católicos monarcas N. N. y real familia; por mis parientes, por todos mis amigos, en particular por N. ; por mis enemigos, y todos los que mal me causan ; por todas las necesidades espirituales y temporales de los hijos de la Iglesia, y en especial por todos aquellos por quienes debo y tu quieres te ofrezca este santo sacrificio ; por los gentiles y herejes , para que se conviertan , por la paz y concordia entre los principes cristianos, por el triunfo y felicidad de sus armas contra los infieles, y por la conservacion y abundancia de los frutos de la tierra. Recibe tambien , Señor y padre mio , este santo sacrificio , en union del mismo sumo sacerdote Jesucristo que se ofreció primero en su última cena , y despues en el ara de la cruz , pues yo deseo tener y

tengo la misma intencion que él tuvo: sea tambien en honor de la siempre pura é inmaculada virgen Maria, de los santos apóstoles, mártires, vírgenes, confesores y anacoretas. Concédenos, Señor, por los méritos de tu Hijo, de su madre y de todos los santos y santas de tu corte celestial, toda aquella gracia necesaria para vivir y permanecer en ti hasta el último instante de mi vida. Amen.

Asímismo da por tus imponderables tormentos y penas alivio y descanso eterno á las almas que padecen en el purgatorio, y especialmente por las de mi padre, abuelo, hermanos, y por las de N. N. á quienes estoy obligado y quieres que pida: y por tu misericordia infinita concédeles el lugar de tu diestra, para que con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo os alaben eternamente. Amen.

NOTA. En los días de precepto puede y debe añadirse: en cumplimiento del precepto de este día en que la Iglesia nuestra madre celebra la presente festividad.





TRISAGIO

DE LA

SANTISIMA TRINIDAD.

SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL, LIBRANOS, SEÑOR, DE TODO MAL. AMEN.

Después de persignarse, se dice :

Domine labia mea aperies.

Et os meum annuntiabit laudem tuam.

Deus in adjutorium meum intende.

Domine ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, etc.

Alleluja ó Laus tibi domine rex aeternae gloriae.

NOTA. Si los que rezan el Trisagio no entienden ni saben leer el latin se omite todo esto, y después de persignarse, se dice inmediatamente el siguiente

Acto de contrición.

Amorosísimo Dios, Trino y Uno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazón,

cuerpo , alma , sentidos y potencias : por ser vos mi Padre, mi Señor y mi Dios, infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas; me pesa , Trinidad Santísima, me pesa, Trinidad misericordiosísima; me pesa , Trinidad amabilísima , de haberos ofendido , solo por ser quien sois. Propongo , y os doy palabra de nunca mas ofenderos , y morir antes que pecar: espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita me habeis de perdonar todos mis pecados, y me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devocion de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

HIMNO.

Ya el sol ardiente se aparta ,
Y así luz perenne unida ,
En nuestros pechos infunde
Amor, Trinidad divina.

En la aurora te alabamos ,
Y también al mediodía ,
Y pedimos que te hagamos
En el cielo compañía.

Al Padre , al Hijo, y á ti,
¡Oh espíritu de vida!
Ahora y siempre sean dadas
Alabanzas infinitas. Amen.

Un Padre nuestro y un Gloria Patri, etc., y se dirá:

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos estan los cielos y la tierra de vuestra gloria.

Y el coro ó los que recen responden:

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Esto se dirá veinte y siete veces, rezando un Padre nuestro y Gloria Patri, al principio de cada nueve: y y acabado el último nueve dirá la antífona siguiente, y su verso y oracion.

Antífona. A ti, Dios Padre ingénito, á ti, Hijo unigénito, á ti, Espíritu paráclito, santa é individua Trinidad, de todo corazon te confesamos, alabamos y bendecimos, á ti se dé la gloria por infinitos siglos de los siglos. Amen.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Alabémosle, ensalcémosle en los siglos de los siglos.

Oracion.

Señor Dios Trino y Uno, danos continuamente vuestra gracia, vuestra caridad y la comunicacion de vos, para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo en una deidad por todos los siglos.

GOZOS

A LA AUGUSTISIMA TRINIDAD,

DE SU TRISAGIO.

Dios Uno y Trino á quien tantos
Arcángeles, querubines,
Angeles y serafines
Dicen: santo, santo, santo.

A vuestra inmensa deidad,
Indivisa en tres personas,
Clamamos, pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad.
Por esa benignidad
En su misterioso canto,
Angeles y serafines
Dicen: santo, santo, santo.

Interminable bondad ,
Suma esencia soberana ,
De donde el bien nos dimana ,
Santísima Trinidad :
Pues tu divina piedad
Pone fin á nuestro llanto ,
Angeles y serafines
Dicen: santo , santo , santo.

El trisagio que Isaías
Escribió con grande zelo ,
Le oyó cantar en el cielo
A angélicas gerarquías .
Para que en sus melodías
Repita nuestra voz cuanto ,
Angeles y serafines
Dicen: santo , santo , santo.

Este trisagio sagrado
Del Cordero celestial ,
Contra el poder infernal
La Iglesia le ha celebrado .
Con este elogio ensalzado
Que en fe y amor adelanto ,
Angeles y serafines
Dicen: santo , santo , santo.

De la subitánea muerte ,
Del rayo ó de la centella ,
Libra este Trisagio , y sella

A quien le reza; y advierte
Que por esta feliz suerte,
En este mar de quebranto,

Angeles y serafines

Dicen: santo, santo, santo.

Es el Iris que en el mar,
En la tierra y en el fuego,
En el aire ostenta luego
que nos quiere libertar:
Por favor tan singular
De este prodigio y encanto,

Angeles y serafines

Dicen: santo, santo, santo.

Es escudo soberano
De la divina justicia,
Y de la infernal malicia
Triunfa devoto el cristiano:
Y con el demonio ufano
Huye de terror y espanto:

Angeles y serafines

Dicen: santo, santo, santo.

En vuestra bondad me fundo,
Ser Dios fuerte é inmortal,
Que en el coro celestial
Cantaré este himno yucundo:
Pues en los riesgos del mundo
Me cubris con vuestro manto:

Angeles y serafines

Dicen: santo, santo, santo.

Dios uno y Trino, à quien tantos

Arcángeles, querubines,

Angeles y serafines

Dicen: santo, santo, santo.

Antífona. Bendita sea la santa é individua Trinidad, que todas las cosas cria y gobierna, ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Bendigamos al Padre, y al Hijo, con el Espíritu Santo.

Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

Oracion.

Ⓞmnipotente y sempiterno Dios, que te dignaste revelar á tus siervos en la confesion de la verdadera fe la gloria de tu eterna Trinidad, y que adorasen la unidad de tu augusta majestad, te rogamos, Señor, que por la fuerza de esa misma fe nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Santísimo

Sacramento del altar y la purísima Concepcion de María santísima Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amen.

EL STABAT MATER	EL STABAT MATER
<i>en castellano.</i>	en latin.
Madre estaba dolorosa al pie de la Cruz llorosa viéndo pendiente á su Hijo ;	<i>Stabat Mater dolorosa juxta Crucem lacrymosa, dum pendebat Filius.</i>
Cuya alma paciente, triste en extremo y doliente,	<i>Cujus animam gementem, contristatam et dolentem</i>
cruel espada traspasó. ¡Oh qué triste y alligida	<i>pertransiit gladius. ¡O quam tristis et afflicta</i>
se vió la reina escogida,	<i>fuit illa benedicta,</i>
Virgen y Madre de Dios!	<i>Mater Unigeniti!</i>
¡Con qué pena agonizaba!	<i>Quæ mærebat et dolēbat</i>
Temblando cuando miraba,	<i>et tremēbat cum videbat</i>
las penas del Hijo excelso.	<i>nati pœnas incliti.</i>

No es humano quien no llora.	<i>Quis est homo qui non fletet,</i>
al ver la amable Seño- ra en suplicio tan cruel.	<i>Christi Matrem si vi- deret in tanto sup- plicio?</i>
¿Quién podrá no enter- necerse	<i>Quis posset non contris- tari</i>
viendo á tal Madre do- lerse	<i>piam Matrem contem- plari</i>
de la afliccion de tal Hijo?	<i>dolentem cum Filio?</i>
Vió á Jesus por peca- dores	<i>Pro peccatis suæ gen- tis</i>
en tormentos y dolo- res, y de azotes mal- tratado.	<i>vidit Jesum in tormen- tis et flagellis subdi- tum.</i>
Vió al Hijo amado la Madre	<i>Vidit suum dulcem na- tum,</i>
desamparado del Padre cuando dió el espí- ritu.	<i>morientem, desolatum, dum emissit spiritum.</i>
Haced, madre del amor,	<i>Fiat Mater, fons amo- ris,</i>
que sienta vuestro do- lor, y en el llanto os acompañe;	<i>me sentire vim doloris: fac ut tecum lugeam.</i>
Que el corazon fervo- roso	<i>Fac ut ardeat cor meum</i>
sirva fino y amoroso	<i>in amando Christum Deum</i>
á tu Hijo y mi Se- ñor.	<i>ut sibi compluceam.</i>

Suplicot , Madre , ha-	<i>Sancta Mater istud</i>
gas	<i>agas</i>
que del buen Jesus las	<i>crucifixi fige plagas</i>
llagas	
me sellen el corazon.	<i>cordi meo valide.</i>
Del Hijo que se ha dig-	<i>Tui nati vulnerati,</i>
nado	
estar por mí tan lla-	<i>jam dignati pro me</i>
gado,	<i>pati</i>
partid conmigo las pe-	<i>pœnas mecum divide.</i>
nas.	
Haced que lllore con	<i>Fac me vere tecum</i>
Vos	<i>stere ,</i>
los dolores de mi Dios,	<i>crucifixo condolere,</i>
ni entras me dure la	<i>donec ego vixero.</i>
vida.	
Al pie de la Cruz, Ma-	<i>Juxta Crucem tecum</i>
ria	<i>stare</i>
haceros fiel compa-	<i>te libenter sociare</i>
ñía	<i>in planctu desidero.</i>
en vuestro llanto de-	
seo.	
No me niegues, Virgen	<i>Virgo Virginum præ-</i>
pura ,	<i>clara,</i>
el beber de la amargu-	<i>mihî jam non sit ama-</i>
ra del cáliz de la	<i>ra,</i>
Pasion.	<i>fac me tecum plangere.</i>
Que en su muerte me	<i>Fac ut portem Christi</i>
ejercite,	<i>mortem ,</i>
su amarga pasion me	<i>passionis ejus sortem ,</i>
excite	
la memoria con fervor.	<i>et plagas recolere.</i>

Que de su cruz embriagado,	<i>Fac me plagis vulnerari,</i>
de su llaga traspasado,	<i>cruce hac inebriari</i>
solo viva con su amor.	<i>ob amorem Filii.</i>
Inflamado y encendido	<i>Inflamatus et accensus</i>
de vos sea defendido	<i>per te Virgo sim</i>
cuando vaya á ser	<i>defensus in die</i>
juizado.	<i>judicii.</i>
La santa Cruz me pre-	<i>Fac me, Cruce custo-</i>
pare	<i>diri,</i>
á que su pasion me	<i>mortem Christi præmu-</i>
ampare,	<i>niari</i>
y me dé valor su gra-	<i>confoceri gratia.</i>
cia.	
Y de este cuerpo en la	<i>Quando Corpus morie-</i>
muerte	<i>tur,</i>
pedid que sea mi suerte	<i>fac ut animæ donetur</i>
la gloria del paraíso.	<i>paradysi gloria.</i>
Amen.	<i>Amen.</i>



DEVOTAS ORACIONES

que rezaba el Sumo Pontífice Benedicto XIII, de sagrado orden de predicadores, de feliz memoria, para alcanzar de Dios la gracia de no morir de muerte repentina, propuesta á los fieles por la santidad de N. S. P. Clemente XII en ocasión de las muchas muertes repentinamente acontecidas en la ciudad de Roma, y que cesaron con el uso de estas.

Los que no saben leer procurarán oirlas, y rezarán todos los días una Ave María.

¡Oh misericordiosísimo Señor Jesus! por vuestra agonía y sudor de sangre, por vuestra muerte, libradme, os suplico, de la muerte subitánea y repentina.

¡Oh benignísimo Jesus! por el acerbísimo é ignominiosísimo tormento de los azotes y corona de espinas, y por vuestra cruz y pasión amarguísima, y por vuestra bondad, humildemente os ruego que no permitais que yo muera repentinamente, ni pase de esta á la otra vida sin recibir primero los santos sacramentos.

¡Oh amantísimo Jesus, Señor y Dios mio! por todos vuestros trabajos y dolores, por vuestras sagradas llagas, por aquellas vues-

tras últimas palabras , ¡ oh mi dulce Jesus ! que dijisteis en la cruz; *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* y por aquel fuerte clamor : *Padre , en vuestras manos encomiendo mi espíritu* , ardentísimamente os ruego no me saqueis repentinamente de este mundo. Hechura soy , ¡ oh redentor mio! de vuestras manos , y formado me habeis eternamente. ¡ Oh! por vida vuestra , Señor , no me precipiteis de improviso : dadme , os suplico, espacio para hacer penitencia: concededme un tránsito feliz y en gracia vuestra para que os ame de todo corazon, os alabe y os bendiga por toda la eternidad. Amen.

Señor mio Jesucristo, por aquellas cinco llagas que por nuestro amor recibisteis en la cruz , socorred á vuestros siervos; redimidnos con vuestra preciosísima sangre.

ORACION *de san Francisco Javier á las santas llagas.*

Dios de mi corazon y mi Señor Jesucristo, por las cinco llagas que en la cruz , y por las innumerables que en tu pasion os imprimió nuestro amor , pedimos que segun vuestra misericordia favorezcáis á los que redimisteis con vuestra preciosa sangre , y nos conduzcáis á la vida eterna. Amen.



EJERCICIO

ó

MODO DE VISITAR LAS CRUCES.

Se persignará y dirá el acto de contrición, y despues el siguiente:

Soberano Señor, ofrezco con todo rendimiento á vuestra divina majestad todo lo que en este santo ejercicio hiciere, meditare ó rezare, lo que fuese de agrado vuestro, y á mí por vuestra bondad de algun mérito, principalmente por la inten-

cion, fines y motivos que tuvieron los sumos Pontífices y sucesores de los Apóstoles en conceder las muchas indulgencias que pretendo ganar con tan piadosa y religiosa práctica, asimismo en remision de mis pecados y penas mercedas por ellos y por las de mis mayores obligaciones, segun el orden de caridad ó justicia que puedo ó debo hacer, como mas agradable fuere á vuestra santísima voluntad.

PRIMERA ESTACION.

Considera, alma perdida,
Que en aqueste paso fuerte
Dieron sentencia de muerte
Al redentor de la vida.

Considera, alma, en esta primera estacion, que es la casa de Pilatos, donde fue rigurosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas y sentenciado á muerte.

Si se hace este ejercicio entre muchos responden todos: ALABADO SEAS, MI DIOS, y despues se considera en este paso de la sagrada passion de Jesucristo con el mayor recogimiento y silencio, aunque por cortos momentos, que regularmente llegarán á un Credo ó mas: pasado el cual, el que dirige el ejercicio continúa:

¡Oh suavísimo Jesús! que quisiste ser tenido como vil esclavo delante del sacrilego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra vos daba el tirano juez: suplicooos, Señor mio, que por esta mansedumbre vuestra mortifique yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, logre gozaros en la eterna gloria. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

Despues se dice: Bendita y alabada sea la passion y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y los dolores de su bendita Madre. Amen. Así se dice en todas las demás estaciones sin diferencia alguna.

NOTA. Si este santo ejercicio se practica en un pueblo, ó por el campo, se va rezando Padre nuestros y Ave Marias en alto con la mayor devocion, meditando en el camino que llevó el Señor hasta el monte Calvario.

SEGUNDA ESTACION.

Consta de 21 pasos que hasta ella anduvo el Señor.

Pecador, mira á Jesús
Con la cruz que le has cargado
Que te dice lastimado,
Tus pecados son mi cruz.

Considera, alma, en esta segunda estacion, como es el lugar donde á nuestro amado Je-

sus le pusieron en sus lastimosos hombros el grave peso de la cruz. (*Breve pausa como se dijo en la primera estacion, y luego continúa.*)

¡Oh rey supremo de los cielos! que sufriste ser entregado á la voluntad de los judíos, para ser cruelmente atormentado, y recibiste el grave peso de la cruz; ruégote pues, Señor, tome gustoso la cruz de la penitencia, para que te vea siempre en el cielo. Amen. (*Padre nuestro y Ave María, y lo demás advertido en la estacion anterior.*)

TERCERA ESTACION.

Consta de 80 pasos.

El que á los cielos crió
Y á la tierra le dió el ser,
Por tu amor quiso caer
Al tercer paso que dió.

Considera, alma, en esta tercera estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la cruz á cuestras, gimiendo y suspirando, cayó en tierra, y debajo de la santa cruz.

¡Oh amabilísimo Jesus! que fatigado con la cruz te obligó á caer en tierra el grave peso de ella, para que conociésemos la

gravedad de nuestros pecados figurados en este madero; ruego á tu clemencia divina que me levante de la culpa, y que esté siempre firme en el cumplimiento de tus mandamientos. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

CUARTA ESTACION.

Consta de 60 pasos.

Considera cuál sería ,
En tan recíproco amor ,
La pena del Salvador
Y el martirio de María.

Considera, alma, en esta cuarta estacion, como es el lugar donde caminando el Señor con la cruz á cuestas se encontró con su santísima Madre triste y afligida en la calle de la Amargura.

¡Oh Señora, la mas afligida de las mugeres! por el cruel dolor que traspasó tu corazon mirando á Jesus tu Hijo afeado su rostro, renegrido su cuerpo, y hecho oprobio de los hombres, te ruego, Madre afligida, que pues fui la causa de tus dolores, los llore amargamente. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

QUINTA ESTACION.

Consta de 71 pasos.

Perdió la ira el compás
Cuando dispuso severa
Que algo menos padeciera,
Porque padeciera mas.

Considera, alma, en esta quinta estacion, como es el lugar donde alquilaron á Simon Cirineo para que ayudase á llevar la cruz á nuestro redentor, temiendo se les muriese en el camino por el peso grande de la cruz.

¡Oh amantísimo Jesus! pues por mi amor llevaste la muy pesada cruz, y quisiste que en persona del Cirineo te ayudásemos á llevarla, te suplico, Señor, me abrace con la cruz de la abnegacion de mí mismo, para que siguiendo tus pasos consiga los eternos gozos. Amen.
(*Padre nuestro y Ave Mariu.*)

SEXTA ESTACION.

Consta de 191 pasos.

Imita la compasion
De la Verónica y su manto,
Si de Cristo el rostro sauto
Quieres en tu corazon.

Considera, alma, en esta sexta estacion, como es el lugar donde salió la muger Veró-

nica, que viendo al Señor fatigado, y su rostro oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

¡ Oh hermosísimo Jesus! que siendo afeado tu rostro con las inmundas salivas, te limpió el sudor aquella piadosa muger con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas, te suplico, Señor, que estampes en mi alma la imágen de tu santísimo rostro, y me des tu favor para conservarla siempre. (*Padre nuestro y Ave María.*)

SÉTIMA ESTACION.

Consta de 336 pasos.

Tus culpas fueron las sogas
Y el peso que le rindió
Y segunda vez cayó;
¿Cómo en llanto no te ahogas?

Considera, alma, en esta sétima estacion, como es el lugar de la puerta judiciaria, en donde cayó el Señor segunda vez, por habersele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

¡ Oh santísimo Jesus! que por la fatiga grande de tu delicado cuerpo caiste segunda vez

con la cruz; te suplico, Señor, me hagas conocer el inmenso peso que tienen mis pecados, y dadme tu gracia para que no me arrastren á la eterna pena. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

OCTAVA ESTACION.

Consta de 348 pasos.

Si á llorar Cristo te enseña
Y no aprendes la leccion,
O no tienes corazon
O será de bronce ó piedra.

Considera, alma, en esta octava estacion, como es el lugar donde unas piadosas mugeres, viendo al Señor que le llevaban á crucificar, lloraron amargamente de verle an injuriado.

¡Oh maestro soberano! que viendo á las piadosas mugeres que se dolian de tus trabajos, las enseñastes á que llorasen por sí y por sus culpas; concededme, Señor mio, que con fervorosas lágrimas de contricion lave mis pecados para que esté siempre en tu amistad y gracia. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

NOVENA ESTACION.

Consta 171 pasos.

Considera cuán tirano
Serás con Jesus rendido ,
Si en tres veces que ha caido
No le das una la mano.

Considera, alma, en esta novena estacion, como es el lugar donde cayó el Señor tercera vez en tierra hasta llegar con su santa boca al suelo, y queriéndose levantar no pudo, antes volvió á caer de nuevo.

¡Oh benignísimo Jesus! que sufriste atropellar tu divina persona con que te hicieron tercera vez dar en tierra con la cruz; suplicote, Dios mio, que sufra las injurias de mis enemigos, y que teniendo paciencia en mis trabajos, te goce en los contentos eternos. Amen.
(*Padre nuestro y Ave Maria.*)

DÉCIMA ESTACION.

Consta de 18 pasos.

À la misma honestidad
Los verdugos desnudaron ,
Y las llagas renovaron
Con inhumana crueldad.

Considera alma, en esta décima estacion, como es el lugar donde habiendo llegado el

Señor al monte Calvario, le desnudaron, y le dieron á beber vino mezclado con hiel.

¡Oh pacientísimo Jesus! pues sufristeis te quitasen tus vestiduras quedando desnudo delante de todos, te ruego, Señor, por estos dolores y por el que sentiste cuando te ofrecieron el vino mezclado con hiel, que no heba yo los deleites que mezclados con hiel de culpas me ofrece el mundo. (*Padre nuestro y Ave María.*)

UNDÉCIMA ESTACION.

Consta de 18 pasos.

En medio de dos ladrones
En la cruz le enarbolaron,
Y el cuerpo descoyuntaron
Al clavarle los sayones.

Considera, alma, en esta undécima estación, como es el lugar donde fue elevado el Señor, y oyendo su santísima Madre el primer golpe del martillo, quedó como muerta de dolor; y le volvieron á poner la corona de espinas con gran crueldad y fiereza.

¡Oh elementísimo Jesus! pues sufriste ser extendido en la cruz, y que clavasen tus pies y manos en ella, te ruego, Señor mio que por tu inefable caridad no extienda yo

mis pies y manos á maldad alguna, sino antes viva crucificado en tu santo servicio.

(*Padre nuestro y Ave María.*)

DUODÉCIMA ESTACION,

Consta de 14 pasos.

Aquí murió el redentor
Jesus: ¿cómo puede ser
Que tanto amor llegue á haber
Y que viva el pecador?

Considera, alma, en esta duodécima estacion, como es el lugar donde ya crucificado el Señor le dejaron caer en el agujero de una peña.

¡Oh divino Jesus! que crucificado entre dos ladrones fuiste levantado en alto á vista de todo el mundo, y padecistes tormentos insufribles. Ruégote, Señor mio, que sanes mi alma, y que solo á ti ame, á ti quiera, y por ti muera. Amén. (*Padre nuestro y Ave María.*)

DÉCIMATERCIA ESTACION.

Consta de 23 pasos.

Los clavos ¡qué compasion!
Y espinas que le quitaron
Segunda vez traspasaron .
De María el corazón.

Considera, alma, en esta décimatercia estacion, como es el lugar en donde José y Nicode-

mus bajaron el santo cuerpo de la cruz, y lo pusieron en los brazos de la santísima Virgen.

Oh madre de misericordia! por aquellas penas que padecistes, cuando pusieron á tu muy amado Hijo en tus brazos, y fue ungido por tí: te suplico me alcances un gran dolor de haberle ofendido, y compasion de tus muchas penas. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

DÉCIMACUARTA Y ÚLTIMA ESTACION.

Consta de 20 pasos.

Llegó al ocaso la luz;
Entra, cristiano, y sin tasa
En el sepulcro repasa
Los misterios de la cruz.

Contempla, alma, en esta última estacion, como es el lugar donde la virgen María, Señora nuestra, puso el cuerpo de su querido Hijo en el santo sepulcro.

¡Oh purísima Señora! por la grande pena que recibiste cuando quitaron de tus brazos á tu soberano Hijo para ponerlo en el sepulcro, te suplico me alcances de su divina majestad ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande para amarle y servirle. Amen. (*Padre nuestro y Ave María.*)

Despues se dice: *bendita y alabada sea la pasion y muerte de nuestro redentor Jesucristo, y los dolores de su santisima Madre.*

En seguida, con el mayor fervor, el siguiente

Compendio de la pasion de Cristo, ó imágen de Jesus doloroso, para ejercitarse en los santos misterios de ella.

El mismo Jesus reveló muchas veces á las bienaventuradas santa Matilde, santa Isabel y santa Brigida, sus amantísimas siervas, todo lo siguiente:

Primeramente me levantaron del suelo por la cuerda y por los cabellos veinte y tres veces.

(Se responde: alabado seas, mi Dios.)

Fui angustiado y atormentado ciento y setenta veces.

Me dieron seis mil seiscientos sesenta y seis azotes atado á la columna.

Caí en tierra desde el huerto de las Olivas hasta la casa de Anás siete veces.

Caí en tierra en el camino del Calvario cinco veces.

Me dieron ciento y seis bofetadas.

Derramé ciento diez ocho mil doscientas veinte y cinco gotas de sangre.

Me dieron veinte puñadas en la cara.

Fui herido treinta y dos veces en las piernas.

Tuve diez y nueve heridas mortales.

Fui herido en el pecho y en la cabeza veinte y ocho veces.

Tuve sesenta y dos llagas mayores que las demás.

Tuve mil picaduras de las espinas en la cabeza, por habérseme caído y vuelto á poner la corona muchas veces.

Me impelieron á puntapiés ciento y cuarenta veces.

Suspiré ciento y nueve veces.

Me dieron un golpe mortal estando en la columna.

Tuve tres golpes mortales.

Estando extendido sobre la cruz me escupieron setenta y tres veces.

Los soldados vinieron armados contra mí ciento diez y ocho veces.

Los que me seguían del pueblo fueron doscientos treinta.

Tuve mil ciento noventa y nueve llagas cárdenas.

Los que me llevaron atado fueron tres.

Fui tirado y arrastrado por la barba setenta y ocho veces.

Alabado seais, mi Dios.

Los tres mayores dolores que padeció nuestro Salvador Jesus fueron:

El poco fruto que había de hacer su sangre.

El dolor de su Madre santísima, que estaba presente.

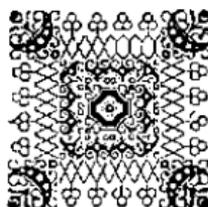
El dolor de todo su cuerpo cuando le estiraron con cuerdas por las manos y los pies, porque se desencajaron todas las coyunturas de aquel santísimo cuerpo, y entonces se cumplió la profecía de David, que dice: *Diminuerunt omnia ossa mea*: esto es, se pudieron contar todos mis huesos.

Despues se dice:

Bendito sea tan gran Señor, que tanto quiso padecer por nosotros: haced, Dios mio, que siempre meditemos vuestra sagrada passion y muerte, como lo hemos hecho en este santo ejercicio en memoria y representacion de ella. No permitais, Señor, que se pierda el fruto de vuestra preciosísima sangre, antes bien mantenednos firmes en la fe; alentad nuestra esperanza, y sostened y

animad nuestra caridad, para que, procediendo siempre como vuestros hijos y de vuestra dolorosísima Madre, merezcamos gozaros en la vida eterna.

Se reza una estacion (ó el Rosario), un Credo, una Salve, y se concluye con el Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc.





MODO DE REZAR EL SANTO ROSARIO
DE MARIA SANTISIMA,

SEGUN LO REZABAN
LOS RELIGIOSOS DE SANTO DOMINGO.

Adjutorium nostrum in nomine Domini.
Qui fecit cœlum et terram, etc.
Confiteor Deo, etc. (*véase si se quiere en el
ordinario de la Misa, pág. 151.*)

Todo esto y lo que sigue se suprime entre los
seculares que principiámos sencillamente nuestro
Rosario persignándonos, diciendo el acto de con-
trición, é inmediatamente despues el misterio, etc.;
pero para que esta obra sea útil á todos, se po-
ne lo siguiente:

Ave Maria gratia plena, Dominus tecum.
Benedicta tu in mulieribus, et benedictus
fructus ventris tui Jesus.

Domine labia mea aperies. Et os meum
annuntiabit laudem tuam.

Deus in adiutorium meum intende. Domine ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluya.

Desde setuagésima hasta resurreccion

Laus tibi Domine, rex æternæ gloriæ.

NOTA. Todo esto, se repite, puede suprimirse principiando cuando mas (después de persignarse y el acto de contrición) desde el Domine labia mea aperies.

MISTERIOS GOZOSOS.

SE REZAN LUNES Y JUEVES.

PRIMER MISTERIO.

De la Encarnacion del Hijo de Dios.

Se reza un Padre nuestro, diez Ave Marias y un Gloria Patri (y lo mismo en todos los demás misterios), y luego se dice el siguiente

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María, Madre nuestra! ofreccomste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tuviste cuando saludada del arcángel san Gabriel el Padre Eterno te escogió por Hija,

el Verbo divino por Madre, y el Espíritu Santo por Esposa : suplicamoste, Señora, por el inefable misterio de la Encarnacion de tu querido Hijo, nos alcances verdadera y profunda humildad, perfecto dolor de nuestros pecados, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO.

De la Visitacion de nuestra Señora,

OFRECIMIENTO.

¡ Oh virgen María y piadosa reina nuestra! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tuviste cuando despues de haber concebido á Dios, llena de amor y caridad fuiste con toda prisa á la casa de tu prima santa Isabel para comunicarla bienes celestiales, y al Precursor gracia y santidad: suplicamoste, Señora, nos alcances de tu Hijo que mortifiquemos nuestras pasiones, y una encendida caridad para amar á nuestros prójimos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO.

Del nacimiento del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh virgen María y Madre de toda pureza! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del gozo singular que tuviste cuando pariste á tu amado Hijo, y envuelto en pobres pañales le reclinaste en un pesebre, quedando virgen despues del parto purísimo: suplicamoste, Señora, por el nacimiento de tu Hijo Dios y hombre, nos alcances un corazon limpio y puro para que merezcamos nacer á sus ojos con vida de nuevo espíritu, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los principes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la Purificacion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡ Oh virgen María, Madre de Dios y de los pecadores! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tu alma sintió cuando hecha trono de tu precioso Hijo le pre-

sentaste en el templo para luz y remedio de los hombres : suplicamoste , Señora , nos alcances que por tu intercesion se alumbren las tinieblas de nuestras conciencias , y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

Del niño perdido, y hallado en el templo.

OFRECIMIENTO.

¡Oh vírgen María y dulcísima Señora! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tuviste cuando despues de haber buscado como madre cuidadosa á tu querido Hijo le hallaste en el templo disputando con los doctores como sabiduría eterna: suplicamoste, Señora, por el gozo que tuviste de haberle hallado, nos alcances de su majestad afecto fervoroso de buscarle cada día con mas veras, y verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Despues de concluidos los cinco dieces del santo Rosario se dice con la mayor devocion la siguiente:

LEPANIA

DE LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.
Pater de caelis Deus, Miserere nobis.
Fili Redemptor mundi Deus, Miserere nobis.
Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus, Miserere nobis.
Sancta Maria,
Sancta Dei Genitrix,
Sancta Virgo Virginum,
Mater Christi,
Mater divinae gratiae,
Mater Purissima,
Mater Castissima,
Mater Inviolata,
Mater Intemmerata,
Mater Immaculata,
Mater Amabilis,
Mater Admirabilis,
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo Prudentissima,
Virgo Veneranda,
Virgo Prædicanda,
Virgo Potens,
Virgo Clemens,
Virgo Fidelis,
Speculum justitiæ,
Sedes sapientiæ,
Causa nostræ lætitiæ,

Ora pro nobis.

Vas Spirituale,
Vas Honorabile,
Vas insigne devotionis,
Rosa Mystica,
Turris Davidica,
Turris Elburnea,
Domus Aurea,
Fœderis Arca,
Janua Cœli,
Stella Matutina,
Salus infirmorum,
Refugium peccatorum,
Consolatrix afflictorum,
Auxilium Christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,
Regina Sacratissimi Rosarii,
Agnus Dei qui tollis peccata mundi, Parce nobis
Domine.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi, Exaudi nos
Domine.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi, Misereere nobis.

Ora pro nobis.

ANTIFONA.

Sub tuum præsidium confugimus sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias, et in necessitatibus, sed, á periculis cunctis, libera nos semper Virgo gloriosa et benedicta.

Cuando se reza el Rosario entre seglares se añade el

Ora pro nobis sancta Dei Genitrix.

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

(Después la oración *Gratiam tuam*, etc., pág. 559.)

Y no se dice mas; pero los religiosos de Santo Domingo, después de la Antífona, omitiendo el versículo *ORA PRO NOBIS* etc., dicen inmediatamente lo que sigue:

Pie Pater Dominice, tuorum memor operum, sta coram summo iudice, pro tuo cætu pauperum.

Post partum Virgo inviolata permansisti.

Dei Genitrix intercede pro nobis.

Ora pro nobis B. P. Dominice.

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Domine saluum fac Regem.

Et exaudi nos in die, qua invocaberimus te.

Salvos fac servos tuos et ancillas tuas.

Deus meus sperantes in te.

A porta inferi.

Erue Domine animas eorum.

OREMUS.

Supplicationem servorum tuorum Deus misericors exaudi, ut qui ad recitandum sacratissimum rosarium Dei Genitricis et Virginis Marie congregamur, ejus intercessionibus

à te de instantibus periculis eruamur. Per
Christum Dominum nostrum.

NOTA. Despues de la Letania y Antífona con su versiculo que queda expresado, los seglares rezan sus devociones acabando el Rosario con una SALVE á Maria santísima, pidiendo su poderosa intercesion con su divino Hijo para que nos perdone nuestras culpas, y nos dé lo que mas nos convenga, así para el alma como para el cuerpo, y un CREDO á Jesucristo para que así se digne concedernoslo, concluyendo con el Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc., y despues Ave Maria purísima. Sin pecado concebida santísima.—Se explica esto con tanta claridad para no tenerlo que repetir en los misterios que siguen: y tambien para instruccion de muchas personas que, por desgracia y con vergüenza, no saben rezar un Rosario, si se exceptúa el pasar los cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, porque no tienen que hacer mas que pasar las cuentas y no se crea que hablo de personas sencillas é ignorantes como labradores, artesanos y demás cuya educacion no ha sido esmerada, sino de personas que por su educacion, rango y comodidades parece debian saber una cosa tan esencial y sencilla como esta.

Tambien despues de la Letania y Antífona se puede decir y dice el siguiente

**Ofrecimiento general para los misterios
gozosos.**

¡ Oh virgen María, Madre de Dios y Señora nuestra! ofrecemoste humildemente esta tercera parte del Rosario en reverencia de los repetidos gozos que vuestra alma sintió en los cinco misterios gozosos que veneramos en vuestro Rosario santísimo. Suplicamoste, Señora, nos alcances de vuestro preciosísimo Hijo el reconocimiento de tan altos misterios, para que sepamos agradecer tan grandes beneficios; y para que, contemplando vuestros gozos y los de vuestro Hijo, tengamos alegría de espíritu en nuestros corazones y consigamos un verdadero dolor de nuestras culpas, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todas ellas, la exaltacion de nuestra santa fe, el aumento de nuestra devocion, y finalmente la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen Jesus.



MISTERIOS DOLOROSOS.

SE REZAN MARTES Y VIERNES.

PRIMER MISTERIO:

De la oracion del Huerto.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María y Madre afligida! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del dolor que tu alma sintió en las angustias, tristezas y sudor de sangre que tu querido Hijo padeció en el Huerto: suplicamoste, Señora, por la voluntad prontísima con que se ofreció por nosotros á la muerte, nos alcances espíritu de resignacion en su divina voluntad, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO.

De los azotes que el Hijo de Dios padeció atado á la columna.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María y prudentísima Señora! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Ma-

ñas y un Padre nuestro en reverencia del dolor que sentiste en la desnudez, azotes y llagas de tu amado Hijo: suplicamoste, Señora, por el dolor y desnudez que tuvo atado á la columna, le pídas nos desnuide de nuestros malos afectos, y suframos con paciencia los azotes que por nuestros pecados nos envía, y nos dé verdadero dolor de todos ellos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO.

De la corona de espinas del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María y misericordiosísima Señora! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del dolor que tu alma sintió con la corona de espinas que pusieron á tu querido Hijo sobre su delicada cabeza: suplicamoste, Señora, por aquellas lastimosas y penetrantes heridas, nos alcances verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la cruz á cuestras.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María y dolorida Madre! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del dolor que tuvo tu corazón viendo la flaqueza y cansancio con que tu Hijo querido llevaba sobre sus hombros el madero santo de la cruz: suplicamoste, Señora, por tu santísima inocencia nos alcances espíritu de resignación con el cual por su amor llevemos con paciencia la cruz de nuestros trabajos, y consigamos la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

De como el Hijo de Dios fue crucificado.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María, Madre llena de penas y dolores! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del excesivo dolor que tu alma tuvo viendo crucificado á tu Hijo, sus pies y manos cla-

vadas, y abierto con una lanza aquel pecho amoroso: suplicamoste, Señora, por el ejemplo grande de humildad que en la cruz nos dió, nos alentemos á padecer por él, y consigamos verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la quietud y sosiego de estos reinos y de todos los principes cristianos. Amen.

NOTA. La Letanía, Antifona y Oraciones como en la pág. 331, por haberse pasado el poner á continuacion de la Antifona: *Sub tuum presidium, etc.*, y el versículo: *Ora pro nobis, etc.*, la siguiente

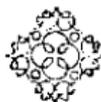
ORACION.

Gratiam tuam, quæsumus, Domine mentibus nostris infundet, ut qui angelo nuntiante Christi Filii tui Incarnationem cognovimus per passionem ejus et Crucem ad resurrectionem gloriam perducamur. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Ofrecimiento general para los misterios dolorosos.

¡Oh virgen María y afligida Madre! ofrecemoste humildemente esta tercera parte de

vuestro Rosario en reverencia de los sentimientos y dolores que tuvo tu piadoso corazón en los cinco misterios dolorosos de la pasión de tu querido Hijo : suplicamoste, Señora, nos alcances ternura y lágrimas en la meditacion de estos misterios, sentimiento de tus dolores, paciencia en las adversidades y trabajos, y un verdadero dolor de nuestras culpas, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la exaltacion de nuestra santa fe católica, el aumento de devocion, finalmente, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los principes cristianos. Amen.





MISTERIOS GLORIOSOS.

SE REZAN

MIERCOLES, SABADO Y DOMINGO.

PRIMER MISTERIO.

**De la gloriosa resurreccion del Hijo
de Dios.**

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María, reina gloriosa de los cielos! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la alegría inefable que tuviste en la resurreccion gloriosa de tu Hijo, el cual triunfante de la muerte, y acompañado de almas santas, te hizo la primera visita, convirtiendo en alegría las pasadas penas. Suplicamoste, Señora, nos alcances la alegría espiritual de la buena conciencia, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

SEGUNDO MISTERIO.

De la Ascension del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María, Madre de piedad y misericordia! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la alegría que tuviste en la admirable Ascension y solemnisima majestad con que subió al cielo Jesucristo tu Hijo querido, y Señor nuestro, y fue recibido en él. Suplicamoste, Señora, por su gloria y universal poder, nos alcances bien fundada esperanza de gozarle, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO.

De la venida del Espiritu Santo.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María, único consuelo de afligidos! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la alegría espiritual que tuviste con las particularísimas riquezas y dones del Es-

piritu Santo, enviado para consuelo de la Iglesia. Suplicamoste, Señora, por tu ardentísima caridad, nos alcanceis del Espíritu Santo perfecto amor de Dios y del prójimo, y verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la Asuncion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡Oh virgen María, Madre de pecadores! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de tu felicísimo tránsito y apacible muerte, despues de la cual resucitaste gloriosa, y asistida de ángeles, y acompañada de tu amado Hijo, entraste triunfante en el cielo para alegrarle con tu presencia. Suplicamoste, Señora, favorezcaş á tus siervos en la hora de la muerte para que sea principio de una vida dichosa, y en esta nos alcancees la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

De la coronacion de nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡**O**h virgen María, corona de ángeles y de hombres! ofrecemoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la inmensa gloria y supremo lugar que sobre todos los serafines te dió la Trinidad Santísima coronándote por reina de todo lo criado. Suplicamoste, poderosa y liberal Señora, nos alcances tal desprecio de cuanto encierra la tierra, que merezcamos verte con Dios en los cielos, y consigamos al presente verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la quietud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

La Letania Antífona y oraciones, etc. como en los Misterios gozosos, pág. 331.

Ofrecimiento general para los misterios gloriosos.

¡**O**h virgen María y gloriosa reina de los cielos! ofrecemoste humildemente esta ter-



Mater Dolorosa.

del. A. G. sculp. G. G. G.

cera parte del Rosario en reverencia de la alegría y gloria que recibiste en los cinco Misterios gloriosos que veneramos en vuestro Rosario santísimo. Suplicamoste, Señora, nos alcances de vuestro querido Hijo la gloria y felicidad eterna para que os alabemos, y á vuestro Hijo, por eternidades en el cielo, y al presente los auxilios de la divina gracia para conseguir en esta vida la gloria de una buena conciencia, el ejercicio de todas las virtudes, el cumplimiento de nuestras obligaciones, un verdadero dolor de nuestras culpas, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todas ellas, exaltacion de nuestra santa fe católica, el aumento de vuestra devocion, y finalmente la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.



SETENARIO

DE LOS DOLORES DE MARIA SANTISIMA.



Acto de contrición.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois, bondad infinita

ta, me pesa de haberos ofendido; propongo no pecar mas, y por vuestra Madre afligida con tantos penetrantes cuchillos de dolor en su corazon como he cometido culpas contra vos, espero que me perdonareis, dándome gracia para perseverar en vuestro servicio y el de vuestra Madre dolorosa hasta la muerte. Amen.

Oracion.

¡Oh virgen María, Madre dolorosa, mas afligida que todas las madres del mundo! prostrado á vuestros pies suplico, por vuestros dolores y los de vuestro amado Hijo crucificado, que me alcanceis perdon de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete mas principales dolores.

PRIMER DOLOR.

El primer dolor le tuvo la Virgen cuando presentó á su Hijo en el templo.

Quando presentais á Dios,
Mucho, Madré, os martiriza
La espada que á Hijo y á vos
Ya Simeon profetiza.

¡Oh Madre afligida! por el dolor que tuviste presentando á vuestro Hijo en el templo, al

oir de Simeon que habia de traspasar tu alma una espada de dolor, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadera penitencia purifique mi alma hasta presentarla en el templo de la gloria. *Padre nuestro y Ave María.*

SEGUNDO DOLOR.

El segundo dolor le tuvo la Virgen huyendo del rey Herodes.

Por no ver tan tierno nierto
Infante al Dios que nos cria,
Huyen ¡qué pena! al desierto
Jesus, José y María.

¡Oh Madre afligida! por el dolor que tuviste huyendo con vuestro Hijo de Nazareth á Egipto, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadero y constante propósito huya de todos los peligros y ocasiones de ofender á Dios. Amen. *Padre nuestro y Ave María.*

TERCER DOLOR.

El tercer dolor le tuvo la Virgen buscando á su Hijo.

Yo sin Jesus voy perdida:
¿Dónde estás, mi dulce centro?
Tres dias vivo sin vida,
Pues le busco y no le encuentro.

¡Oh Madre afligida! por el dolor que tuvis-

te en la pérdida de vuestro Hijo, suplico , Madre dolorosa, me deis gracia para que con eficaz dolor de mis pecados le busque hasta hallarle por gracia en el templo de mi alma. *Padre nuestro y Ave María.*

CUARTO DOLOR.

El cuarto dolor le tuvo la Virgen viendo á su Hijo cargado con la cruz.

Al ver á mi Hijo, fieles,
En la calle de Amargura,
Decidme llena de hieles
Aunque soy vida y dulzura.

¡ Oh Madre afligida ! por el dolor que tuviste viendo á tu Hijo en la calle de la Amargura cargado con la pesada cruz de mis pecados, suplico , Madre dolorosa , me deis gracia para que le siga , abrazando con paciencia la cruz de mi estado. *Padre nuestro y Ave María.*

QUINTO DOLOR.

El quinto dolor le tuvo la Virgen viendo crucificado á su Hijo.

Duros hierros mortifican
A mi Jesus sin razon ;
Mas ¡ ay ! cuán bien crucifican
Sus clavos mi corazon.

¡ Oh Madre afligida ! por el dolor que tuviste

te viendo crucificar á vuestro Hijo, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que mortificando mis pasiones y sentidos, viva siempre crucificado con Cristo. *Padre nuestro etc.*

SEXTO DOLOR.

Le tuvo la Virgen al pie de la cruz teniendo á su Hijo en los brazos.

En los brazos de la aurora
Sin vida el rubio arbol,
Triste cisne canta y llora
La muerte del mejor sol.

¡Oh Madre afligida! por el dolor que tuviste viendo en tus brazos el llagado cuerpo de tu Hijo, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadero zelo y religion comulgue siempre y le reciba dignamente. *Padre nuestro y Ave María.*

SETIMO DOLOR.

Le tuvo la Virgen cuando dejó sepultado el cuerpo de su Hijo.

Si el sepulcro me cerrais,
Dejad sepultura abierta
Para mí, que si enterrais
A Jesus, María es muerta.

¡Oh Madre afligida! por el dolor que tuviste dejando el cuerpo de vuestro Hijo sepultado,

suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con perseverancia aborrezca los pecados, viva muerto para los gustos del mundo y sepultado con Cristo. *Padre nuestro y Ave Maria.*

Cada uno pida lo que necesite y le convenga.

Oracion.

Madre mia dolorosísima: ya que en persona de san Juan nos engendraste y pariste espiritualmente al pie de la cruz á costa de dolores tan acerbos, mostrad que sois mi amorosa Madre alcanzándome la gracia que os he pedido y la de vivir siempre en el servicio de vuestro Hijo hasta que merezca alabarle eternamente en la gloria. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, y la pura Concepcion de María santísima, Madre de Dios y Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amen.



San José



SETENARIO

DE LOS DOLORES Y GOZOS DE SAN JOSÉ.



Acto de contrición.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser vos quien sois, bondad infinita, siento haberos ofendido, y propongo, con vuestra gracia, no pecar mas; la que espero me concederéis por los dolores y gozos de vuestro padre san José, para perseverar en vuestro santo servicio hasta alabaros en el ciclo. Amen.

Oracion.

¡Oh dichoso Patriarca san José, que padeciendo dolores merecisteis los mayores gozos y especiales privilegios por ser esposo de María y Padre de Jesus! Suplico me alcanceis perdon de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete dolores y gozos.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

Viendo en cinta á tu esposa ,
Divino Atlante ,
Tu dolor volvió en gozo
La voz del ángel. S. MATTH. 1.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste viendo preñada á tu amada esposa, y por el gozoso aviso que te dió el ángel para que no la dejases, suplico me alcanceis gracia para detestar todo lo que he juzgado mal del prójimo, y conseguir el gozo de ejercitar la caridad con castidad y pureza de mi alma. *Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.*

SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

Cuando á Cristo, naciendo ,
Viste tan pobre ,
Te alegró verle en tantas
Adoraciones. S. LUC. 2. 7.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste viendo nacer á Jesus despreciado y con pobreza, y por el gozo de verle adorado de pastores y reyes, suplico me alcanceis dolor de haberle ofendido y despreciado con mi codicia y soberbia, y el gozo de servirle

cón humildad y pobreza de espíritu. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

TERCER DOLOR Y GOZO.

A Jesus cuando viste
Circuncidarle,
Con su nombre tu pena
Pudo templarse. S. LUC. 2. 21.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste viendo derramar la sangre de tu Hijo circuncidándole, y por el gozo de oír que se le puso el nombre de *Jesus ó Salvador*, suplico me alcanceis gracia para cortar y mortificar mis pasiones, y conseguir el gozo de que mi alma se blanquee con la sangre de mi Salvador. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

CUARTO DOLOR Y GOZO.

Si sentiste el presagio
De morir Cristo,
Os dió gozo el anuncio
De redimirnos. S. LUC. 2. 34.

Patriarca san José, por el dolor que sentiste profetizando Simeon la muerte de Jesus, y por el gozo que tuviste sabiendo que moria por redimirnos, suplico me alcanceis

sentimiento de haberle crucificado con mi culpas, y gozo de gloriarme con la imitación de sus penas. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

QUINTO DOLOR Y GOZO.

Porque Herodes á Cristo
Quiso perderle,
En Egipto guardarle
Supiste alegre. S. MATTH. 2. 14.

Patriarca san José, por el dolor que tuviste sabiendo que Herodes queria degollar á tu amado Jesus, por el gozo que te anunció el ángel de guardarle en Egipto, suplico me alcanceis dolor de los daños que he causado en las almas con mis escándalos, y gozo de hacerlas virtuosas con mi buen ejemplo y virtudes. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

SEXTO DOLOR Y GOZO.

Si al volver á Judea
Tuviste susto,
Nazareth fue el alcázar
De tu refugio. S. MATTH. 2. 22.

Patriarca san José, por el temor con que obediente caminaste en tierra de Israel, re-

zeloso de que Jesus fuese injuriado, y por el gozoso anuncio que tuviste para ir á Nazareth, suplico me alcanceis el don de temor, para que arrepentido me sujete humilde y obediente á Dios, y goce el logro de vencer temores para obrar las virtudes que necesito. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

SETIMO DOLOR Y GOZO.

Si os causó gran tristeza
Perdido Cristo,
Al hallarle fue el gozo
Mas excesivo. S. LUC. 2. 46.

Patriarca san José, por el dolor que sentiste en la ausencia de Jesus, y por el gozo que tuviste de verle enseñando en el templo, suplico me alcanceis dolor de haberle perdido por mis culpas y descuidos, y gozo de hallarle por gracia frecuentando los Sacramentos, con el debido propósito de huir ocasiones de perderle. *Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.*

Cada uno pida ahora á Ssn José lo que necesite y le convenga.

Oracion.

Santísimo patriarca san José , dignísimo esposo de la virgen María y padre putativo de nuestro redentor Jesus , que por vuestras heroicas virtudes , dolores y gozos , merecisteis tan singulares títulos , y por ellos singularísimos privilegios para interceder por vuestros devotos ; suplicoos , santo mio , alcanceis pureza entera á los mozos y doncellas ; castidad á los casados ; continencia á los viudos ; santidad y zelo á los sacerdotes ; paciencia á los confesores ; obediencia á los religiosos ; fortaleza á los perseguidos ; discrecion y consejo á los superiores ; auxilios poderosos á los pecadores é infieles , para que se conviertan ; perseverancia á los penitentes ; y que todos logremos ser devotos de vuestra amada esposa María santísima , para que por su intercesion y la vuestra podamos vencer á nuestros enemigos por los méritos de Jesus , y conseguir las gracias y favores que os hemos pedido en este setenario , para santificar nuestras almas , hasta conseguir dichosa muerte , y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo , etc.



The Divine History.



DEVOCION

á María Santísima bajo la advocacion de la Divina
Pastora.

Veneramos á María santísima bajo diferentes títulos, todos acceptos á su persona, si los dirige un espíritu de verdadera devocion. El de *Divina Pastora*, que el afecto de sus devotos la ha dado, es, á nuestro parecer, el que mas la conviene; pues siendo su santísimo Hijo el buen *Pastor* de todos los hombres, segun se calificó á sí mismo en su sagrado Evangelio, nadie con mas razon puede ni debe ser la *Pastora Divina*, la custodia y guarda de todos sus hijos, y nuestra principal intercesora y abogada para con su precioso Hijo, presentándole nuestras súplicas. Por lo tanto, conviene frecuentar esta devocion con María santísima, á fin de que nos alcance lo que pedimos; y para ello la saludaremos con las siguientes oraciones:

ORACION 1.^a

María virgen purísima, que elegida por el pastor divino para madre suya por el men-

sage de Gabriel, le concebisteis en vuestras castísimas entrañas ; concededme una firmísima fe. (*Se reza una Ave María.*)

2.^a

María, vírgen obedientísima, que fuisteis á visitar á la madre de Juan, que debia ser el precursor del divino cordero, principio del rebaño escogido ; concededme una esperanza viva de llegar al aprisco celestial. (*Ave María.*)

3.^a

Dulce María, que diste á luz en el portal de Bellehem al pastor de las almas, y te regocijaste al verle rodeado de los sencillos pastores de la comarca ; concedednos, Señora, un abrasado amor á Jesus, y perseverancia en cumplir sus preceptos. (*Ave María.*)

4.^a

Obedientísima Señora, que presentaste al cordero siempre inmaculado, como primicia de baño espiritual que iba á formarse en la ley de gracia ; concededme el espíritu de audiencia á los preceptos divinos. (*Ave María.*)

5.^a

¡Oh admirable María, que lloraste por tres dias perdido á Jesus! concededme que le bus-

que ansiosamente como vos en todos mis pensamientos, palabras y obras. (*Ave María.*)

6.^a

Afligida Virgen, que supiste que el cordero de Dios empezaba su sacrificio en el monte de las Olivas; concededme que le acompañe en sus angustias buscando el retiro, y huyendo las vanidades del siglo. (*Ave María.*)

7.^a

Virgen atribulada, al saber que el tierno é inocente cordero estaba en poder de sus enemigos, y era azotado sin piedad; concededme, Señora, que reciba con resignacion los golpes que su divina justicia descargue en mí para satisfaccion de mis culpas. (*Ave María.*)

8.^a

Madre amorosa, que viste ceñido á tu divino Hijo de punzantes espinas, en vez de la corona inmortal, propia de su divinidad; concededme que aspire continuamente á conseguir la eterna, imitando sus padecimientos. (*Ave María.*)

9.^a

Dolorosa Señora, que encontrasteis á la divina víctima caminando al sacrificio, y llevando en sus hombros el ara en que debia ser

inmolado; concededme que yo le siga con verdadero deseo de aprovecharme de tanto beneficio. (*Ave María.*)

10.^a

Afligida María, que presenciaste el furor con que los lobos rabiosos se cebaban en el paciente cordero, haciéndole morir entre crueles tormentos; concededme que me abraze con su cruz, y no me glorie en otra cosa que en ella. (*Ave María.*)

11.^a

Piadosa Señora, que recobraste á tu oveja mas querida, viendo resucitado á tu Hijo y mi redentor Jesucristo; concededme que, resucitado por vuestra intercesion de la muerte de la culpa, no vuelva mas al sepulcro del pecado. (*Ave María.*)

12.^a

Dignísima María, que visteis subir triunfante al pastor divino á los cielos despues de haber dejado el cuidado de su rebaño á sus apóstoles y discípulos; concededme que no me aparte jamas de las leyes establecidas en el aprisco cristiano, al que tengo la dicha de pertenecer. (*Ave María.*)

13.^a

Madre santísima, que en compañía del sagrado rebaño de los apóstoles recibiste los do-

nes del Espíritu Santo; concededme que su dulce fuego abrase mi alma, encendiéndome en el amor de tu divino Hijo. (*Ave María.*)

14.^a

Virgen gloriosa, que despues de haber acompañado á Jesus sobre la tierra subiste entre coros de ángeles á acompañarle en los hermosos valles del paraíso; concededme que no anhele otra cosa que acompañaros en aquella deliciosísima mansion. (*Ave María.*)

15.^a

Coronada pastora María, que desde el trono de vuestra gloria mirais amorosamente al rebaño cristiano, y teneis el dulce título de pastora de las almas; recibid benigna el obsequio de estas quince Ave Marías, rezadas en honor y gloria vuestra, concediéndonos á todos que nos libertemos del lobo infernal que pretende devorarnos: y yo, que cual oveja perdida he vivido tanto tiempo descarriado de las sendas divinas, merezca vuestra compasion, interpongais vuestro poderoso influjo con el pastor divino para que me tome en sus hombros, me vuelva al rebaño, cure mis llagas, me alimente con el pasto saludable de sus Sacramentos, y no me separe de sí por toda una eternidad. Amen. (*Ave María.*)



COZOS

DE LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

MARÍA SANTÍSIMA, SEÑORA NUESTRA.

A vuestros pies muy rendida
Vuestra grey tierna os implora :
*Piedad, divina pastora,
Que soy la oveja perdida.*

Cuaddo *Jcsus* falleció,
Para que desamparado
No quedase su ganado,
Por *pastora* os señaló:
En el Calvario dejó
Zagala tan escogida;
Piedad, divina pastora, etc.

En el verde y bello prado
Florido de Jericó,
Donde la rosa brotó,
Apacientas tu ganado:
Con pasto tan delicado
Teneis la grey muy lucida;
Piedad, etc.

De vuestro nombre marcadas
Las ovejuelas hermosas,
Salen del redil gustosas,
Siguiendo vuestras pisadas:
Con vuestro ejemplo animadas
Hallaron dulce subida;
Piedad, etc.

Cuando seguir vuestros pa-
Algun cordero no puede,
Para que atrás no se quede
Le tomáis en vuestros brazos :
Y porque no tenga atrasos
Le dais nuevo aliento y vida;
Piedad, etc.

Si el contagio reparáis
Del vicio en vuestro rebaño,
Antes que se extienda el daño
Pronto remedio le dais :
De caridad aplicáis
Aceite á cualquiera herida ;
Piedad, etc.

Si perdida alguna oveja
Sale fuera del camino,
Vos, como el pastor divino,
La llamáis cuando se aleja :
La dais amorosa queja,
Y en los brazos acogida ;
Piedad, etc.

La mas inhumana fiera
Huye de vuestro ganado
Si levantáis el cayado
Cuando hacer su presa espera :
El mismo lobo venera
Zagala tan escogida ;
Piedad, etc.

Miguel su rayo vibrando
Contra el lobo carnicero,
Defiende al manso cordero
Que se va descarriando :

Ave María balando
Va la oveja protegida;
Piedad, etc.

Mientras pacienco entre flores
La humana oveja dejais,
En la soledad buscais
Al pastor de los pastores:
Allí cantais mil amores
Al cordero que da vida;
Piedad, etc.

En el día de conflictos,
De Josafat en el valle
Haced, *pastora*, no me halle
Mezclado entre los proscritos:
Ponedme entre los benditos
Cual otra oveja escogida;
Piedad, etc.

En Valencia y Aragon,
En Cataluña y Castilla,
En las Indias y en Sevilla
Brilla vuestra devocion:
Padres capuchinos son
Los que os hacen conocida;
Piedad, etc.

Pues de la grey escogida
Sois la Reina y la Señora:
Piedad, divina pastora,
Que soy la oveja perdida.

Dignaos, Señora y virgen sagrada, que os
alabemos.

Dadnos, Señora, valor contra tus enemigos.



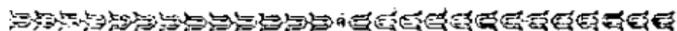
S. FILOMENA.

T. P. 3

Oracion.

Te suplicamos, Señor mio Jesucristo, pastor bueno, que diste tu sagrada alma por tus ovejas, y á nosotros, que somos tu pueblo y ovejas de tu pascua, encomendaste á tu Madre vírgen, estando pendiente en el árbol de la cruz; concedenos por tu intercesion que, siguiéndote en la tierra como á nuestro pastor, seamos guiados á la pascua de la vida eterna en los cielos. Que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, etc.



ORACION

á Santa Filomena para todos los dias de la semana.



Oh vírgen purísima, gloriosa mártir, á quien Dios en su eterna sabiduría parece reveló al mundo en estos tiempos desgraciados para avivar la fe, sostener la esperanza, é inflamar la caridad; vos, á quien ha revestido de poder para gloria de su nombre y utilidad de la Iglesia, ¡Santa Filomena! héme aquí postrado á vuestros pies, como de una poderosa protectora que yo he escogido. Dígnos, vírgen llena de bondad, recibirme bajo

vuestro amparo, y guardarme con vuestra proteccion. Pero para que yo sea mas digno de este favor, obtenedme esta pureza inviolable, á la que vos habeis sacrificado todo lo que las pompas del mundo tienen de mas alhagüño, esta fuerza de ánimo que os hizo resistir á los asaltos mas temibles; y en fin, este amor ardiente á la fe de Jesucristo, cuyo zelo no se entibió en medio de los tormentos mas afrentosos.

A estas súplicas que os dirijo con todo el fervor de mi alma, os pido otra gracia (*cada uno deberá especificar sus deseos y necesidades...*) El divino esposo, por cuyo amor habeis tolerado las afrentas, los tormentos y la muerte, nada negará á vuestra intercesion: sí, gloriosa mártir, si os dignais presentar mi súplica á aquel Dios que ha dicho: *pedid y recibireis*, se verificará bien pronto, admitiendo mis votos, la infalibilidad de sus promesas.

Otra oracion.

Oh gloriosa vírgen, invencible mártir santa Filomena, vos que por el amor de Jesus vuestro esposo habeis tolerado tantos tormentos, y dado vuestra sangre y vida para confirmar la verdad de esta religion que yo mismo tengo el honor de profesar; alcanzadme una caridad ardiente, y la gracia... (*se expresa*) para que sirviendo fielmente á nuestro Señor Jesucristo mientras viva logre el honor y la felicidad de poseerle en la muerte. Así sea.

GOZOS A SANTA FILOMENA.

Pues sois de virtudes llena,
Nueva luz que el cielo envía;
Servidnos de norte y guía,
Santa virgen Filomena.

Preñado de la hermosura
Que debeis al Criador,
Un romano emperador
Vuestro esposo ser procura;
Como esposa de Dios pura
Despreciais pompa terrena;
Servidnos de norte y guía, etc.

Viendo burlado su amor,
Sin obtener vuestra mano,
Lo convierte el vil tirano
En perfidia y en furor:
A las sombras y rigor
De una cárcel os condena;
Servidnos, etc.

Vuestro cuerpo angelical,
Con azotes maltratando,
Piensa que se irá ablandando
Su firmeza celestial,
Y os encuentra mas leal
Despreciando llanto y pena;
Servidnos, etc.

Dos ángeles amorosos
En la cárcel tenebrosa
Os dieron salud dichosa
Con bálsamos olorosos:
Con huéspedes tan hermosos

Gozasteis de paz serena ;
Servidnos , etc.

Del Tiber en la corriente
Os condena á ser hundida
Con una áncora prendida
De vuestro cuello inocente :
Dos ángeles de repente
A la orilla os sacan buena ;
Servidnos , etc.

A vuestro cuerpo asestaron
Unos dardos encendidos,
Y por los mismos heridos
Los verdugos espiraron :
Los pueblos os admiraron
De toda lesion agena ;
Servidnos , etc.

El tirano confundido
Os hizo en fin degollar,
Y al cielo vais á gozar
Vuestro premio merecido :
Allí teneis prevenido
El placer y gloria amena ;
Servidnos , etc.

Alcanzadnos del esposo
Gracia y salud corporal,
Provecho espiritual,
Y en la muerte aquel reposo
Singular, dulce y dichoso,
Que gozais de gracias llena ;
*Servidnos de norte y guia ,
Santa virgen Filomena.*

Ora pro nobis Sancta Filomena.
Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

XX
YY

INDICE DE LO CONTENIDO

EN ESTE NOVISIMO

ORDINARIO DE LA MISA.

Breve exposicion de la Fe católica. *Pág.* 7

EJERCICIO COTIDIANO Ó DIARIO.

Ejercicio para la mañana. 29

Al despertar. id.

Oracion. 31

Acto de gracias y de adoracion. id.

Actos de Fe, Esperanza y Caridad. 32

Acto de súplica. 33

Acto de ofrecimiento. 34

Varias jaculatorias para ejercitarse en el
amor de Dios durante el dia. 35

Oracion. 36

Oracion á María santísima. id.

Al santo Angel de la Guarda. 37

Al Santo de nuestro nombre y demás
de devocion particular. 38

Al Santo del dia. 39

Por las ánimas benditas del purgatorio. 40

Himno matutino. 41

EJERCICIO DE ENTRE DIA.

Al salir de casa. 42

Al encontrar al santísimo Viático en la calle	45
Al encontrar la Extremauncion.	id.
Cuando se oye tocar á agonía ó á muerto.	44
Cuando se ve una buena accion.	id.
En el buen éxito de un negocio.	45
En un suceso adverso.	id.
Al principiar el trabajo.	id.
Al oír el reloj.	46
Al toque de oraciones por la mañana, al medio dia y al anocheccr.	47
Oracion.	id.
Antes de la comida y bendicion de la mesa.	48
Accion de gracias despues de la comida y cena.	id.
Al desnudarse.	49
Acto de contrición de San Francisco Javier.	50

EJERCICIO PARA LA NOCHE.

Contiene varias oraciones devotas que pueden decirse á cualquiera hora del dia.	id.
Oracion devotissima para cualquiera hora del dia ó de la noche.	52
Al arcángel san Miguel.	54
Al arcángel san Gabriel.	55
Al arcángel san Rafael.	id.
Al glorioso san Antonio de Padua.	56
Devotissimo responsorio de san Antonio de Padua.	57

Gozos del mismo Santo.	58
Oracion.	61
A san Juan Nepomuceno.	62
Oracion.	65
Otra oracion.	66
Oracion que para alcanzar buena muerte compuso y decia san Vicente Ferrer, y exhortaba á todos á que la dijeran.	67
ORACIONES DEVOTAS <i>que pueden decirse en diversas ocasiones, segun ocurra; y algunas de ellas todos los dias, incluyéndolas en el Ejercicio cotidiano, sea por la mañana, entre dia ó noche.</i>	68
Oracion por el rey y real familia.	id.
Oracion por el Papa.	69
Oracion contra las tempestades.	70
Oracion á la santísima Virgen.	72
Himno vespertino.	75
EJERCICIO <i>para recibir dignamente los sacramentos de la Penitencia y Eucaristía.—Exámen de conciencia y confesionario útil á todo cristiano.</i>	75
Oracion para pedir á Dios espíritu de penitencia antes del exámen.	id.
La confesion por el señor obispo melgacense.	76
Casos en los cuales es preciso hacer confesion general.	78
Modo breve de confesar para aquietar la conciencia y quitar los escrúpulos.	87
Oracion para antes de la confesion.	88
Acto de contricion.	90

Oracion á Dios Padre para antes de la Comunion.	95
A Jesucristo Dios Hijo.	94
A Dios Espiritu Santo.	93
Actos de Fe.	id.
Actos de Esperanza.	id.
Actos de amor de Dios.	96
Oracion para despues de la Comunion.	97
Oracion del angélico doctor santo To- mas para dar gracias despues de la Comunion.	98
Actos para despues de haber comulgado.	100
El Te Deum Laudamus en castellano por via de accion de gracias.	105
Cántico de los tres mozos en el horno de Babilonia, en castellano, en ac- cion de gracias.	103
Otro cántico.	106
El Magnificat, ó sea el cántico de la Virgen nuestra Señora, en castellano.	107
VARIAS ORACIONES <i>y otros ejercicios muy fervorosos que muchos tienen costum- bre hacer ó pedir diariamente.</i>	109
Ejercicio diario, ó para una semana.	id.
Quejas de nuestro Salvador contra los hombres porque concurriendo en él todas las causas y razones de amor, emplean el suyo en las cosas perece- deras, dejándole á él; sacados de las obras del V. P. M. Fr. Luis de Granada.	115
Oracion á san Ramon Nonato para las mujeres preñadas.	118

Oracion á san Joaquin y santa Ana para conseguir buena muerte.	120
Oracion á santa Bárbara bendita, abogada contra las tempestades, y tambien para pedir á Dios buena muerte por su intercesion.	121
Oracion.	id.
Modo de ofrecer cualquier santo jubileo y sagrada Communion.	122
Los siete Salmos penitenciales.	124
Letania de todos los Santos.	157
Oracion para asistir al santo jubileo de las Cuarenta Horas.	140
Modo de asistir á reservar el Santisimo Sacramento.	141

EJERCICIO DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.

Explicacion los de misterios de la Misa.	144
Oracion al entrar en la iglesia.	146
Antes de la Misa.	id.
Ordinario de la santa Misa.	148

MISAS PRINCIPALES DEL AÑO.

En la Natividad del Señor.	208
Misa I. En la noche llamada del Gallo. id.	
Misa II. De la aurora, ó al amanecer.	216
Misa III. Mayor, en el dia de Navidad.	225
En el dia de los Santos Reyes.	229
En el domingo de Pascua de Resurreccion.	257
En el dia de la Ascension del Señor.	246
En el domingo de Pascua de Pentecostés.	255

En el día de la Santísima Trinidad.	265
En el día del Señor, ó Sanctissimum Corpus Christi.	274
En la conmemoracion ó día de los di- funtos.	282
Ofrecimiento perpetuo para la santa Misa.	294
Trisagio de la Santísima Trinidad.	297
Gozos á la augustísima Trinidad de su Trisagio.	500
El Stabat Mater, <i>en latin y castellano.</i>	504
Devotas oraciones que rezaba el sumo pontífice Benedicto XIII.	508
Oracion de san Francisco Javier á las santas llagas.	509
Modo de visitar las santas cruces.	510
Compendio de la pasion de Cristo, ó imágen de Jesus doloroso, para ejer- citarse en los santos misterios de ella.	522
Modo de rezar el santo Rosario.	526
Setenario de los dolores de María san- tísima.	545
Setenario de los dolores y gozos de san José.	554
Devocion á María santísima bajo la ad- vocacion de la divina Pastora.	557
Gozos de la divina Pastora de las almas María santísima, Señora nuestra.	562
Oracion.	565
Oracion á santa Filomena para todos los días de la semana.	id.
Otra oracion.	566
Gozos á santa Filomena.	567

CUBION

PARA LA COLOCACION DE LAS LÁMINAS.

	<u>PAG.</u>
1.a La Religion mirando á la Portada.	
2.a La Portada.	
3.a Señor, escuchad mi oracion.	29
4.a San Antonio.	36
5.a Todo lo que ligareis sobre la tierra.	75
6.a El pan que yo os daré.	96
7.a En el nombre del Padre, y del Hijo.	148
8.a Gloria á Dios en las alturas.	156
9.a Inclinando la cabeza.	183
10.a José Arimatea.	199
11.a Id por todo el mundo.	206
12.a El ángel dijo á los pastores.	208
13.a Adoracion de los Reyes.	229
14.a Ha resucitado	237
15.a Jesus ascendió.	246
16.a La venida del Espiritu Santo.	253
17.a La Santisima Trinidad.	263
18.a Tomad y comed.	271
19.a Conmemoracion de los difuntos.	282
20.a Mater Dolorosa.	345
21.a San José.	351
22.a La Divina Pastora.	357
23.a Santa Filomena.	365

